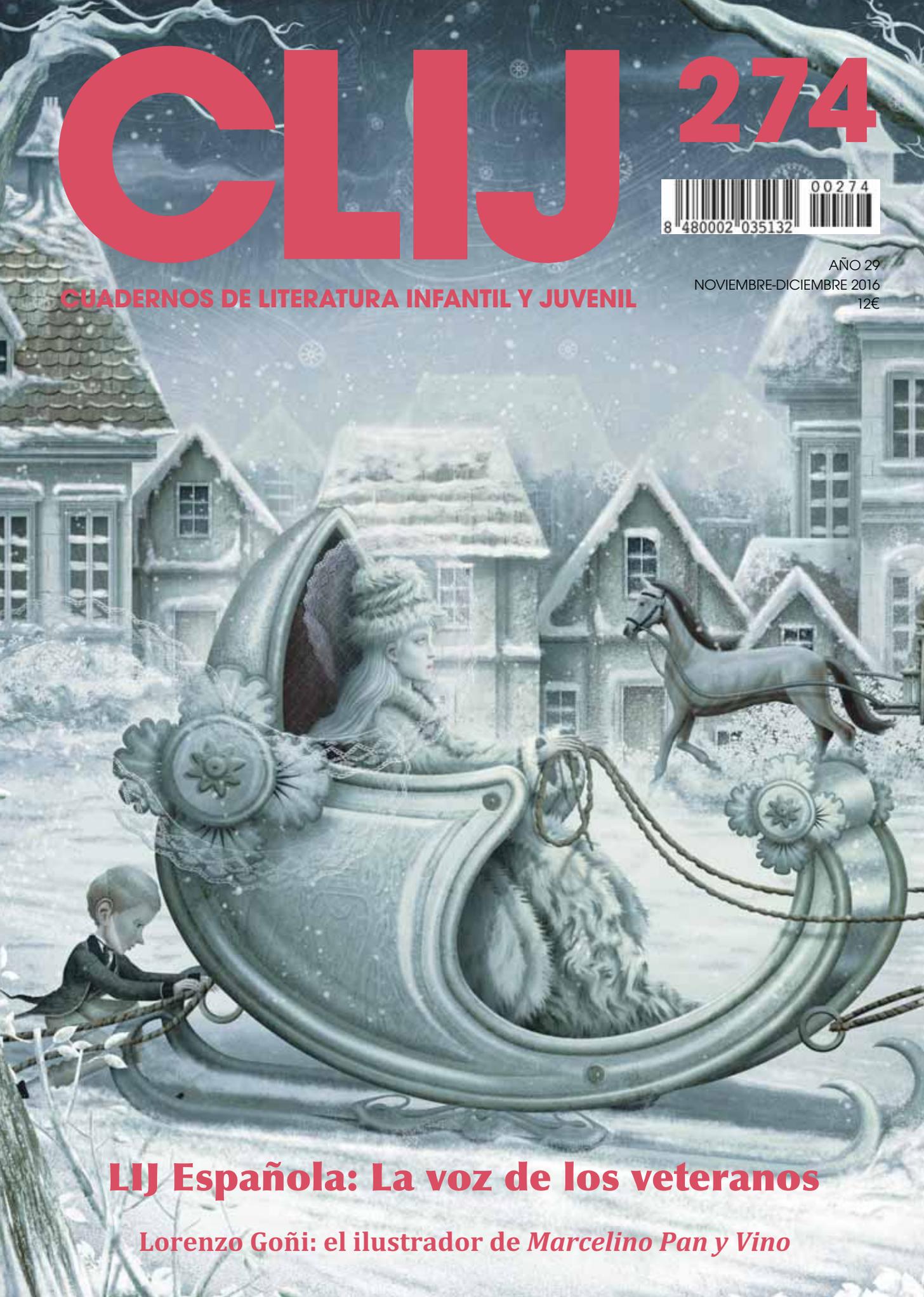


CLIJ 274



CUADERNOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

AÑO 29
NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2016
12€



LIJ Española: La voz de los veteranos

Lorenzo Goñi: el ilustrador de *Marcelino Pan y Vino*



Activa tu aula con
loqueleg



Ponte en modo
ON



Un espacio pensado para aprender y disfrutar de la lectura.

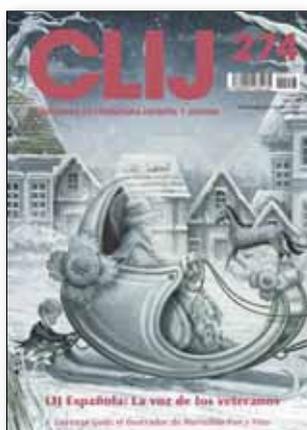
www.loqueleo.com/es

CLIJ 274

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

SUMARIO

NOVIEMBRE-DICIEMBRE



NUESTRA PORTADA

Ilustra NUESTRA PORTADA una de las soberbias imágenes de Óscar T. Pérez para *La Reina de las Nieves*, el clásico de Andersen, recién publicado por Anaya en una hermosa edición ilustrada por este autor, que potencia, con unas imágenes de líneas perfectas y colores suavemente cálidos, el ambiente y el tono maravilloso de este cuento inmortal. Nacido en Valladolid, aunque residente en Madrid, Pérez es un joven diseñador gráfico, con experiencia en prensa y publicidad, que desde 2009, con la publicación de *La gran orquesta de los animales* (Thule), un álbum muy bien acogido por la crítica, se dedica también a la ilustración de libros para niños, algunos de inminente aparición en la Colección Clásicos a Medida, de Anaya.

- 05 EDITORIAL**
¡Adiós, 2016! ¡Bienvenido, 2017!
- 06 REPORTAJE**
LIJ Española. La voz de los veteranos
Antonio Ayuso Pérez
- 20 REPORTAJE**
***Els Pastorets* de Josep Maria Folch i Torres**
Víctor Aldea
- 26 LA PRÁCTICA**
150 años de *Alicia en el País de las Maravillas*
Patricia Martín Ortiz
- 34 ESTUDIO**
Lorenzo Goñi, el ilustrador de *Marcelino Pan y Vino*
Jaime García Padrino
- 40 COLABORACIONES**
El universo infantil y juvenil en el teatro de Antonio Gala
Luis Ahumada Zuaza
- 48 COLABORACIONES**
Todo está en los libros... literalmente. (Libros de autoayuda para niños)
Choni Fernández Villaseñor
- 56 CINE Y LITERATURA**
El libro de la selva (Jon Favreau, 2016)
Fran Carballal
- 62 LIBROS**
- 78 MUESTRA DE ILUSTRADORES**
Marta Abad Blay
- 82 NOTAS AL MARGEN**
Ismael Hurtado

Este número de CLIJ está dedicado a la memoria de Mateo Fernández Espín.

AÑOS COMPLETOS DE CLIJ A PRECIO DE OFERTA:

Año 2010 (n.º 233 al n.º 238) 36 Euros
 Año 2011 (n.º 239 al n.º 244) 36 Euros
 Año 2012 (n.º 245 al n.º 250) 36 Euros
 Año 2013 (n.º 251 al n.º 256) 36 Euros
 Año 2014 (n.º 257 al n.º 262) 36 Euros
 Año 2015 (n.º 263 al n.º 268) 60 Euros

2010



2011



2012



2013



2014



2015



Puede solicitarlos enviando un correo electrónico a oficinaclij@gmail.com con todos sus datos, incluido el NIF.
 [Formas de pago: transferencia y domiciliación bancaria]
 Gastos de envío: 10 €.

PREMIO NACIONAL DE FOMENTO DE LA LECTURA 2005

Director
 Gabriel Abril

Editora
 Victoria Fernández
victoriafernandezclij@gmail.com

Administración
 Maica Fernández
oficinaclij@gmail.com

Coordinador
 Fabricio Caivano

Ilustración portada
 Óscar T. Pérez

Han colaborado en este número:
 Antonio Ayuso Pérez, Víctor Aldea, Patricia Martín Ortiz, Jaime García Padrino, Luis Ahumada Zuaza, Choni Fernández Villaseñor, Fran Carballal, Xabier Etxaniz, Marta Abad Blay e Ismael Hurtado.

Edita
 Editorial Torre de Papel, S.L.
 C/Argentona, 1, 1ª planta
 08302 Mataró (Barcelona)
 Teléfono: 93 753 02 16
revistaclij@gmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones
oficinaclij@gmail.com
 Horario de oficina: 9.00 a 13.30 horas

Fotomecánica e impresión
 Impresión nat, S.L.L.
 C/del Carme, 76 baix
 08302 Mataró (Barcelona)
 Tel: 93.798.63.40
www.impressionnat.es
info@impressionnat.es

Depósito legal B-38943-1988
 ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2015.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en el año 2015.



Esta revista es miembro de ARCE, Asociación de Revistas Culturales de España

EDITORIAL

¡Adiós, 2016! ¡Bienvenido, 2017!

Con este número cerramos, por fin, el año 2016. Y lo decimos con alivio, porque ha sido un año raro y desestabilizador.

Si no teníamos bastante con la interminable crisis económica, hemos tenido que asistir a un grave deterioro de la convivencia social, alentado por una clase política que parece haber olvidado su principal función: velar por el bienestar de todos.

Aquí (y no sólo; no hay más que mirar hacia Europa y Estados Unidos...), con un gobierno en funciones, que no es responsable de nada —o de muy poco, por no tener según qué atribuciones—, y una oposición atomizada y beligerante entre sí, dedicada a elaborar estrategias de poder a cara de perro, más que a intentar resolver, con inteligencia y lealtad, los problemas de los ciudadanos, parece que los políticos han decidido cambiar de oficio y convertirse en actores (muy malos, por cierto; no se los cree nadie), para entretener «al respetable» con frases estridentes y gestos sobreactuados, en una burda representación como las de aquellos vetustos teatrillos de títeres de cachiporra en los que, ya se sabe, lo principal son los golpes, los insultos, los gritos desahorados y la victoria de «los buenos» contra «los malos». Nada de matices, ni de pensar, ni de dialogar... eso es más bien aburrido.

Pese a todo, «los tiempos están

cambiando», como diría el nuevo y controvertido Nobel de Literatura que, muy en su papel de «joven airado» (a sus 75 años), no se ha dignado a cogerle el teléfono a la Academia sueca para aceptar su premio. Nada raro. Tampoco vino a recoger su Princesa de Asturias de las Artes en 2007.

Y probablemente estén cambiando para bien. Al menos, en nuestro gremio, parece que hay intentos de reactivación y así, en el pasado LIBER (octubre 2016), la Asociación de Cámaras del Libro de España celebró un acto de apoyo a la puesta en marcha de un Plan de Fomento del Libro y la Lectura «que contribuya a mejorar los índices de lectura del país, proteja la

creación y garantice la existencia de un tejido librero en toda España». Una iniciativa ya propuesta en abril de 2015, y bien acogida, en principio, por el Gobierno, pero paralizada hasta ahora debido a «la interinidad del Gobierno y la falta de impulso de las Administraciones Públicas».

También en el LIBER, el Grupo Iberoamericano de Editores (GIE), que agrupa a las asociaciones y cámaras del libro españolas y de los países iberoamericanos, firmó la «Declaración de Barcelona», un documento a favor del fomento de la Lectura, la Edición y el Libro, que propone «el diseño y ejecución de planes permanentes de fomento de la lectura que pongan en valor el papel del libro, que cuenten con dotaciones presupuestarias suficientes y que permitan convertir la región en una región de lectores». Además de poner en marcha planes de acción contra la piratería, así como la defensa de la Propiedad Intelectual y la libre circulación del libro en la región. Según el GIE, «el libro es y ha sido el principal instrumento de desarrollo y formación y, algo que a veces se olvida, de integración social que ha tenido la humanidad. Ese papel se fortalece, aún más si cabe, en la llamada sociedad del conocimiento. La lectura y el libro son la llave de plata, la única para acceder al conocimiento».

Estupendas iniciativas y ambiciosos objetivos, que señalan los «deberes» para 2017. Un nuevo año que deseamos, como marca la tradición, «feliz y próspero» para todos.

Victoria Fernández



ANA FEYRI

Victoria Fernández

REPORTAJE

LIJ ESPAÑOLA

La voz de los veteranos

Antonio Ayuso Pérez*



SUSANA ROSIQUE, MANAS FABULESCAS A 30 VOCES, EDICIONES DE LA TORRE, 2013.

Nacidos entre 1923 y 1935, Josep Vallverdú, Carmen Vázquez-Vigo, José Luis Olaizola, María Puncel, Juan Muñoz Martín, Carlos Murciano, Joaquim Carbó y Manolita Espinosa son, actualmente, los autores más veteranos de la LIJ española. Con una larga trayectoria, y todavía en activo, hemos querido hablar con ellos para saber su opinión sobre la evolución de la LIJ en nuestro país y, sobre todo, para recordar a nuestros lectores que ellos, en tiempos difíciles, fueron quienes pusieron las bases de una LIJ española hoy apreciada y reconocida. Un mérito que, en buena parte, les corresponde, y que tantas veces se olvida... Sirva este trabajo como agradecido homenaje a todos ellos.

L

a Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) goza hoy de buena salud en España, a pesar de la crisis económica. Así lo reflejan los datos económicos y los hábitos lectores. Por dar solo algunas cifras

significativas, vamos a señalar que el mercado del libro infantil y juvenil alcanzó en 2014 una facturación de 275,2 millones de euros y un crecimiento del 3%, tras la caída experimentada en los años anteriores y más crueles de la recesión. Ese mismo año, se publicaron más de 10.270 libros y se editaron casi 54,3 millones de ejemplares de este género.

Así mismo, los niños y jóvenes españoles siguen leyendo en la actualidad, y lo hacen más que los adultos. Casi el 85% de los jóvenes de entre 10 y 13 años lee libros en su tiempo libre; más del 79% de los niños de entre 6 y 13 años lee libros no de texto, y los menores de 6 años pueden considerarse lectores, directos e indirectos. También debemos señalar el ascenso imparable de la lectura digital en nuestro país, que se ha situado en el 17,7%. Los lectores jóvenes son los que suman un mayor porcentaje lector en formato digital, pues más de la mitad de los niños de entre 10 y 13 años lee ya en este formato. (Datos extraídos del informe *Los libros infantiles y juveniles en España 2014-2015*, actualizado el 1 de abril de 2016 por el Observatorio de la Lectura y el Libro del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.)

Mirando hacia atrás

Si este es el panorama actual que vivimos, no podemos olvidarnos de las etapas precedentes que la LIJ ha experimentado a lo largo del siglo XX, hasta llegar a su definitiva consolidación en nuestro país. En las primeras décadas del siglo se abandonó la concepción decimonónica que hacía prevalecer en las obras la intención pedagógica y formativa, y se empezó a valorar su carácter literario. Incluso, entre 1928 y 1932 se reconoció a autores del género en el Concurso Nacional de Literatura. En los años treinta asistimos a su modernización en temas y tratamientos más literarios, gracias a autores hoy en día ya clásicos como Salvador Bartolozzi, Elena Fortún o Antoniorrobes.

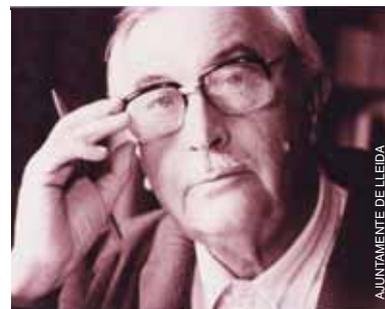
La guerra civil significó un retroceso y una pérdida de

calidad por parte de autores y obras. Si en la década de los cincuenta empezó a notarse ya la recuperación del género, los sesenta se conocen como el «periodo áureo». En estos años, se consiguió la dignificación del género, ya que surgieron grandes escritores, se renovaron los temas y los tratamientos en los libros para hacer de ellos obras literarias y se promocionó la creación de galardones y editoriales.

Vamos a destacar solamente algunos hitos señeros: en 1958 se convocó por primera vez el Premio Lazarillo y nació la editorial Doncel; en 1962 se creó el premio de la Comisión Católica Española para la Infancia (CCEI) y en 1963 se dio un impulso a la literatura en catalán con la aparición de Ediciones La Galera y de los premios Josep María Folch i Torres y Joaquim Ruyra. Las décadas posteriores, hasta la actualidad, han servido para que la LIJ haya alcanzado su madurez en España, pues se ha convertido en una industria con grandes beneficios económicos. Las editoriales especializadas se han multiplicado y han surgido importantes galardones públicos (como el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, en 1978) o privados (como El Barco de Vapor y Gran Angular de Ediciones SM, Ala Delta de Edelvives, los Premios Edebé o el Apel·les Mestres de Destino).

Cada vez quedan menos testigos directos de la evolución que ha experimentado a lo largo del siglo anterior la Literatura Infantil y Juvenil en España. En este reportaje hemos querido reunir a los creadores más veteranos del género en estos momentos: Carmen Vázquez-Vigo (1923), Josep Vallverdú (1923), José Luis Olaizola (1927), María Puncel (1927), Juan Muñoz Martín (1929), Carlos Murciano (1931), Joaquim Carbó (1932) y Manolita Espinosa (1935). Todos ellos tienen su fecha de nacimiento encuadrada entre los años 1923 y 1935, por lo que han sufrido la guerra civil siendo niños o jóvenes, lo que nos permite situarlos en la generación de los niños de la guerra. Hemos tratado de que fuera una muestra representativa, por eso tenemos escritores en lengua castellana, también dos grandes figuras de las letras catalanas, además de la representación hispanoamericana en la figura de Carmen Vázquez-Vigo, nacida en Argentina pero que ha desarrollado toda su obra en nuestro país. Por último, a todos les hemos formulado las mismas cuestiones con el objetivo de conocer de primera mano cómo ven (con los años transcurridos) su propia obra de creación y el cambio operado en la Literatura Infantil y Juvenil.

JOSEP VALLVERDÚ (1923)



AJUNTAMENT DE LLEIDA

Josep Vallverdú nació en 1923 en Lleida. Por su prolífica obra literaria escrita en catalán ha recibido la Cruz de Sant Jordi, el Premio Jaume Fuster y el Premio de Honor de las Letras Catalanas. Aunque también ha escrito libros para adultos, ha destacado especialmente en el ámbito de la LIJ, habiendo obtenido los principales galardones de la especialidad: el Premio Joaquim Ruyra en 1963 por *L'abisme de Pyranos*, editado como *Trampa sota les aigües (Trampa bajo las aguas)*; el Premio Josep Maria Folch i Torres en 1968 por *Rovelló (Polvorón)*, su obra más popular, de la que se han hecho más de 40 ediciones y además ha sido adaptada como serie de animación para televisión; de nuevo el Josep Maria Folch i Torres en 1970 por *En Roc Drapaire (Roque, el trapero)*; Lista de Honor del Premio Internacional Hans Christian Andersen en 1978 por *En Mir, l'Esquirol (Mir, el Ardilla)* o el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 1983 por *Saberut i Cua-Verd (Sabiondo y Colaverde)*.

¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ?

Histórica, diría yo. Años atrás tuve mucha producción, aunque no exclusiva de libros juveniles, pero estos se traducían al castellano, y el hecho contribuía a dar continuidad a mi presencia. Ahora la velocidad de los tiempos te empuja al fondo del escenario.

¿Qué libros destacaría de su larga trayectoria?

Infantil: *Polvorón* y *Roque el trapero*.

Juvenil: *El hijo de la lluvia de oro*, *Un caballo contra Roma*, *El testamento de John Silver*, *Honorable fugitiu*, *Terra de llops* y *El silenci i la pedra*.

¿Cuál es su personaje más querido por los jóvenes lectores?

Rovelló (Polvorón).

¿Cómo ha cambiado a lo largo de estos años la LIJ en España?

No la sigo con interés ni atención. Me han dicho que se lleva mucho lo informático y lo fantástico. Ya no escribo casi nada de LIJ. No vendo, no vendo, y para no vender prefiero publicar dietarios y ensayos.

¿Los niños de ahora leen más o menos que antes?

Como siempre ha ocurrido, quien tiene madera de lector lee textos largos. Al que no es lector le va de perlas el lenguaje de los iconos y del teléfono móvil. En conjunto mi percepción es que se lee menos, y sobre todo se lee mal.

¿Qué importancia concede a los premios y cuáles son los principales que ha obtenido?

Me han dado muchos premios: al principio te estimulan,

te hacen soñar; más adelante los premios suelen ser honoríficos y de hecho complacen más, porque representan un galardón a tu carrera. Los que aprecio más son los últimos: el Jaume Fuster de la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana, el Memorial Joan XXIII per la Pau, aparte del Premi d'Honor de les Lletres Catalanes y haber figurado en la Lista de Honor del Premio Andersen.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordado por los niños futuros?

Si es por los niños, como un autor de novelas de aventuras variadas, que es en realidad a lo que me dediqué en el marco de lo juvenil.

Obras seleccionadas

Trampa sota les aigües (Trampa bajo las aguas), 1963.

Rovelló (Polvorón), 1969.

En Roc Drapaire (Roque, el trapero), 1971.

En Mir, l'Esquirol (Mir, el Ardilla), 1978.

Saberut i Cua-Verd (Sabiondo y Colaverde), 1982.



CARMEN VÁZQUEZ-VIGO (1923)

Carmen Vázquez-Vigo nació en 1923 en Buenos Aires (Argentina). Hija del músico y compositor José Vázquez Vigo, se casó con el director de cine y guionista José María Forqué, con el que tuvo a sus hijos Verónica y Álvaro Forqué. En sus inicios, trabajó como actriz de cine y guionista y locutora de radio. Es autora y traductora de LIJ. En este ámbito ha obtenido los galardones más importantes: el Premio Doncel en 1966 por *Quiquiriquí* y, de nuevo en 1972, por *Caramelos de menta*, que también obtuvo el Lazarillo en 1973, y el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 1992 por *Un monstruo en el armario*.



¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ?

Mucha. Me ha ayudado a acercarme a todos los niños.

¿Qué libros destacaría de su larga trayectoria?

El primero y el último. Razones obvias.

¿Cuál es su personaje más querido por los jóvenes lectores?

Que me lo digan ellos a mí.

¿Cómo ha cambiado a lo largo de estos años la LIJ en España?

Para bien. Sobre todo, en lo referente al machismo.

¿Los niños de ahora leen más o menos que antes?

No lo sé. Sí sé lo que quisiera: más, cada vez más. Eso irían ganando.

¿Qué importancia concede a los premios y cuáles son los principales que ha obtenido?

Relativa, pero siempre agradable. El principal, el Nacional de Literatura Infantil.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordada por los niños futuros?

Como una amiga que ya no está.

Obras seleccionadas

La fuerza de la gacela, 1964.

Quiquiriquí, 1967.

Caramelos de menta, 1973.

Aire de colores, 1977.

Un monstruo en el armario, 1991.



JOSÉ LUIS OLAIZOLA (1927)

José Luis Olaizola nació en 1927 en San Sebastián. Ejerció la abogacía durante quince años, hasta que abandonó esta profesión para dedicarse por completo a la literatura. Autor de una prolífica obra narrativa, ha sido galardonado con el Premio Ateneo de Sevilla 1976 por *Planicio* y el Premio Planeta 1983 por *La guerra del general Escobar*. Por su dedicación a la LIJ ha obtenido el reconocimiento nacional e internacional, con galardones como el Premio El Barco de Vapor en 1982 y el Grand Prix de les Academies des Lecteurs de París en 1988 por *Cucho*, su obra más popular, con 43 ediciones, o el Prix Littéraire de Bourran de Burdeos en 1992 por *El cazador urbano*.



¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ?

En mi carrera literaria ha tenido notable relevancia la LIJ. De los 77 libros que llevo escritos, 17 están destinados a niños y jóvenes, y su permanencia en las librerías ha sido muy superior a la de la literatura para adultos. Hay bastantes libros infantiles míos que llevan vendiéndose ¡más de treinta años!, algo insólito en los libros de adultos, que parece que solo persiguen la novedad. Además, considero a los lectores infantiles más fieles y entusiastas, o que les hace más mella lo que leen. Me encuentro con lectores ya adultos que me comentan que de niños leyeron un libro mío y les dejó una gran huella. Me ha dado grandes satisfacciones escribir para niños

¿Qué libros destacaría de su larga trayectoria?

Destacaría *Cucho* por una razón muy plausible: es el que más premios ha obtenido, y gracias a que cedí los derechos a una profesora de español de una universidad tailandesa, fue editado en Tailandia, lo que me obligó a viajar a ese país, allí conocí el drama de la prostitución infantil, y me vi compelido a fundar la ONG Somos Uno, que lleva 13 años luchando contra ese drama y ha conseguido escolarizar a más de ¡2.000 niñas!, que es la forma de evitar que caigan en la prostitución. Es una ONG artesanal y

familiar, de la que yo soy el presidente, mi mujer la vicepresidenta y mis hijos los consejeros.

También destacaría *Bibiana y su mundo*, *El gato chino*, *El vendedor de noticias*, *Pequeñas historias de la Biblia*, *La leyenda de Boni Martin*, *El Secreto de Gabriela*, por citar los primeros que me vienen a la memoria.

¿Cuál es su personaje más querido por los jóvenes lectores?

Creo que *Cucho*. Por lo menos es del que más me hablan.

¿Cómo ha cambiado a lo largo de estos años la LIJ en España?

A mi juicio ha cambiado notablemente. Ahora se han puesto de moda los libros de fantasía, estilo *Harry Potter*, que a mí no me van y por eso llevo años escribiendo solo para adultos.

¿Los niños de ahora leen más o menos que antes?

Supongo que leerán menos que antes. Me refiero a un «antes» en el que no disponían de tantos juegos electrónicos, comenzando por el teléfono móvil que les tiene fascinados. Gracias a la labor de los colegios todavía siguen leyendo.

¿Qué importancia concede a los premios y cuáles son los

principales que ha obtenido?

Los premios han sido decisivos en mi vida literaria. Comencé ganando el Premio El Barco de Vapor de SM, con *Cucho*. Luego ese libro obtuvo en Francia Le Grand Prix de les Academies des Lecteurs, y ha sido traducido a diversos idiomas, desde el inglés hasta el vietnamita. Con *El cazador urbano*, obtuve El Prix Littéraire de Burdeos. En 1983, con *La guerra del general Escobar* gané el Premio Planeta; en 1976 el Ateneo de Sevilla, por mi novela *Planicio*, y en el 2012 el Premio Troa, de valores humanos, por *La niña del arrozal*.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordado por los niños futuros?

Me conformaría con ser recordado como un autor que los niños se distraían leyendo mis libros.

Obras seleccionadas

.....
Cucho, 1982.
Bibiana y su mundo, 1985
El cazador urbano, 1987.
La flaca y el gordo, 1994.
El vendedor de noticias, 1997.





MARÍA PUNCEL (1927)

María Puncel nació en 1927 en Madrid. Su vida ha estado dedicada a la LIJ. En este ámbito, ha trabajado como editora y traductora en Ediciones Altea del Grupo Santillana y como colaboradora de programas infantiles en TVE. Como autora, ha recibido el Premio Lazarillo en 1971 por *Operación Pata de Oso*; el Premio de la Asociación Española de Teatro Infantil y Juvenil (AETIJ) el mismo año, por *Miel de retama*; el Premio de la Asociación Mundial de Amigos de la Infancia (AMADE) en 1977 por *Manzanita Colorada*; el Accésit del Premio Lazarillo en 1980 por *Abuelita Opalina* o el Accésit del Premio El Barco de Vapor por *Un duende a rayas*.

¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ?

Ha sido el trabajo de toda mi vida. Empecé a contar cuentos a mis hermanos pequeños, porque yo era la hermana mayor en mi familia. Y luego empecé a escribir cuentos, ya de forma profesional a otros niños (publicados en Santillana).

¿Qué libros destacaría de su larga trayectoria?

Destacaría *Abuelita Opalina*. Yo tuve dos abuelas. He vivido con ellas. Ellas me han contado historias. Me han cuidado a mí de pequeña. Una de ellas me contaba cuentos; la otra obras de teatro. Para mí han sido personas muy significativas en mi vida. Esta obra se ha seguido editando desde 1981 hasta la actualidad. Además, han hecho ediciones especiales de ella para Hispanoamérica y una, incluso, para niños que hablan español en Nueva York.

También *Un duende a rayas* que, desde que salió por primera vez, se sigue editando actualmente. Yo leí de niña muchos cuentos de hadas y duendes. Son seres muy afines a los niños. Yo querría haber sido un duende. Este libro lo escribí con la intención de que los niños aprendieran las referencias de diferentes tamaños. Por ejemplo, en esta obra el duende es grande frente a la hormiga pero es pequeño en comparación con el elefante.

O también *Operación Pata de Oso*, en el que traté el tema de los cultivos hidropónicos. Son cultivos rápidos que se hacen en aguas. Parecía que con ellos se iba a acabar con el hambre en el mundo. Se llena el agua de elementos minerales que una planta necesita para crecer. Ahora ya se hacen, pero cuando yo escribí esta obra se estaba investigando sobre ello.

¿Cuál es su personaje más querido por los jóvenes lectores?

Un duende a rayas ha gustado y hecho mucha gracia a

muchos niños. Me lo han contado ellos. Este libro es para más pequeños que *Abuelita Opalina*. Las historias de duendes les hacen gracia a los niños y casi siempre les gustan.

¿Cómo ha cambiado a lo largo de estos años la LIJ en España?

Yo creo que sigue siendo la misma. La LIJ se adapta siempre a los niños. También ahora se adapta a los niños de hoy, que no son los de antes. Ahora leen de otra manera y tienen otro concepto de la lectura. Pero los cuentos son siempre buenos porque acercan al niño a lo extraordinario. *Harry Potter* es una obra magnífica, pero para lectores algo mayores.

¿Los niños de ahora leen más o menos que antes?

Leen menos quizás porque tienen más cosas para ver. Pero la idea de lo maravilloso, extraordinario o magnífico se puede transmitir leyendo cuentos o con una *tablet*. Lo importante es transmitir a los niños la cosa maravillosa.

¿Qué importancia concede a los premios y cuáles son los principales que ha obtenido?

Son algo que tienes por añadidura, porque se obtiene cuando el libro ya está en la calle. Es un acicate para el escritor, pues implica que la gente aprecia lo que has hecho.

Yo gané el Premio Lazarillo en 1971 por *Operación Pata de Oso*. Fue un estímulo para mi trabajo y me animó a seguir escribiendo.

También me dieron el Premio de la Asociación Española de Teatro Infantil y Juvenil (AETIJ) por *Miel de retama*. Yo he hecho mucho teatro para niños. A mis hermanos pequeños les gustaba representar los cuentos. Por eso empecé a escribir obras de teatro para ellos, y ya luego las

JUAN MUÑOZ MARTÍN

(1929)

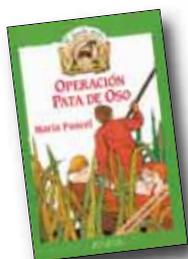
puse por escrito. *Miel de retama* la representaron con niños que tenían alguna discapacidad. Fue extraordinario y ellos entendieron la obra muy bien. Por eso me dieron este premio.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordada por los niños futuros?

Yo creo que he hecho trabajo útil en mi vida. Mi vida no ha sido algo perdido. He trabajado mucho y seguido. A mí me gustaría ser recordada como una abuelita cariñosa. Yo tuve dos abuelas maravillosas que me enseñaron, cuidaron, atendieron y mimaron. Me gustaría que los niños tengan de mí ese trato, que fue un trato privilegiado.

Obras seleccionadas

Operación Pata de Oso, 1971.
Miel de retama, 1971.
Manzanita Colorada, 1977.
Abuelita Opalina, 1981.
Un duende a rayas, 1982.



Juan Muñoz Martín nació en 1929 en Madrid. Es uno de los escritores de LIJ más vendidos de España. Ha logrado el éxito como creador de series de personajes tan conocidos como Fray Perico (9 libros), con más de un millón y medio de ejemplares vendidos, o el Pirata Garrapata (16 libros), con medio millón de libros vendidos. Entre otros premios, ha obtenido el Doncel en 1966 por *Las tres piedras*, El Barco de Vapor en 1979 por *Fray Perico y su borrico*, el Premio Gran Angular en 1984 por *El hombre mecánico* o el Premio Cervantes Chico, como reconocimiento por ser uno de los escritores más leídos por los niños.



¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ?

Prácticamente todos mis relatos giran alrededor de estos lectores, tanto los niños como los jóvenes. No obstante, he procurado que estos escritos interesen a todos los lectores, sean niños, jóvenes o ancianos. De uno a cien años. Como cantaba en la radio aquel caricato: «Yo soy El zorro, zorro, zorrillo, para mayores y pequeñitos». He procurado satisfacer, hacer reír y pensar a unos y otros sin distinción de edad. Pero es verdad que he decidido dirigir mi repertorio y mi forma de narrar a los jóvenes alumnos que son quienes abarrotan las bibliotecas de España y Europa.

¿Qué libros destacaría de su larga trayectoria?

Yo destacaría *Las tres piedras*, por ser mi primer libro y mi primer premio literario. Con él, obtuve el Doncel. Además, lo gané en una noche, y esto es muy difícil. Yo era profesor de colegio en la Institución Jamer y escribía relatos para mis alumnos. Tenía escritos unos cuentecillos para leer en mis clases. Surgió la convocatoria de la Editorial Doncel, pero faltaba una noche para que concluyera el plazo de entrega de originales. Reuní tres de mis relatos, sin embargo no se me ocurría cómo darles unidad a esos cuentos. Entonces, ya de madrugada se me ocurrieron esas «tres piedras» en una noche. Y resulta que salió finalmente premiado.

También *Fray Perico y su borrico*, que ya ha alcanzado más del millón y medio de ejemplares vendidos. Es la historia de un convento franciscano en el que ocurren cosillas. Yo se lo leía a mis alumnos, que se reían mucho con él. También lo presenté a otro premio, y le dieron El Barco de Vapor. Pero la historia se gestó mucho antes. Su origen está en un ejemplar que me regalaron de *Las florecillas de San Francisco*, que me inspiró mi *Fray Perico*. Lo presenté al Premio Lazarillo y llamó la atención para su edición, pero no pudo ser. Estuve años puliéndolo y mejorándolo. Finalmente, cuando ganó el Premio El Bar-

co de Vapor, me contó la escritora Consuelo Armijo que estuvieron toda la noche de votación, pero finalmente ganó.

Además de *El pirata Garrapata*, que escribí después del éxito del *Fray Perico*. Se me ocurrió este pirata por ser un personaje que da lugar a muchas situaciones y personajes. Tengo un montón de libros del dichoso Garrapata.

Poco a poco, mis libros han aparecido en italiano, francés, portugués, coreano, húngaro, y hasta en árabe.

¿Cuál es su personaje más querido por los jóvenes lectores?

A través de mi andadura literaria han sido los lectores menudos quienes han escogido sus personajes preferidos. Para mí, tienen que ser personajes originales, risueños, amables, simpáticos, ingenuos, inocentes o desprendidos. Sus acciones deben ser heroicas, espontáneas, imprevisibles y sus logros continuados. *Fray Perico* es uno de los más queridos. Es un fraile con ingenuidad, candor y buena fe. *El pirata Garrapata* es muy divertido y sugestionario porque da lugar a muchas situaciones y escenarios.

¿Cómo ha cambiado a lo largo de estos años la LIJ en España?

No tengo conocimiento de la literatura actual. Creo que sí ha evolucionado. Veo que en televisión se presentan historias que previamente eran obras literarias con fuerza. Quizás antes las historias tenían más gracia y, en cambio, ahora están saliendo cosas que no enriquecen tanto.

¿Los niños de ahora leen más o menos que antes?

He vendido más de un millón y medio de *Fray Perico*, por eso no puedo decir que leen menos. Por circunstancias de ahora, quizás se lea algo menos. Pero también se lee electrónicamente. Así que es igual. Mis nietos leen y mucho. Se lee como antes, pero de otra manera y en otro formato. No se lee menos, sino de otra forma. Hay que preparar a los niños para que vayan fuera y aprendan; para esto es importante que lean mucho.

¿Qué importancia concede a los premios y cuáles son los principales que ha obtenido?

Para mí es capital, un estímulo y un acicate para los autores. Para mí la importancia es grande, porque estimulan y animan al autor a contar una historia, que es una vida rodeada de vidas, misterios, contingencias y peligros que surgen de la sustancia gris del autor. El autor vive de los premios, y unas veces aciertas y otras no. Entre otros galardones, he recibido el Premio Doncel, El Barco de



ANTONIO TELLO, FRAY PERICO Y SU BORRICO, SM, 1980.

Vapor y también fui el primer autor que ganó el Cervantes Chico.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordado por los niños futuros?

Como una persona sencilla, transparente y divertida. Como un autor que ha creado personajes ingenuos, rodeados de animales, flores, coliflores, mariposas... la vida para un escritor. Como un profesor en la Institución Jamer, que ha estado cuarenta años enseñando literatura y dirigiendo coros de alumnos. Y ahora como un visitador de colegios para animar y divertir.

Obras seleccionadas

-
- Las tres piedras*, 1967.
- Fray Perico y su borrico*, 1980.
- El pirata Garrapata*, 1982.
- El hombre mecánico*, 1984.
- Los trece hijos brutos del rey Sisebuto*, 1991.

CARLOS MURCIANO (1931)



Carlos Murciano nació en 1931 en Arcos de la Frontera (Cádiz). Autor de una prolífica obra, ha cultivado todos los géneros literarios, y además está considerado como «el mejor sonetista actual vivo». Ha merecido innumerables galardones, como el Premio Nacional de Poesía en 1970 por *Este claro silencio*, el Premio Ciudad de Barcelona en 1962 por *Un día más o menos* o el Premio Internacional Atlántida en el año 2000 por el conjunto de su obra. En el ámbito de la LIJ ha escrito libros de narraciones y, especialmente, de poesía, que le han valido el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 1982 por *El mar sigue esperando*.

¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ?

El conocimiento y contacto directo de y con los pequeños lectores, experiencia sin duda enriquecedora, y la obtención, en 1982, del Premio Nacional de Literatura Infantil, con mi novela *El mar sigue esperando*.

¿Qué libros destacaría de su larga trayectoria?

Ciñéndome al ámbito literario que nos ocupa, *Las manos en el agua* (1981), mi primer relato para niños, *La bufanda amarilla* (1985), mi primer libro de poemas infantiles, el citado ganador del Premio Nacional, y *La niña calendulera* (1989), elegido entre los 100 mejores libros infantiles del siglo XX por el Simposio del año 2000 sobre Literatura Infantil Española convocado por la Fundación Germán Sánchez Rui-pérez.

¿Cuál es su personaje más querido por los jóvenes lectores?

No puedo saberlo. A veces, mis hijos me dicen irónicamente que, tras publicar más de cien libros, voy a quedar en la memoria de niños (y mayores) por ser el autor de las canciones en español de *Heidi*, incluida la famosa «Abuelito, dime tú».

¿Cómo ha cambiado a lo largo de estos años la LIJ en España?

Desde 2001, año en que apareció mi novela *Enigma en Pueblosolo*, me he retirado de ese mundo, para dedicarme por entero a mi obra no infantil. Conservo un libro inédito, pero desde entonces sólo he publicado reediciones (la última, hace unos días en Bruño: la séptima de *La rana mundana*). No obstante, diría que marcha por rumbos y criterios distintos a los que yo viví.

¿Los niños de ahora leen más o menos que antes?

Menos, creo yo. La tecnología (ordenadores, teléfonos móviles, etc.) y los pequeños aparatos manuales de los que están demasiado pendientes..., ocupan lo que podría ser, en buena medida, su tiempo de posible lectura.

¿Qué importancia concede a los premios y cuáles son los principales que ha obtenido?

Los premios tienen sus detractores, que por lo general, son los que no los consiguen. Yo, que he ganado tantos, los tengo por muy valiosos (dan a conocer nombres, facilitan las ediciones, ayudan a los autores económicamente...). En el ámbito infantil,



JOAQUIM CARBÓ (1932)

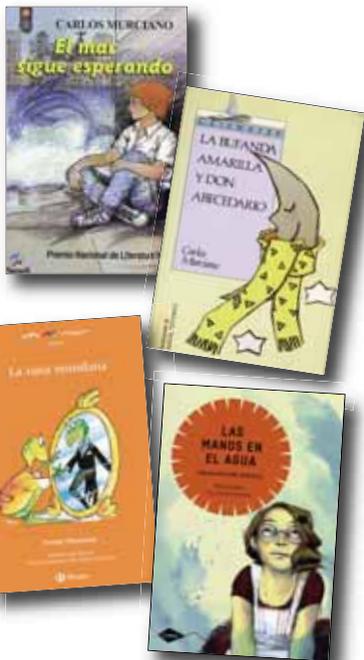
además de otros menores, ya he citado el Premio Nacional. En el no infantil, voy a limitarme a citar el Premio Nacional de Poesía (1970) y el Premio Atlántida por el conjunto de mi obra (2000), otorgado por un jurado integrado por cinco escritores de otros tantos países.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordado por los niños futuros?

Como un autor que escribió pensando en ellos, y que intentó ofrecerles una poesía lírica y honda, ni facilonera, ni ripiosa.

Obras seleccionadas

Las manos en el agua, 1981.
El mar sigue esperando, 1983.
La bufanda amarilla, 1985.
La rana mundana, 1988.
La niña calendulera, 1989.



Joaquim Carbó nació en 1932 en Caldes de Malavella (Girona). Autor de una prolífica obra narrativa escrita en catalán, ha destacado especialmente en la LIJ. Es el creador de la serie (publicada en novela y cómic) protagonizada por Pere Vidal y Henry Balua, e iniciada con *La casa sota la sorra* (*La casa bajo la arena*), su obra más popular, con más de 60 ediciones en catalán. Entre otros premios, ha obtenido el Josep Maria Folch i Torres en 1969 por *I tu, què hi fas aquí?*, el Joaquim Ruyra en 1981 por *La casa sobre el gel* o, como reconocimiento a toda su trayectoria, el Premio Jaume Fuster de la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana.



¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ?

De los ciento treinta libros que he publicado a lo largo de más de cincuenta años de dedicación, si soy medianamente conocido como autor es gracias al centenar de títulos de libros infantiles y juveniles, alguno de los cuales ha tenido cierta relevancia en el ámbito de público que lee en catalán. La treintena de títulos dedicados al público adulto han pasado sin pena ni gloria a excepción, quizá, de los dos últimos: *Pantalons curts*, de corte autobiográfico, que recuerda los primeros años de mi niñez en los tiempos revueltos de la guerra civil y la terrible y miserable posguerra. Y, también, mi última novela, *Va com va!*, el monólogo interior de un perdedor que intenta sobrevivir en el

mundo de hoy, abrumado por la corrupción y el desconcierto de comprobar que el mundo pertenece a quienes tienen menos escrúpulos.

¿Qué libros destacaría de su larga trayectoria?

En lo que se refiere a su difusión y aceptación por parte del público, *La casa sota la sorra*, que se publicó en 1966, hace exactamente cincuenta años, de la que se han efectuado más de ochenta ediciones en catalán. Curiosamente, no he conseguido que se introduzca en el mercado español. Hace una treintena de años una editorial catalana —Aliorna— la publicó en castellano, pero la empresa quebró a la semana siguiente, de manera que toda la edición se liquidó en librerías de viejo. Pese a intentarlo, no he conseguido que ningún editor español se interesase por este libro de aventuras que inició una serie, como novela y en cómic, con ocho libros más con los mismos personajes. Esta aven-

tura subió, hace cinco años, al escenario del Teatre Nacional Català de la mano de Egos Teatre, que hicieron una creación inolvidable. Puedo asegurarlo sin ningún rubor porque no tuve nada que ver con la versión que realizaron e interpretaron.

¿Cuál es su personaje más querido por los jóvenes lectores?

He inventado y bautizado más personajes de los que pueda recordar. Si me dejo llevar por su difusión y aprecio popular, tendría que inclinarme por el tándem Pere Vidal y Henry Balua, que son los protagonistas de la serie iniciada con *La casa sota la sorra*. Pero la mayoría me resultan muy queridos. No me gustaría hacerles un feo, porque los considero hijos míos. Si no tengo más remedio, he de citar a Felip Marlot, un detective atípico, que no suele liarse a guantazos ni tan sólo tiene pistola, una parodia suave de Phil Marlowe, del gran Chandler. El niño Miquelet, que ha protagonizado unos álbumes de Baula, preciosos, con ilustraciones de Montse Tobella; la Neus, de la misma ilustradora, y...

¿Cómo ha cambiado a lo largo de estos años la LIJ en España?

¡Aquí sí que me ha pillado! No tengo una respuesta adecuada ni razonable porque no he sido un estudioso del tema. Y me he preocupado muy poco de lo que escribían y publicaban los demás. He visto pasar y desaparecer alguna moda como la del realismo crítico en que se imponía que en cada novela juvenil la mayor parte de padres se separaban, había maltrato infantil, la escuela era nefasta, embarazos prematuros, etc., etc. Pienso que ahora todo esto se trata con más naturalidad, sin imponer cuotas... En lo que a mí se refiere, puedo asegurar que he cambiado poco. Cuando me inicié, no podía hablar de teléfonos móviles ni de tantos aparatos que nos complican la vida, pero que también la hacen más fácil. Ahora puedo escribir sobre todo esto con naturalidad, porque forman parte de nuestra vida.

¿Los niños de ahora leen más o menos que antes?

En primer lugar, pienso que debería fijarse qué queremos decir cuando decimos «antes». ¿Antes de qué? En mi infancia no leía nadie. Nadie más que yo, entre los niños de mi entorno con los que jugaba en la calle y que, a lo sumo, se dedicaban a cómics de baja estofa... Tuve la suerte de que mi padre me introdujo en la lectura de libros de aventuras que él había leído de niño. Y que María Novell, una vecina profesora de Filosofía que tenía una biblioteca



que era un lujo en aquellos años, al descubrir mi afición por la lectura me abrió el contenido de sus estanterías de par en par, sin restricciones. Quizá en los años setenta y ochenta del siglo pasado el libro infantil brilló con más intensidad, gracias al resurgir de una nueva escuela más progresista, pero las sucesivas leyes de educación tan variables y desconcertantes, y la aparición de tanto aparato electrónico hacen temer lo peor.

¿Qué importancia concede a los premios y cuáles son los principales que ha obtenido?

Algunos han caído, ciertamente, pero son muchos más a los que he concursado y que he quedado en blanco. De carácter infantil y juvenil con dotación económica, el Folch i Torres, el Joaquim Ruyra, el Guillem Cifré de Colonya... Y sin dotación económica, un par de la Crítica y un par más a la Trayectoria.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordado por los niños futuros?

Si he de continuar siendo sincero como lo he sido hasta este momento, no tengo ninguna aspiración a ser recordado por los niños del futuro. El futuro será de los autores que surjan de nuevo y que vivirán las mismas inquietudes de los lectores. Y de algún clásico indiscutible. Sí, es posible que a lo largo de unos años, pocos, algún despistado lea alguno de mis libros, pero en cuanto deje de dar la lata a los editores sería muy pretencioso de mi parte creer que

alguien se acordará de mí para reeditarlos una vez que haya desaparecido, cosa que no puede tardar mucho, toda vez que este año cumplo ochenta y cuatro años. Puedo asegurar, también, que todo esto no me preocupa. Mi éxito personal han sido las horas que he invertido para inventar todas mis historias, las horas que he convivido con mis personajes cuando los describía y la cara emocionada de algún lector infantil que me ha expresado su satisfacción por haber leído alguno de mis libros. No puede haber un premio mejor.

Obras seleccionadas

-
- La casa sota la sorra (La casa bajo la arena)*, 1966.
 - I tu, què hi fas aquí? (Y tú, ¿qué haces aquí?)*, 1970.
 - En Felip Marlot (Felipe Marlot, detective)*, 1979.
 - La casa sobre el gel (La casa sobre el hielo)*, 1982.
 - En Miguelet i les formigues (Miguelete y las hormigas)*, 2014.

MANOLITA ESPINOSA (1935)

Manolita Espinosa nació en 1935 en Almagro (Ciudad Real). Su vida ha estado consagrada a su dedicación a la cultura de forma ininterrumpida desde 1968, año en que empezó a publicar. Como escritora ha cultivado la poesía, la narración y el ensayo. Ha sido la directora de la Biblioteca Pública y del Archivo Histórico Municipal de Almagro durante veintiséis años. Entre otros galardones, ha sido reconocida con el Gran Collar d’Oro en 1996, la Placa de Reconocimiento al Mérito Regional en 2007 o el Premio Campo de Calatrava en 2012. Ha cultivado la Literatura Infantil y Juvenil con éxito, especialmente a través del género de la poesía. Es autora de once títulos, entre ellos, *La voz del país amado* (1979), el primer libro de Literatura Infantil publicado en Castilla-La Mancha.



¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ?

La inclinación a la Poesía, al Arte y al estudio está muy marcada desde los primeros años de mi vida. Y vuelvo cada día con la esperanza de una nueva respuesta y con la humildad del que no sabe nada. Necesito la creación y necesito el estudio. La manifestación de dos afluentes en mi persona son igualmente necesarios: el mundo infantil y el adulto. Un dúo maravilloso que me ha dado felicidad y luz, al mismo tiempo.

Creo que, con las frases que siguen, descubro la importancia que tienen los NIÑOS en mi vida. Y, así, han ido brotando mis libros para ellos:

- «Doy gracias a la vida porque hay NIÑOS».
- «Hay que empinarse / para ver a un NIÑO».
- «Creo que un solo NIÑO salvaría el mundo».

¿Qué libros destacaría de su larga trayectoria?

Mis libros de Literatura Infantil publicados son once y no puedo dejar ninguno en el olvido. Los comentarios, valoración o historia (que algunos la tienen muy bella), exceden en extensión para una breve respuesta. Sí diré de mi libro *La voz del país amado* (1979-2001) que es el primero de Literatura Infantil publicado en Castilla-La Mancha. También, que está dedicado a mi hija, con el amor especial de hacer brotar la sensibilidad y la Belleza en su alma infantil.

¿Cuál es su personaje más querido por los jóvenes lectores?

El libro *Viaje al Sol desde el Tornasol* cumplió ya (en 2015) su veinticinco aniversario en Colegios y Bibliotecas. *Nanas fabulescas a 30 voces* ha creado la amistad tierna del lector/a con los animales y plantas. Todos mi libros están reconocidos como muy sobresalientes y son una fiesta de la Naturaleza y el Amor.

¿Cómo ha cambiado a lo largo de estos años la LIJ en España? ¿Los niños de ahora leen más o menos que antes?

Hay más libros y más autores (algunos muy valiosos), pero creo que el placer de la lectura ha bajado en intensidad e imaginación. Por ello, debemos un gran reconocimiento y consideración a las revistas como *CLIJ*, que lleva muchos años con su información, estudio y editoriales magistrales de gran categoría y valor, en su medio.

¿Qué importancia concede a los premios y cuáles son los principales que ha obtenido?

Los premios siempre serán algo feliz e importante en la vida de un autor, pero los autores no deben crear para conseguir premios, sino para abrir la sensibilidad, la imagina-

ción y la Belleza. Por estar muy próximo, cito la inclusión en la Lista de Honor —en Literatura 2014— de la CCEI (Comisión Católica Española de la Infancia).

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordada por los niños futuros?

Con un libro, en una de las manos y, en la otra, una «flauta mágica» que mueve la Naturaleza, la Luz y el Amor. Mientras los Niños/as danzan en el «corro de razas» y palabras.

Obras seleccionadas

- La voz del país amado* (1979).
- Viaje al Sol desde el Tornasol* (1990).
- Poejuegos* (2009).
- Nanas fabulescas a 30 voces* (2013).
- La flauta de Hamelin tiene colores* (2016).



* **Antonio Ayuso Pérez** es periodista y teórico de la literatura. «Quiero mostrar mi agradecimiento por escrito a los autores que han tenido la amabilidad de concedernos esta entrevista para participar en nuestro reportaje. Asimismo, a Ediciones SM, Editorial La Galera y al Ajuntament de Lleida por toda la ayuda que nos han prestado para localizar a los escritores y proporcionarnos el material escrito y gráfico necesario».

SÉBASTIEN PEREZ & BENJAMIN LACOMBE

FRIDA

El mundo de Frida Khalo
a través de las deslumbrantes
ilustraciones de Benjamin Lacombe
y las palabras de Sébastien Perez.

Todo un homenaje
a una de las artistas
más singulares del siglo xx

¡EDICIÓN
DE LUJO!
Cubierta
entelada



NOVEDAD OTOÑO 2016

EDELVIVES

 Siguenos en facebook.com/edelvives

REPORTAJE

*Els Pastorets de Josep
Maria Folch i Torres:
centenario de unas señas
de identidad*

Víctor Aldea*



Cuando un pueblo descubre en su pasado cultural un poso de verdad —no por ello menos subjetiva—, que acaso constituye una de las señas de identidad de la comunidad a la que se pertenece; y cuando un miembro de esa comunidad recupera, adapta, metamorfosea y ofrece una versión de ese elemento tradicional y dicha comunidad la acepta como propia y la incorpora como una seña de identidad pues, por alguna razón, ve reflejado en ella un rasgo, una manera de entender y ordenar el mundo con el que se identifica, asistimos entonces al nacimiento de un llamado «clásico».

Existe en la comunidad autónoma de Cataluña el convencimiento de que una Navidad sin asistir a una representación de *Els Pastorets* no sería una celebración plena. Al llegar las vacaciones de Navidad de los más pequeños, distintas generaciones reservan al menos uno de los días de paro escolar para visitar una de las obras de teatro más emblemáticas del repertorio canónico catalán: *Els Pastorets*.

La primera referencia de esta repre-

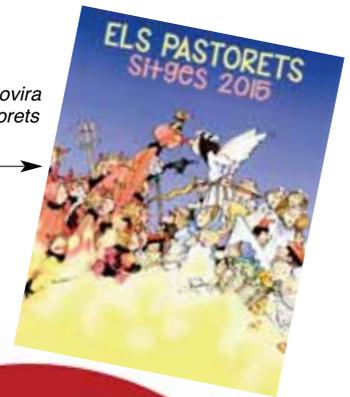
sentación teatral de que se tiene constancia data de 1721, si bien es cierto que los antecedentes expresos de este espectáculo se atribuyen a los dramas religiosos del medioevo, los llamados *Officium pastorum*, en los que, en Nochebuena, los fieles representaban escenas de la adoración de los pastores al Niño Jesús como complemento a la misa del Gallo. El paso de los años y la progresiva secularización de los contenidos más religiosos, menos susceptibles, en principio, de desviarse de los modelos originales, hizo que la iglesia y las autoridades eclesiásticas competentes vigilaran muy de cerca estos espectáculos. La imposición de la lengua castellana en España en todas las representaciones teatrales a partir de 1801, por parte del generalísimo Manuel de Godoy, hizo que *Els Pastorets* sufriera una suerte de ocaso que no remontaría hasta el advenimiento de la *Renaixença*, a finales del siglo XIX, cuando

algunos de los dramaturgos y escritores más relevantes de la época ofrecieron, ya fuera por vocación, ya fuera por un encargo, su particular versión de la obra.

Josep Maria Folch i Torres entra en escena

Els Pastorets o *L'Adveniment de l'Infant Jesús* fue la segunda obra de teatro del escritor Josep Maria Folch i

Il·lustració de Francesc Rovira para el cartel de Els Pastorets de Sitges del 2015.



Torres, que se estrenó por primera vez el 24 de diciembre de 1916 en el teatro Coliseu Pompeia del barrio de Gracia de Barcelona.

En 1916 Folch i Torres ya era un reconocido escritor de literatura infantil y juvenil catalán. Sus colaboraciones en el famoso semanario *En Patufet* habían conquistado el entusiasmo de miles de lectores, que esperaban con avidez la aparición de la revista semana tras semana. Folch i Torres, que en aquella época ya comenzaba a destacar como un todo terreno literario, aceptó el encargo de un representante de la Junta de Espectáculos del Coliseu Pompeia, que por aquel entonces estaba en manos de los padres capuchinos. En octubre se pidió al autor que escribiera una nueva versión de *Els Pastorets* que resultara más «edificante» que la que se representaba en aquel momento, la de Frederic Soler (Serafi Pitarra). El Coliseu Pompeia ya contaba con los decorados de la representación, de suerte que el autor sólo tendría que perfeccionar el texto aprovechándolos. Folch i Torres se dejó convencer, acaso sin darse cuenta de que sólo disponía de siete días para satisfacer su compromiso. Sin embargo, al cabo de una semana presentó la obra a la Junta de Espectáculos, justo a tiempo para estrenarla la misma víspera del día de Navidad de aquel 1916.

La representación fue todo un éxito, hecho que no evitó que Folch i Torres introdujera cambios por decisión propia y eliminara un cuadro entero del texto y, a partir de entonces, salvo durante los años de la Guerra Civil, no ha habido Navidad en Cataluña sin *Els Pastorets*.

Si bien es cierto que el texto de Folch i Torres no es la única versión de *Els Pastorets* de las que se dispone, también es verdad que en más de un 70% es el texto preferido por los



Josep Maria Folch i Torres

grupos de teatro que lo representan. Grupos de teatro mayoritariamente *amateur*, que trabajan con un presupuesto ajustado y en los que a lo largo de los años han participado distintas generaciones de una misma familia. ¿Qué convierte el texto de Folch i Torres en el preferido por actores y espectadores?

Pese a ser un escritor caracterizado por un sentido religioso de la vida, cuya pluma trazaba personajes maniqueos (los buenos eran moralmente impecables y los malos terminaban cayendo en una caricatura de sí mismos), al aceptar el encargo de escribir su propia versión de *Els Pastorets* Folch optó por crear un espectáculo cuya mejor baza fuera la diversión de los más pequeños, sin complejos giros argumentales y que, ante todo, pudiera agrandar y convencer a todos los públicos. Y, a diferencia de tantas otras versiones dramáticas anteriores, decidió dejar en segundo plano las

santas escrituras y las referencias históricas para centrarse en un canto al espíritu familiar de las fiestas navideñas.

Un texto para todos los públicos

El autor propuso un texto blanco, que actualizara la tradición y que incluyera elementos y guiños de la cultura popular sin ningún resquicio de malicia ni de intenciones que pudieran resultar ofensivas o ininteligibles por los más pequeños en la platea. Los protagonistas de *Els Pastorets* son personajes amables, con los que es fácil empatizar y cuyos valores son compartidos por todos los espectadores, grandes y pequeños: el valor, la amistad o el respeto, a través de personajes dramáticos y cómicos.

La versión de Folch i Torres no es un texto rígido, es una propuesta dúctil y maleable, que permite a los intérpretes adaptarlo e incluir en él pequeñas críticas y burlas de la vida social y política del momento, guiños que hacen las delicias de los mayores sin menoscabo de la diversión de los más pequeños. Y ahí radica la fuerza del texto de Folch: asistir a una representación se ha convertido en un acontecimiento social y familiar, en el que gran parte de los espectadores se saben los papeles de memoria, en mayor o menor medida porque ellos mismos en algún momento de su vida se han subido a las tablas para interpretar a ese personaje o a ese otro. El público reconoce como propia la versión a la que asistió de niño en el teatro o en el centro parroquial de su pueblo o de su barrio, con sus particularidades y sus puestas en escena, que difieren las unas de las otras. No existen versiones buenas o malas, del mismo modo que no existe una versión «canónica» (existe un

Figuras de pastorets de un belén tradicional.



texto sobre el que se trabaja) y esa adaptación es lo que ha permitido que la propuesta dramática de Folch i Torres haya alcanzado una vigencia centenaria.

Los arquetipos planos, sin una gran carga psicológica y con una simplicidad propia de los cuentos tradicionales para niños, pero no por ello menos efectivos, desfilan por el escenario sin otra motivación que la de entretener y transmitir un mensaje sencillo, pero eficaz: la eterna lucha del bien contra el mal, hasta alcanzar la resolución del conflicto dramático en forma del nacimiento del Mesías.

El sueño de dos pastores

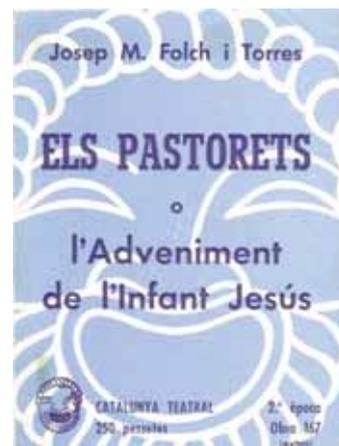
El texto se construye a partir de dos pastores, Lluquet (el rabadán espabilado) y Rovelló (el rabadán con pocas luces), que en Nochebuena, durante la misa del Gallo, se quedan dormidos en una masía y sueñan que Satanás los quiere mandar al infierno para quedarse con su alma. La intervención del arcángel Miguel abortará los planes del maligno hasta en cuatro ocasiones (la segunda cuando Satanás por fin logra llevarse a los dos al infierno) y al final la pareja de pastores llegará a Belén donde serán testigos del nacimiento del Niño Jesús. En realidad, en el argumento se combinan tres historias: los esponsorios de María y José, y su búsqueda de posada para dar a luz; la lucha entre ángeles y demonios; y la tercera, centrada en las intervenciones de los pastores, la parte más cómica y costumbrista de la obra teatral y, a su vez, auténtica piedra de toque del espectáculo.

El oficio de Folch le permitió desarrollar un conocimiento profundo de la psique del público infantil y juvenil de la época, a la que iban dirigidos sus textos, de ahí que su versión siempre haya sido la preferida entre

los más pequeños: nada en el texto resulta desmesurado ni ofensivo, los personajes malos lo son sin despertar el miedo infantil, y los pecados en los que caen los dos rabadanes mientras pasean por el bosque (símbolo inequívoco del tránsito por la vida) ni son terribles, ni sacuden las conciencias más sensibles.

Otra de las particularidades del texto es el lenguaje popular, tan caro a Folch durante sus largos años de dedicación a la escritura, y la simplicidad de la trama, la buena índole de los caracteres buenos, y el talante, en el fondo inofensivo, de los personajes malvados. Los niños, que son niños y no personas bajitas o idiotas, saben perfectamente lo que ocurre en escena (los comentarios satíricos y los chascarrillos introducidos por los actores que se refieren a la sociedad del momento, al ser un añadido distinto año tras año, no menoscaban la interpretación que hacen a través del conocimiento del mundo que po-

seen), comprenden las tentaciones en las que el demonio intenta hacer caer a los dos protagonistas, y distinguen entre lo que está bien y lo que está mal y son capaces de abstraerlo en su vida cotidiana. Y así, mientras los personajes de *Els Pastorets* coinciden en el bosque a lo largo de la obra y



Cubierta de la primera edición de Els Pastorets de 1916.

Figuras de pastorets de un belén tradicional.



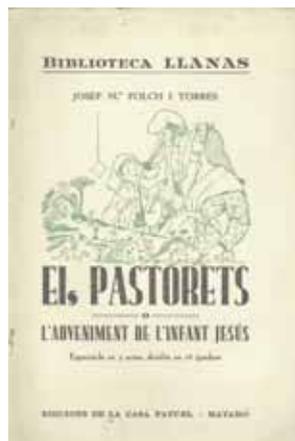
avanzan en su periplo hasta Belén, los espectadores más pequeños acaso se dan cuenta de que en la vida no todo es de color de rosa, que hay contratiempos, momentos buenos y momentos malos, venturas cómicas y desventuras amargas, y que todo eso forma parte de la vida de los personajes en escena y de su propia vida, en tanto en cuanto se reconocen o reconocen a alguien de su entorno en lo que les sucede a los actores en el escenario.

***Els Pastorets* en el siglo XXI**

¿Y cuál es el legado del texto de Folch i Torres al cumplirse el centenario de su estreno?

Desde 1916 la obra de teatro escrita por Folch no ha dejado nunca de reimprimirse. Han aparecido adaptaciones dirigidas expresamente al público infantil y revisiones del texto editadas por las propias compañías teatrales que han representado la obra. Se han propuesto versiones adaptadas para teatro de títeres, se

han editado discos con fragmentos de la obra con acompañamientos musicales y canciones para los más pequeños. Ha aparecido una edición del texto de Folch como se estrenó en 1916 (que restituye el cuadro que Folch decidió eliminar tras asistir a la primera representación) a cargo de la editorial de la Fundació Folch i Torres¹, y alguna novelización del



Portada de *Els Pastorets* editada por Edicions de la Casa Patuel de Mataró posterior a 1950.

texto dramático para conmemorar los cincuenta años de la muerte del autor, acaecida en 1950. Se han propuesto exposiciones itinerantes e incluso se realizó un programa de televisión que quiso actualizar la propuesta de la historia tradicional de *Els Pastorets*, y cuyo texto sirvió como guion de una representación televisada por la televisión autonómica de Cataluña en enero de 2008...

Un año antes se creó la Coordinadora de Pastorets de Catalunya, una organización que aglutina las entidades y los grupos que ofrecen representaciones de *Els Pastorets* y cuyo objetivo es establecer un espacio de intercambio entre estos grupos, difundir la obra como elemento de la cultura catalana y promover el estudio de una representación teatral a la que, sólo durante las fiestas navideñas del año 2015, asistieron más de 40.000 espectadores.

Y todo esto en una época de pérdida de valores, de sangrado de espectadores en las salas de teatro y en la que las tradicionales luces navideñas se han travestido de lucecillas eléctricas de bajo consumo y de un delatado gusto daltónico.

El destello en los ojos de los niños (y de quienes lo fueron hace tiempo) al inicio de la representación, la ilusión de compartir el sueño de los dos pastores mientras se preparan para la apoteosis del cuadro final, y la magia de la suspensión de la realidad durante dos horas y media de espectáculo, rinden el homenaje individual a una de las tradiciones teatrales de mayor arraigo en la comunidad de Cataluña.

***Víctor Aldea** es profesor y escritor.

1. Para más información, ver artículo «La Fundació Folch i Torres», en *CLIJ* 133, diciembre de 2000, pp. 54-57.

IX Premio Internacional
COMPOSTELA
para álbumes ilustrados
2016

*postales,
cartas de amor,
cartas
urgentes,
telegramas,*

buenas y malas noticias

Una última carta

ANTONIS PAPATHEODOULOU IRIS SAMARTZI

LA PRÁCTICA

150 años de *Alicia en el País de las Maravillas*

Promoción de la lectura y la literatura infantil en lengua inglesa



Patricia Marfín Ortiz*

«Four times five is twelve and four times six is thirteen and four times seven is... oh dear! I shall never get to twenty at that rate. Let's try geography: London is the capital of Paris, and Paris is the capital of Rome...»

Lewis Carroll. *Alice's Adventures in Wonderland*.

Este artículo presenta un proyecto de promoción y fomento de la literatura infantil en lengua inglesa desarrollado con los alumnos de la Mención de Inglés de la Escuela de Educación y Turismo de Ávila, en el cual han aprendido diferentes técnicas y recursos para la enseñanza de la lengua y la literatura inglesas, a través de una serie de talleres realizados en torno a Alicia en el País de las Maravillas, el gran clásico de la literatura infantil inglesa.

I Por qué *Alicia*? Porque siendo muchos los personajes que viven en las páginas de los libros —con múltiples e interesantes aventuras que contar, personajes masculinos y femeninos, de fantasía o realidad, seres humanos o criaturas mágicas—, a la hora de elegir un libro que resultara especialmente atrayente para los niños, un relato que lograra captar su atención, interesarlos y, más difícil todavía, motivarlos para que quisieran seguir leyendo y conociendo más historias y personajes, tuve en cuenta los elementos que los niños consideran más atrayentes, y uno de ellos es el humor.

Dentro del área de la literatura infantil inglesa podíamos pensar en los versos disparatados de Edward Lear, o en la sátira, parodia y escatología de Roald Dahl, en las travesuras divertidas de Guillermo el travieso de Crompton o del magnífico Huckleberry Finn... pero he elegido *Alice* porque es puro humor y disparate. Alice es una niña inteligente que se enfrenta a la locura del mundo adulto, es la protagonista de un libro escrito

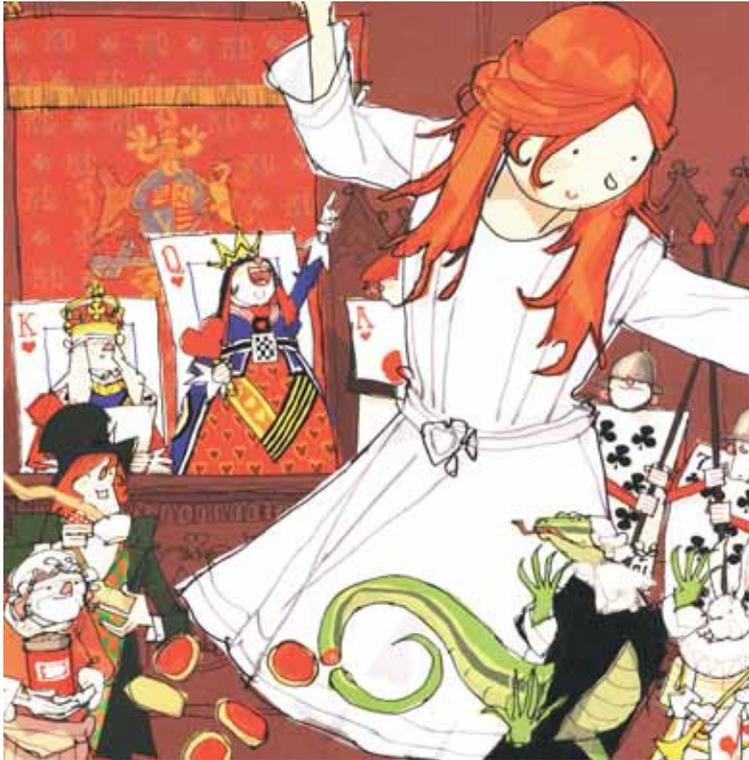
para liberar la imaginación del niño a través del humor.

La carcajada, la risa, es la seña de identidad del niño. Una obra loca, divertida y disparatada como *Alice* es la más idónea para introducir al lector infantil en el mundo de la literatura infantil inglesa.

La idea de este proyecto, que se ha llevado a cabo con los alumnos de la Escuela de Educación y Turismo de Ávila y los alumnos de un colegio de Primaria de la misma localidad, surgió meses atrás a raíz de la iniciativa de la Universidad de Cambridge, en concreto el Cambridge-Homerton Research and Teaching Centre for Children's Literature, que organizaba un congreso para celebrar el 150 aniversario de la creación de *Alice*, donde presenté una ponencia disparatada, en la línea del congreso, titulada «From Chaos to Nonsense», y organicé una mesa redonda que versaba sobre la cuestión de cuál era el momento más divertido del libro, moderada por Alicia y cuyos ponentes eran el Sombrero Loco, el Conejo Blanco, el Gato de Cheshire y la Liebre de Marzo, y a partir de ahí fui consciente de la importancia de este acontecimiento en el mundo de la literatura infantil y juvenil: 150



TONY ROSS, ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS, ANAYA, 2009.



años de una obra que permanece cada vez más viva entre nosotros.

Decidí que había que conmemorarlo de alguna manera en el ámbito de nuestra universidad, en el Departamento de Filología Inglesa y, más concretamente en los estudios de la Mención de Inglés, dentro de la asignatura «Literature and Literacy in Early English Language Education».

Una propuesta en torno a *Alicia en el País de las Maravillas*, de Lewis Carroll

El marco de actuación fue la Escuela de Educación y Turismo de Ávila, donde se imparte la Mención de Inglés.

En el proyecto participó un grupo

de 25 alumnos de 4.º, que cursan la asignatura de *Literature*. En el mes de octubre, tras haber leído el libro *Alice's Adventures in Wonderland* de Lewis Carroll, los alumnos se dividieron en grupos para comentar la lectura.

A continuación se seleccionaron los capítulos más significativos para que cada grupo escogiera uno de ellos y realizara una adaptación para el escenario. Debían escribir el guion para cada escena, con una duración de unos cinco minutos, asignar los personajes, preparar el vestuario y la escenografía, ensayar la obra y, en el mes de noviembre, realizar la representación de la obra en la Escuela. Los capítulos elegidos para la adaptación fueron:

—*Down the Rabbit-Hole*

«Alicia estaba empezando ya a cansarse de estar sentada con su hermana a la orilla del río sin hacer nada: se había asomado una o dos veces al libro que estaba leyendo su hermana, pero no tenía dibujos ni diálogos, y ¿de qué sirve un libro si no tiene dibujos ni diálogos? se preguntaba Alicia».

—*The Pool of Tears*

«¡Curiorífico y rarífico!»

—*A Mad Tea Party*

«La Liebre de Marzo y el Sombrero estaban tomando el té frente a la casa, en una mesa dispuesta bajo un árbol; sin cuidado alguno apoyaban sus codos sobre un lirón que dormía profundamente entre ellos y hablaban sin más por encima de su cabeza».

—*The Queen's Croquet Ground*

«Un gran rosal se elevaba a la entrada del jardín: las rosas que brotaban eran blancas y, sin embargo, tres jardineros parecían empeñados en pintarlas de rojo».

—*Alice's Evidence*

«—¡Presente! —gritó Alicia, olvidándose, con la emoción del momento, de lo mucho que había crecido durante los últimos minutos, de tal manera que al ponerse rápidamente en pie volcó con un golpe del borde de su falda a todo el estrado del jurado: todos sus miembros cayeron de cabeza en medio de la multitud que estaba bajo ellos y se agitaron esparcidos en diversas posturas por el suelo, en una forma que a Alicia le recordó unos peces dorados que se le habían caído al suelo la semana anterior al volcar accidentalmente una pecera de cristal».

Talleres con los niños

Tras la representación, se prepararon los diferentes talleres de promoción de la lectura, coordinados por los propios alumnos: Make-Up, Mad

Tea-Party, Croquet Game, Drink Me/Eat Me, Cooking, Music, Poetry y Painting.

Se organizaron diferentes comisiones de trabajo para elaborar el programa de los talleres, comprar el material necesario y pautar los tiempos para cada taller.

El primer día de diciembre nos desplazamos al colegio para llevar a cabo la actividad. Participaron en ella varios grupos de primero, segundo y tercer ciclos de Primaria, sumando un total de 100 niños, acompañados por sus profesoras y por la especialista de Inglés.

El delegado de la clase actúa como *showman* y aparece caracterizado con un sombrero y una pajarita para presentar el espectáculo en inglés.

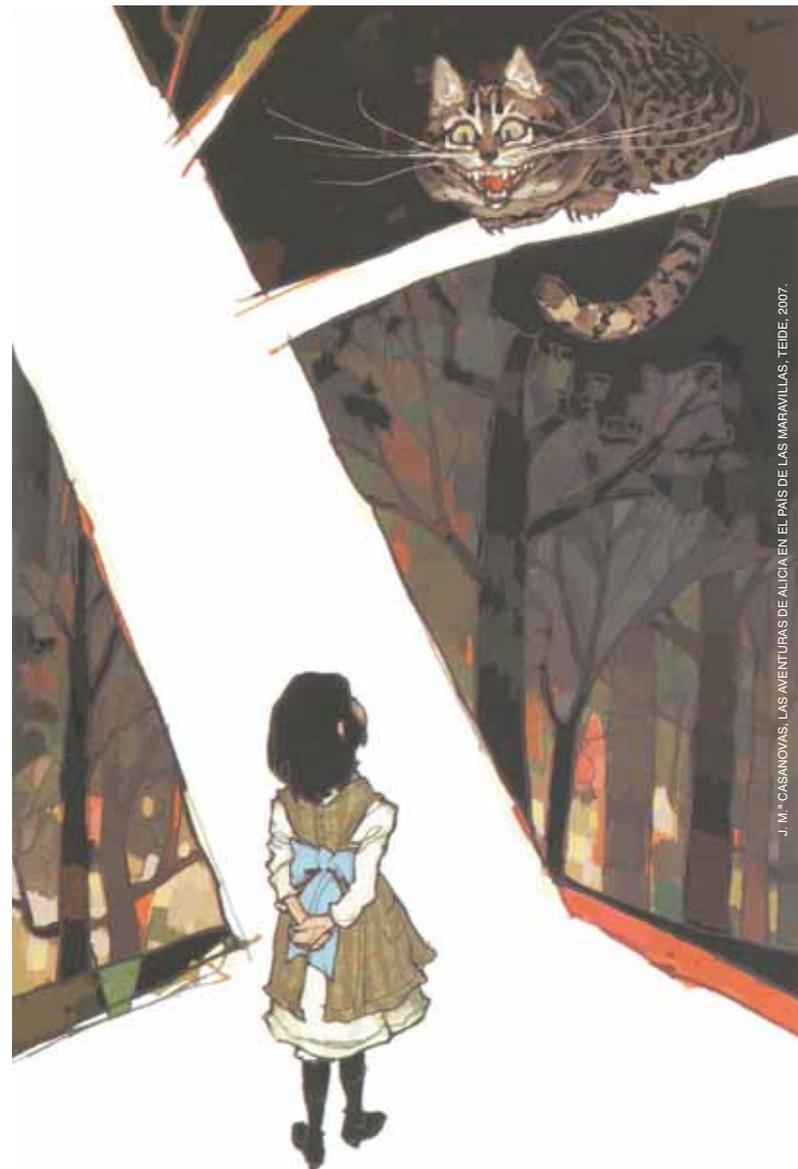
En primer lugar introduce la obra de teatro —la misma que ya había sido representada en la Escuela— y da paso a las diferentes escenas, pidiendo el aplauso del público y también entreteniendo a los niños mientras los «actores» se cambian de vestuario, haciendo bromas e interactuando con los niños, siempre en inglés.

Tras la representación se ponen en marcha los diferentes talleres, que tienen una duración aproximada de quince minutos. Cada grupo de niños se sitúa en un taller diferente. El alumno que realiza la función de coordinador controla los tiempos y señala en qué momento se debe cambiar de taller.

Elegimos diferentes lugares de actuación, dependiendo de la naturaleza de la actividad, de modo que algunos talleres se realizan en el exterior, en el patio del colegio, como el de Croquet Game, y otros en diferentes puntos del gimnasio. Pasamos a describir brevemente la naturaleza de los talleres.

—**Make-Up**

Se trata de un taller de maquillaje y



J. M. CASANOVAS, LAS AVENTURAS DE ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS, TEIDE, 2007.

caracterización. Los alumnos encargados de este taller maquillan a los niños según sus preferencias. Pueden convertirlos en Alicia, el Conejo Blanco, la Liebre de Marzo, la Reina

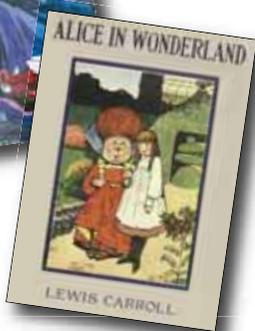
de Corazones, etc...

—**Painting**

En este taller hay un mural grande en el que están representadas las ilustraciones originales de Sir John Ten-



JOHN TENNIEL, ALICIA, EDELVIVES, 2015



niel para que los más pequeños puedan colorearlas; por otra parte, existe un espacio en blanco en el que los alumnos pueden dibujar libremente los diferentes personajes del libro. Para este taller disponemos de ceras, pinturas plastidecor y acuarelas.

—**Mad Tea Party**

En este taller los niños escenifican a su manera la escena de la merienda de no-cumpleaños, inspirándose en la obra de teatro que acaban de presenciar.

Tres de las alumnas universitarias

interpretan los papeles de Alicia, el Conejo Blanco y el Sombrero Loco, contando chistes, anécdotas y disparates, utilizando un inglés sencillo para que los niños lo puedan entender, actuando como animadoras de la actividad.

—**Drink me, eat me**

En este taller se recrea la escena en la que Alice cambia de tamaño. Por un lado, bebe la botella de leche y mengua y, por otro, da un mordisco a un pastel y crece. Los niños hacen mímica, «comen» y «beben», y van «creciendo» o «menguando» alternativamente.

—**Music**

Este taller está coordinado por dos alumnos que poseen conocimientos musicales. Cantan, tocan la guitarra y el piano. Enseñan canciones a los niños en torno a la historia de Alice como *Twinkle, Twinkle, Little Star*, basada en la composición de Mozart.

—**Croquet Game**

Aquí los alumnos encargados de la actividad son aficionados al deporte y explican brevemente a los niños las reglas del juego.

Este taller tiene su origen en el capítulo en el que los personajes juegan un disparatado partido de «croquet», donde los *sticks* son flamencos y las pelotas son erizos.

Los niños «juegan» el partido y representan las absurdas situaciones que se viven en el libro, tales como el momento en el que los jugadores (cartas) mueven la portería para que la reina meta la bola.

—**Cooking**

Este taller está relacionado con el capítulo de la merienda de *Mad Tea Party*. Se trata de un taller de cocina y degustación en el que practican vocabulario en inglés relacionado con los alimentos. En las mesas están dispuestas una serie de frutas y los niños preparan «pinchos morunos» combi-nándolas a su gusto y ensartándolas

en palillos de madera. También tienen galletas y las pueden untar con mantequilla, mermelada o crema de cacao, y posteriormente se comen los platos que han elaborado.

—Poetry

En el taller de poesía los niños aprenden diferentes rimas tradicionales inglesas (*nursery rhymes*) que aparecen versionadas en el libro de *Alice* tales como *Twinkle, Twinkle, Little Star* o *Humpty Dumpty*.

Conclusiones...

A través de esta actividad de promoción y fomento de la lectura los alumnos han leído este clásico de la literatura infantil en inglés, disfrutando de una literatura de calidad, aprendiendo vocabulario y estructuras y, por lo tanto, mejorando su nivel de inglés, y han dado a conocer esta obra a los alumnos de Primaria.

Tras la representación de la obra y la realización de los talleres, los alumnos se han sentido motivados, han aprendido diversas técnicas y estrategias para el fomento de la lectura, y han aprendido maneras diferentes de presentar un libro en inglés de forma que resulte atractivo a los niños.

Los niños han disfrutado con la obra de teatro y se les ha mostrado la multitud de posibilidades que puede ofrecer una historia. Han descubierto que un libro no solo se puede leer, sino que también se puede *ver* y *escuchar*, pueden disfrazarse y sentirse protagonistas del relato, pueden desvariar y decir disparates sin temor a ser castigados, porque han sido invitados a la loca merienda del cumpleaños y precisamente eso es lo que se espera de ellos; pueden practicar los deportes que aparecen en los libros, meter goles con sus palos de «croquet» (palos de hockey), también pueden jugar a cambiar de tama-

ño, a hacerse enanos o gigantes; descubren que un capítulo del libro puede ser una excusa para realizar una degustación de todo aquello que les encanta comer; aquellos que tengan aptitudes musicales —o simplemente aquellos que disfruten con la música y les guste cantar y bailar— pueden hacerlo inspirándose en motivos del libro; y recitar las rimas inglesas que tan bien suenan al oído; y desplegar su talento para dibujar y colorear los metros de papel continuo que está a su disposición para crear todas aquellas criaturas imaginarias que deseen.

Se trata de un proyecto global, interdisciplinar, en el que la literatura le da la mano a la lengua inglesa, a las artes, a la pintura, a la música... pero también al deporte y a otro tipo de actividades creativas como pueden ser la cocina o la repostería.

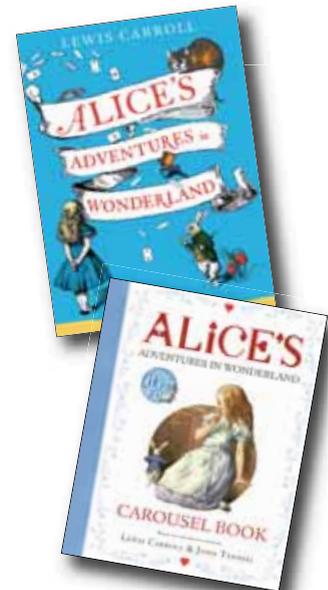
También se les ha pedido que presenten sugerencias, propuestas de mejora de las actividades, y he de decir que la mayoría de los comentarios tienen que ver con el aspecto de la organización de los talleres.

Por ejemplo, recomiendan que se elija un colegio más cercano a la escuela, ya que la actividad se realiza dentro del horario lectivo y se pierde demasiado tiempo en el desplazamiento, que podría ser aprovechado mejor en el colegio.

También sugieren que se vaya con una mayor antelación al centro para poder vestirse con calma para la actuación y preparar los talleres, de modo que así no haya que hacer esperar a los niños.

Proponen visitar el centro los días anteriores para estudiar los espacios y decidir cuál es el lugar más adecuado para cada taller.

Por otra parte, desearían saber con exactitud el número de niños que van a participar en el evento, así como su edad, tanto para organizar con más facilidad los grupos de trabajo, como



para calcular el material que se necesita. Y a la mayoría de los alumnos les hubiera gustado disponer de más tiempo para cada taller.

La respuesta positiva de los alumnos universitarios ha sido abrumadora. Su capacidad de trabajo, su generosidad, su entrega a los niños, su dedicación para preparar los materiales y los espacios en el colegio y para atender y disfrutar con los niños, en el plano humano ha supuesto para mí, como coordinadora del proyecto, una recompensa y un éxito.

Ha resultado ser una experiencia altamente satisfactoria, tanto para los niños como para los estudiantes universitarios y los maestros, que han valorado los talleres como una actividad cultural muy enriquecedora, en la que los niños han conocido la literatura infantil inglesa y que ha despertado en muchos de ellos el gusto y el interés por la lectura.

Los comentarios de los alumnos durante la realización de la actividad en el colegio y después, a la hora de reflejarlos por escrito, han estado orientados siempre a plantear mejo-



ROBERT INGPEN, LAS AVENTURAS DE ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS, BLUME, 2009.

ras en la planificación del proyecto que repercutirían en un mayor disfrute por parte de los niños.

El objetivo original era la promoción y el fomento de la lectura y la literatura infantil en lengua inglesa, pero se ha convertido en un proyecto más amplio, más ambicioso en su dimensión humana, en el que ha brillado el trabajo, el esfuerzo, la cooperación, el interés y la ilusión.

A través de la disparatada historia de esta niña inteligente que una soleada tarde de verano cae en una madriguera, que mantiene diálogos disparatados con un conejo blanco que siempre llega tarde; que mengua y que crece, y que se ahoga en su propio mar de lágrimas; que juega al «croquet» con flamencos cabeza abajo; que escapa de una reina que quiere cortarle la cabeza; que dice que la

capital de París es Londres y que cuatro por cinco son doce... los lectores han soñado, se han liberado del corsé de las letras serias que aparecen en los libros y han descubierto que un libro puede ser fuente de risa y diversión, de ilusión y sorpresa, y que le abre la puerta a un mundo mágico donde nada es lo que parece.

Éste es un proyecto en el que se unen la fantasía y el humor. Mi intención ha sido que los alumnos universitarios, al haber vivido esta experiencia placentera, hayan comprendido la esencia de la literatura infantil, hayan encontrado el camino hacia el niño lector y se hayan dado cuenta por sí mismos de que la función de la literatura es motivar, hacer sentir y pensar, abrir la mente y despertar la imaginación y la creatividad.

Mi deseo es que las preguntas que los futuros maestros hagan a sus alumnos sobre *Alice* sean del tipo de aquellas abiertas y *descabelladas*, destinadas a dar alas a su imaginación.

¿Dónde se encontrará el gato de Cheshire? ¿Se habrá instalado con la gata *Dinah*? ¿A qué se dedica el puercoespín cuando se termina el partido de «Croquet»? ¿Seguirá cortando cabezas la Reina de Corazones? ¿Habrá cumplido años por fin el Sombrero Loco?

... Y una reflexión personal

Para concluir, me gustaría responder a la pregunta de por qué surgió esta idea de un proyecto sobre promoción de la lectura y la literatura infantil en lengua inglesa.

En los últimos años siempre que preguntaba en clase cómo enseñarían los alumnos la literatura infantil, qué metodología se podía utilizar, qué recursos les parecían los más adecuados para promover el gusto y el inte-



REBECCA DAUTREMER, ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS, EDELVIVES, 2011.

res por la lectura y la literatura, los alumnos no hablaban ya de marionetas ni de cuentacuentos ni de dramatización, me encontraba únicamente

con respuestas grises, inertes e ininteligibles para mí: PowerPoint o enlaces en la red, siempre haciendo referencia a las nuevas tecnologías.

¿Nos convertiremos pues los docentes en «técnicos de la enseñanza»? como apuntaba Dorothy Heathcote ya en los años sesenta. Espero que no y por eso es tan grande mi interés y motivación por intentar transmitir a los alumnos la pasión por los libros de papel y por los cuentos ilustrados, así como el concepto del maestro como comunicador, motivador y transmisor de conocimientos, pero también de ilusión y entusiasmo por la literatura y las lenguas, por la comunicación en ése o en otro idioma.

Un libro no es un archivo en la pantalla de un ordenador. Es un tesoro o un jardín en el bolsillo, como diría el proverbio chino.

En fin, promoción de la lectura y la literatura infantil en lengua inglesa en la Mención de Inglés, o un viaje al centro del universo de Alicia donde todo gira al revés, donde soñamos despiertos y despertamos en un sueño y donde animamos a los niños a que pinten los corazones de los naipes de verde o amarillo y a que canten *Twinkle, twinkle, Little Bat*.

***Patricia Martín Ortiz** es profesora del Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Salamanca.

Referencias bibliográficas

- Bravo Villasante, C., *Historia y antología de la literatura infantil universal*, Valladolid: Miñón, 1988.
 Carroll, L., *Alice's Adventures in Wonderland*, London: Penguin, 1994.
 Heathcote, D. y Gavin B., *Drama for Learning*, Portsmouth: Heinemann, 1994.
 Hunt, P., *Children's Literature*, Oxford: Blackwell Publishing, 2001.
 Hurlimann, B., *Tres siglos de literatura infantil europea*, Barcelona: Juventud, 1982.
 Nestares, C., *Alice's Adventures in Wonderland. La destrucción del mundo real*, Universidad de Granada, 1987.
 Praga Terente, I., «The Humour of Lewis Carroll» en *Literary and linguistic aspects of humour. 5th Aedean Conference*, Universidad de Burgos, 1984.
 Zipes, J., *Fairy Tales and the Art of Subversion*, Londres: Routledge, 1991.

ESTUDIO

LORENZO GOÑI, EL ILUSTRADOR DE MARCELINO PAN Y VINO

Jaime García Padrino*



LORENZO GOÑI. MARCELINO PAN Y VINO. ED. LA CIGÜERA.



Cartelista, dibujante, pintor y grabador de gran prestigio, Lorenzo Goñi y Suárez del Árbol (1911-1992), vivió y desarrolló toda su obra en una época difícil: la de la Guerra Civil española. A partir de los años cincuenta, su colaboración con José M.^a Sánchez Silva y Miguel Buñuel, autores, respectivamente, de *Marcelino Pan y Vino*, y de *El niño, la golondrina y el gato*, dos de las obras más populares de la literatura infantil de la época, le convirtieron en uno de los ilustradores-clave del moderno concepto de libro infantil español que comenzaba a fraguarse entonces.

L

labor de Lorenzo Goñi, como ilustrador de obras literarias al alcance de los lectores infantiles y juveniles, tuvo su inicio en el difícil panorama de los años inme-

diatos al final de la guerra. Pese a haber colaborado con la creación de carteles para las labores de propaganda de la Segunda República¹, tuvo la oportunidad —en el marco de una nueva y contrapuesta realidad social y política— de ilustrar una obra de inequívocos propósitos proselitistas: *España nuestra (El libro de las juventudes españolas)*, de Ernesto Giménez Caballero (1943). Aquellos trabajos anteriores durante la Guerra Civil obligaron al artista a adoptar el seudónimo de Suárez del Árbol a la hora de ilustrar esa obra con unas imágenes dedicadas a una recreación, casi hagiográfica, de héroes y personajes históricos y que llegaba a su mejor expresión en el epílogo de la obra,



Marcelino pan y Vino. (1952)

«La fábula maravillosa de España», donde Goñi trataba de reflejar en una viñeta la liberación de la princesa España gracias a un Caudillo liberador.

Años más tarde, su firma aparecía en la revista *Bazar* —que vio la luz

en enero de 1947— junto a las colaboraciones de otros destacados artistas que trataban de responder con sus ilustraciones al aire distinguido que alentaba aquella publicación. En aquel primer número aparecían ya ilustraciones de Penagos, Luisa



Butler, Picolino, Carlos Tauler, José Picó y Serny (Ricardo Summers). En los números siguientes de esta primera época —que abarcaría la década de los cincuenta— fueron apareciendo las imágenes de diversos artistas que colaboraron durante aquellos años en las distintas publicaciones del SEU (Sindicato Español Universitario) y de la Dirección General de Prensa del Movimiento, como Viera Sparza, Álvaro Delgado, Cortezo y el propio Suárez del Árbol (Lorenzo Goñi)...

Su obra más característica y firmada ya con su nombre auténtico aparecía en 1952, con el inicio de una época ya alejada de las circunstancias de la posguerra: *Marcelino Pan y Vino*, de José M.^a Sánchez Silva, que marcaría una nueva visión sobre la realidad de la literatura infantil y que, con el paso del tiempo, se ha convertido ya en un clásico indiscutible de la ilustración de carácter infantil y juvenil. Sus ilustraciones para este volumen, de modesta presentación formal², merecen ser consideradas como cotidianas para siempre a las peripecias cotidianas de Marcelino en su despertar al mundo, dentro de la peculiar familia formada por unos monjes entregados al trabajo y a la oración, en su búsqueda de la figura de una madre y, finalmente, en una amistad —que introduce el relato en el terreno de lo maravilloso— con la imagen de un Cristo crucificado, que toma vida propia para mantener una particular relación con el protagonista. El carácter realista —dominante en el relato, pues sólo es roto con esa intervención de lo maravilloso o sobrenatural— encontraba en Lorenzo Goñi el más fiel reflejo, adornado en todas sus imágenes con un especial aliento poético gracias a sus delicados trazos a pluma, finos y precisos, con una extraordinaria economía de recursos expresivos, pero que conseguía una completa recreación de cada persona-



Izq.: El niño, la golondrina y el gato (1959). Dcha. Marcelino Pan y vino (1952).

je a la hora de definir su carácter. Además, su recreación plástica de las escenas más relevantes en el desarrollo del relato marcó también la puesta en escena realizada para la versión cinematográfica que, dirigida por Ladislao Vajda en 1955, constituyó uno de los grandes éxitos populares del cine español.

La indiscutible aceptación popular de *Marcelino Pan y Vino* animó a su autor, José María Sánchez Silva, a continuar las peripecias de este personaje con dos nuevos títulos publicados también por Cigüeña —*Historias menores de Marcelino Pan y Vino* (1953) y *Aventuras en el cielo de Marcelino Pan y Vino* (1954)—, que fueron ilustrados también por

Goñi, así como otros de sus relatos: *Fábula de la burrita Non* (1955), *¡Adiós, Josefina!* (1962), *Tres animales son* (1966) y *Adán y el Señor Dios* (1967).

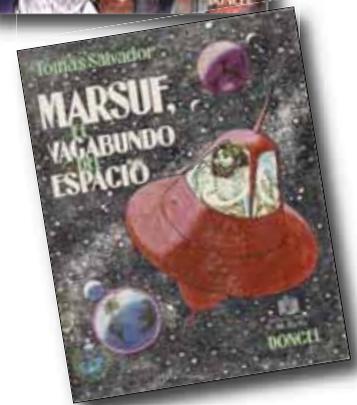
Tal aceptación queda refrendada en 1962, cuando la editorial Doncel incluyó en su colección La Ballena Alegre el volumen titulado *Marcelino Pan y Vino (Las tres historias)*, donde Goñi pudo recurrir también al empleo del color gracias a los encartes incluidos en esta serie. Era un planteamiento nuevo a la hora de ilustrar aquel relato, pues las ilustraciones a línea quedaban reducidas a unas imágenes a modo de capitulares y de colofón para cada capítulo, mientras que las hojas encartadas

admitían un tratamiento más ambicioso. Por otra parte, los diez años transcurridos entre las ediciones de Cigüeña y esta de Doncel, habían marcado una notable evolución en el personal estilo del ilustrador, reconocido ya por la crítica en su extraordinaria capacidad para imaginar mundos y objetos fantásticos³, además de recrear la más inmediata realidad desde una visión satírica y cercana a lo onírico.

Antes de ese volumen —y como número 0 de aquella colección La Ballena Alegre, que abría nuevos caminos creativos en texto e ilustración para la Literatura Infantil y Juvenil de la década de los sesenta—, Goñi había ilustrado *El niño, la*



Adán y el señor Dios.



golondrina y el gato (1959), de Miguel Buñuel⁴, su primer trabajo a todo color para un libro infantil, donde mostró cumplidamente ese poder imaginativo que ya le había reconocido la crítica de la época. Así, un barroquismo formal en la concepción de cada escena acompañaba, con gran adecuación al texto, el desarrollo de ese viaje simbólico del protagonista por los tres elementos básicos de la Naturaleza: tierra, mar y aire. Sus ilustraciones, con formas abigarradas y cercanas a un cierto esquematismo geométrico, aparecían perfiladas con finos trazos a pluma y

contaban con una rica variedad cromática, en tintas a la acuarela, y suaves contrastes y gradaciones.

De nuevo Goñi volvía a ilustrar una obra de Sánchez Silva con *Tres animales son* (1966)⁵. En la maquetación de este volumen jugaba con dibujos a pluma a modo de sencillas capitulares, junto con otras pequeñas viñetas sin enmarcar para los inicios y los cierres de cada capítulo y las portadillas para cada uno de los relatos. El ambiente de las tres historias, marcadamente realista y rural en las dos primeras y más onírico y maravilloso en la tercera, era recreado por Goñi

con su habitual riqueza imaginativa, cargada tanto de elementos poéticos en su expresividad plástica, como de rasgos claramente satíricos en el reflejo de ciertas conductas humanas. Su dominio del dibujo conseguía una extraordinaria expresividad con un simple trazo de línea fina. Además, los lápices de colores combinados con acuarelas completaban estas ilustraciones de Goñi en uno de sus trabajos más completos en cuanto al empleo de recursos expresivos, dentro de su dedicación a los textos literarios dirigidos a la infancia. En la misma línea, para otro de los relatos

de este volumen, «La burrita Non», mantenía algunas de las ilustraciones para la primera edición de esta obra (Madrid: Cigüeña, 1955), ahora coloreadas a la acuarela, pues en aquella edición anterior sólo había sido posible el empleo de dos tintas en una pequeña parte del conjunto de ilustraciones.

Tan característico barroquismo en los detalles y en los contrastes cromáticos marcó también las ilustraciones de Goñi para otros dos volúmenes de esta misma colección: *Marsuf, el vagabundo del espacio* (1962) y *Nuevas aventuras de Marsuf* (1971). Ese gusto del artista por la creación de insólitos ambientes imaginarios, encontraba un adecuado cauce expresivo en estos relatos de ciencia ficción ubicados en un mundo de anticipación. Ahora los trazos a pluma se mostraban firmes y gruesos, con formas más cercanas a la esquematización geométrica, rasgo que aparecía también en las ilustraciones a todo color, con el empleo de lápices y acuarelas.

Con estas dos obras, Goñi completaba su labor en el ámbito específico



Marsuf, el vagabundo del espacio.

de la ilustración de textos literarios dedicados a los lectores infantiles y juveniles, abriendo así nuevas perspectivas para el desarrollo, en la década de los setenta, de un nuevo concepto del libro ilustrado al alcance

de esos destinatarios más jóvenes.

***Jaime García Padrino** es catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad Complutense de Madrid.

NOTAS

1. Lorenzo Goñi, afiliado al Sindicato de Dibujantes Profesionales de UGT, realizó algunos de los más bellos carteles de aquel combate propagandístico. El último de ellos estaba dedicado a combatir la desmoralización y los rumores derrotistas en las filas de los defensores de la Segunda República.

2. Encuadernado en rústica, y en papel de baja calidad, fue publicado por la editorial Cigüeña, creada por Fermina Bonilla. La misma editorial publicaba en 1955 un álbum de cromos, con 216 ilustraciones de Lorenzo Goñi coloreadas a la acuarela, donde se mantenía el texto original, en apretada tipografía, como textos al pie de cada cromo o viñeta.

3. Una muestra representativa de estas críticas puede verse en Manuel Urbano, «La genialidad mágica o la mágica genialidad de Lorenzo Goñi», en *Lorenzo Goñi: Exposición antológica, 17 de septiembre-8 de octubre 1987*. Jaén: Diputación Provincial, Instituto de Cultura, 1987.

4. Miguel Buñuel fue además el encargado de dirigir esta colección, junto con Joaquín Aguirre Bellver. La obra, por otra parte, era una versión para lectores juveniles de su novela *Narciso bajo las aguas*.

5. En este volumen se incluían tres relatos ya publicados e ilustrados con anterioridad por Goñi: «Fábula de la burrita Non» (1955), «Colasín y Colasón (1963)» y «¡Adiós, Josefina!» (1962).

COLABORACIONES

El universo infantil y juvenil en el teatro de Antonio Gala

Luis Ahumada Zuaza*



WWW.LAINFORMACION.COM/EFEE



ace unos años le preguntaron a Antonio Gala en una invitación a los encuentros digitales del periódico *El Mundo*:

«—¿Qué libro, de los escritos por usted, recomendaría a un lector adolescente que no ha leído nada suyo?

—Para un adolescente, recomendaría un libro de ensayos titulado *Dedicado a Tobías*. Si es un poco mayor, *Carta a los herederos*. Si es otro poco mayor, *La soledad sonora*. Si es claramente mayor, *La casa sosegada*¹».

Debemos destacar el énfasis que pone en los distintos grados, pues no se refiere a edad biológica sino a un peso existencial, vivencial. Esta afirmación recuerda unas palabras de Carmen Conde:

«Para los niños no hay que agacharse, que es la postura intelectual que desde hace años ha adoptado la editorial Calleja: sino que hay que hablarles con un elevado lenguaje poético para hacer *hombres de finura que no se avergüencen de tener imaginación lírica*²».

Y es que al hablar de literatura juvenil deberíamos tenerlo en cuenta: en su proyecto potencial, el futuro adulto elegirá sus lecturas dependiendo de muchos factores, pero la edad es lo de menos. Es lo mismo que ocurre con ciertos libros destinados a los niños y apropiados para los adultos o viceversa: *Alicia*, *Lazarillo de Tormes*, *Harry Potter*... Tampoco se debe obviar su autobiografía, *Ahora hablaré de mí* (2000), en la que se recogen algunos relatos en torno a su infancia y juventud. Un buen ejemplo de

ellos sería el titulado «El automóvil y yo», hilarante testimonio de Gala sobre su relación con los coches:

«Entré en la autoescuela El Moderno con ánimo resuelto y pisando todo lo fuerte que podía y que me consentían sus antiguas y sonoras baldosas [...] Me designó sucesivamente tres profesores. Hacían todo lo que estaba a su alcance; pero yo no progresaba. Me llevaban a lugares lejanos y solitarios, a urbanizaciones con sólo las calles terminadas. Me decían, por ejemplo:

—Desembraque usted. Yo, que no tenía ni idea, me defendía a mi manera:

—¿Desembragar? ¿Delante de usted? De ninguna manera³».

Pero de dicho libro es especialmente recomendable «Mis edades y yo»⁴, en el que el autor nos cuenta anécdotas de su infancia y juventud:

«La cigüeña te ha traído un hermanito. ¿Quieres verlo?

—No —respondí—. Quiero ver la cigüeña. Prefería a los mayores. Me fascinaba que, a la hora del desayuno cuando era en común, se interesasen unos por otros; cómo habían pasado la noche; qué harían durante la mañana... Debía de ser al principio un niño que necesitase acaso más que otros la compañía protectora de los padres».

Por otra parte, no debemos olvidar, para iniciarnos en el universo *galiano*, su poemario a modo de autobiografía titulado *El poema de Tobías desangelado* (2005) y, por supuesto, sus artículos para *El País*, recogidos en *Charlas con Troylo* (1981), dedicado a su fiel perrillo; *Dedicado a Tobías* (1988), donde esta vez, nos ofrece charlas con un adolescente que vive en el extranjero y es hijo de unos amigos, y *Cartas a los herederos* (1995), herencia intelectual

tual y vivencial que deja a modo de legado para los jóvenes lectores.

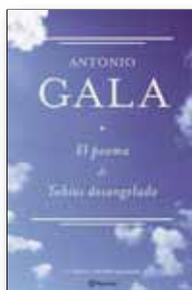
Pero centrémonos en su teatro. La intención de este artículo no es otra que la sugerencia de aquellos textos que se pueden considerar más atractivos para jóvenes lectores, considerados por el dramaturgo en las categorías ya señaladas: *adolescente, un poco mayor, otro poco mayor o claramente mayor*.

de la muerte del Cid, su viuda doña Jimena vive en Valencia, durante la ocupación de la ciudad por los moros. Ella se enamora de uno de ellos llamado Minaya Álvar Fáñez y desea casarse con él, pero la sombra de Rodrigo Díaz de Vivar oscurece tal romance.

Inés desabrochada (2003) profundiza en personajes dramáticos clásicos como don Juan, doña Inés y la

conversa llamada Olalla, que sufre la violación de Alonso, cristiano viejo y alcalde del pueblo (aquí de fondo nuestro Lope de Vega, su *Fuenteovejuna* y *La judía de Toledo*). Este grave suceso enturbia el matrimonio entre Olalla y el indiano Lázaro (recordemos que nos encontramos en pleno proceso de la conquista de América).

Los bellos durmientes (1994) es



Adolescente

El sol en el hormiguero (1966), inspirada en *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift, narra las aventuras de dicho personaje en un país dominado por un pequeño círculo de poderosos. Los ciudadanos deberán tomar conciencia de tal abuso y Gulliver estará allí.

Un poco mayor

Nada mejor para profundizar en el *Cantar de Mio Cid*, que el drama *Anillos para una dama* (1973): Después

Celestina. En ella nos encontramos a una ya vejada Inés (la dama de don Juan Tenorio). La obra se desarrolla en la actualidad y dentro de un asilo para ancianos. Es una obra que guarda relación con *Anillos para una dama* y como le ocurre al Cid en aquella, don Juan no sale bien parado, defendiendo Gala a una doña Inés valiente, idealista, luchadora y generosa.

Otro poco mayor

Las cítaras colgadas de los árboles (1974), ambientada en nuestro Siglo de Oro, recrea la historia de una judía

curiosamente la única obra dramática del autor calificada por él mismo como una *comedia para jóvenes*. En ella encontramos la desesperada soledad (la no deseada), la búsqueda del propio yo, de la verdadera libertad. Dos jóvenes, Diana y Claudio, que han alcanzado el triunfo, dinero, éxito profesional, el lujo... se ahogan en el más hostil vacío existencial hasta que llega a sus vidas Marcos, que les propone la búsqueda de otro camino más humano. A mi parecer, una obra de rabiosa actualidad, que aparenta adelantar en el tiempo todo lo que está pasando a la juventud actual en su «descolorida existencia». Es una

obra dramática que guarda cierta relación con su novela *El imposible olvido* (1993) o la colección de artículos publicados en *El País* y luego editados en formato libro, titulado *Carta a los herederos* (1995).

Claramente mayor

Concluimos con su primera obra dramática *Los verdes campos de Edén* (1963), en la que cuenta la his-

JUAN. Aquí, nunca se sabe. ¿Usted me puede decir por dónde anda este panteón?

(*Le muestra unos papeles.*)

GUARDA. (*Leyéndolos.*) ¿Usted quién es?

JUAN. El nieto.

GUARDA. ¿Y hasta ahora no ha venido usted?

JUAN. No, señor.

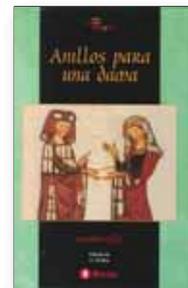
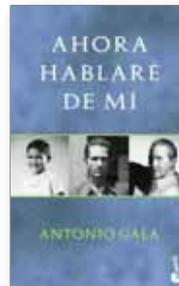
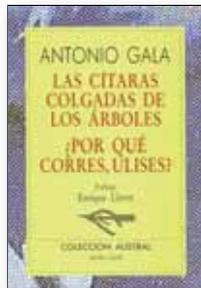
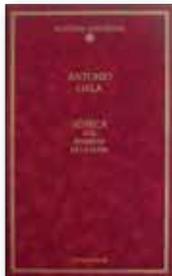
GUARDA. ¡Caramba! Pues si se descuida usted un poco, viene a quedarse.

JUAN. A eso vengo.

serrat) y País Vasco (*Begoña*).

España se ve representada en el hotelito en que ellas viven y éste va a ser vendido a una señora de otro país.

Volvemos al mundo clásico, pero esta vez a la corrupta Roma, con *Séneca o el beneficio de la duda* (1987), para contarnos la vida del intelectual cordobés (la amada Córdoba de Gala). En ella, se plantea el filósofo los límites entre ética y



toria de un vagabundo llamado Juan que llega a una pequeña ciudad buscando el panteón de su abuelo y decide hacer de él su casa y celebrar allí la Navidad con otros pobres. Es una obra de teatro idónea para iniciar a los jóvenes en la dramaturgia del autor, cercana, ágil, de contenido opresivo, casi *gótico*. De final inespereado y necesaria «digestión» por parte del lector (o actor, director...) Observemos en un pequeño fragmento lo que el autor promete:

«*Cementerio*»

JUAN. Perdone. ¿Usted es el guarda?

GUARDA. No. Es que voy a un baile.

GUARDA. ¿Cómo?

JUAN. Que vengo a quedarme.

GUARDA. Qué romántico. Dejarse morir encima de la tumba de su abuelo. Eso es cosa de perros, hombre. Vamos, ande, ande para afuera.

JUAN. No. Si yo vengo a quedarme en el sitio, pero vivo ».

En *El hotelito* (1985) cinco mujeres charlan sobre sus respectivas vidas. A lo largo de la obra nos daremos cuenta de que cada una de ellas representa la personalización de una comunidad autónoma distinta: Galicia (*Carminia*), Andalucía (*Rocio*), Madrid (*Paloma*), Cataluña (*Mont-*

poder, llegando a la conclusión de que lo auténticamente humano es la duda: la duda permanente, la duda como beneficio supremo. En el prólogo a su obra, el autor escribe lo siguiente:

«En una época cuya decadencia, cuya corrupción general, cuya sensación de agotamiento, la hacen tan semejante a la nuestra, hay un hombre de Córdoba —el más romano de todos los estoicos y el más estoico de todos los romanos— que personifica las tentaciones que el poder plantea a la ética, y el contagio con que la amoralidad asalta a la virtud».

Por último, consideramos válidas para todas las categorías juveniles del universo *galiano* (exceptuando —quizás— la categoría de *adolescente*):

¿*Por qué corres, Ulises?* (1975). Ahora nos adentramos en la Grecia clásica y las aventuras de Ulises narradas en la *Odisea* (atribuida al poeta griego Homero). En ella encontramos a un peculiar héroe que vive un apasionado romance lejos de Ítaca con su joven amante Nausicaa, mientras su esposa, Penélope, le aguarda paciente y esperanzada. Una vez que «el héroe» vuelve a su hogar, su esposa y su hijo Telémaco le guardan una especial sorpresa.

La truhana (1992) es un homenaje al teatro, al mundo de los cómicos. Es un retrato fiel del ambiente de nuestro Siglo de Oro, con personajes populares de la época como cómicos, rufianes, gitanos, pícaros... La historia transcurre en la España del siglo XVII, bajo el reinado de Felipe IV y en ella, María Fernández, de sobrenombre *la Truhana*, es una cómica de la que se enamora el rey, quien le envía una cadena de oro para acceder a sus aposentos. La Truhana decide huir del monarca ejerciendo de bandolera, con la intención de evitar convertirse en su amante (otras amantes del rey fueron la cómica María Calderón conocida como *la Calderona*, madre del hijo bastardo don Juan de Austria). La obra se aborda a modo de comedia musical y cuenta con 19 números. María Fernández se retrata como una mujer libre y valiente que llega a enfrentarse con el mismo rey:

«TRUHANA: (*Por la cadena.*) Esto no es un regalo: es una sentencia. A cadena perpetua. Los reyes son siempre malos, pero los católicos hasta ganas de vomitar me dan. Mandan en tu cuerpo y en tu alma; si una mujer les gusta es el peor de los sinos. Mientras los demás hacemos de la necesidad virtud,

ellos hacen virtud de la necesidad... La vida y la muerte están pared por medio, y esa pared es para mí la libertad. Aquí me vine para ser libre; ahora me voy para seguirlo siendo».

Café cantante (1997) es una obra a la que tengo especial cariño, ya que la llevé a escena haciendo la carrera de Arte Dramático en la ESAD de Murcia, como ejercicio de segundo curso, y puedo afirmar que junto a *Los bellos durmientes* es la segunda obra más cercana a la juventud del universo dramático *galiano*. En ella nos encontramos tan sólo con dos personajes femeninos: La Talismana, que es una metáfora de la retrógrada España, bailaora retirada que no ha salido del café cantante donde trabaja en los últimos veinte años, conservadora, pesada y nada tonta, a pesar de querer mostrar lo contrario y Yeni, que representa la España moderna, joven alocada que se busca la vida como puede. La escenografía nos sitúa en un antiguo café cantante donde vive la anciana, una parábola sobre la situación creada por la corrupción. «España entera es el *Café cantante*. De todo este cataclismo va a surgir una nueva España» (pura actualidad, vamos...). El encuentro entre ambas mujeres cambiará la vida de ambas.

Finalmente, contamos con un par de guiones para RTVE de temática histórica, que aunque no sean teatro, podrían fácilmente pasar por ello y serían fácilmente recomendables a todos los niveles *galianos* del universo juvenil. Nos referimos a *Si las piedras hablaran* (1972) y *Paisaje con figuras* (1976). Del primero de ellos podríamos destacar: «El largo sueño» (sobre los Reyes de Castilla y León), «César y nada» (acerca del retiro de Carlos V en el monasterio de Yuste), «El fruto coronado» (sobre la conquista de Granada por los Re-

yes Católicos), «La soledad de una reina» (que trata sobre la vida de Juana I en Tordesillas), «Más allá de la primavera» (fragmento de la vida de Pedro I en el Alcázar de Sevilla), «Dos noticias del mar» (acerca de la batalla de Lepanto) o «Diálogo de ilustrados» (sobre Francisco de Goya, Pablo de Olavide y Manuel Godoy).

El segundo (*Paisaje con figuras*, 1976) es una serie de monólogos dedicados a personajes como Francisco Pizarro, Francisco de Quevedo, Juan Sebastián Elcano, El doncel de Sigüenza, fray Luis de León, Mariana Pineda, Goya, Azahara (la favorita del califa Abderramán III, para la que construyó Medina Azahara en Córdoba), Cristóbal Colón, san Juan de la Cruz, Bartolomé Esteban Murillo y Jorge Manrique. Además, vuelve al universo de los cómicos del Siglo de Oro, como ya hizo en *La Truhana* con la Calderona: el pintor Pedro Berruguete, Lope de Vega, Antonio Machado, Mariano José de Larra o El Greco, entre otros.

Sobre estos guiones, Gala declaró que «quería que allí estuvieran esos personajes olvidados y mal recordados, españoles que nos fueron haciendo así, españoles. Al mismo tiempo, se trataba de llegar lo más posible hasta nuestros días»⁷.

Esta es una propuesta de obras dramáticas *galianas* para jóvenes lectores. Se han quedado algunas en el tintero que considero personalmente «para mayores», pero nunca sabemos con certeza dónde se encuentran los límites de lectura y gustos para estas edades...

*Luis Ahumada Zuaza es doctor por la Universidad de Murcia, profesor de Teoría Teatral en la Escuela Superior de Arte Dramático de Murcia y director de escena.

BIBLIOGRAFÍA

1. Obras dramáticas de Antonio Gala para niños y jóvenes:

Los verdes campos del Edén, Madrid: Espasa Calpe, 1981.

Inés desabrochada, Madrid: Espasa, 2003.

Café cantante, Madrid: Espasa, 1997.

Los bellos durmientes, Madrid: Espasa, 1994. Prólogo de Isabel Martínez.

La Truhana, Madrid: Espasa, 1987. Prólogo de Moisés Pérez Coterillo.

El hotelito, Madrid: Ed. Antonio Machado, 1988.

Las cítaras colgadas de los árboles. ¿Por qué corres, Ulises?, Madrid: Espasa-Calpe, 1984. Volumen 30, Seleccionados Austral.

El sol en el hormiguero, Madrid: MK ediciones, 1984.

2. Obra no dramática de Antonio Gala utilizada para este estudio:

Ahora hablaré de mí, Madrid: Planeta, 2000.

Dedicado a Tobías, Madrid: Planeta, 1990.

La soledad sonora, Madrid: Planeta, 1994.

La casa sosegada, Madrid: Planeta, 1998.

El poema de Tobías desangelado, Madrid: Planeta, 2005.

Charlas con Troilo, Madrid: S.L.U. Espasa Libros, 1991.

Si las piedras hablaran, Madrid: S.L.U. Espasa Libros, 1995.

Paisaje con figuras, Madrid: S.L.U. Espasa Libros, 1995.

3. Estudios sobre el autor y su creación literaria:

Ahumada Zuaza, Luis, «Carta de Carmen Conde a Boris Bureba», Cartagena, 14-9-1935 en «El teatro para niños de Carmen Conde», en *CLIJ* 216, junio de 2008, pp. 26-39.

Anónimo, *Cantar de Mio Cid*, Madrid: Espasa Libros, 2010.

Aragónés, Juan, «La muy literaria dramaturgia de Antonio Gala», en *Nueva Estafeta*, 1981.

Arias Aisa, M.^a del Mar, *Los artículos periodísticos*

de Antonio Gala, Memoria de Licenciatura dirigida por la Dra. M.^a del Pilar Palomo, Madrid: Universidad Complutense, Facultad de Ciencias de la Información, 1982-1983.

Bellas, Ramón, «*Séneca o el beneficio de la duda*. A gritos... una dramaturgia», en *Reseña* 178, 1987, pp. 23-24.

Blajot, Jorge, «*Los verdes campos del Edén*», en *Reseña* 1, 1964, pp. 1927-1929.

Cabal, Fermín y Alonso de Santos, José Luis, *Teatro español de los años ochenta*, Madrid: Editorial Fundamentos, 1985.

Cano, José Luis, «Antonio Gala», en *Ínsula* 207, 1964, p. 4.

Capdevielle, Ernesto, *Estudio temático del teatro de Antonio Gala: el juego, la guerra, la religión y el amor*. Memoria de licenciatura inédita. Universidad Complutense. Madrid, Facultad de Filología, 1985.

Cazorla, Hazel, «La trayectoria teatral de Antonio Gala», en *Teatro español contemporáneo: autores y tendencias* (Alfonso de Toro y Wilfried Floeck, coords.), 1995, pp. 275-292.

Cibreiro, Estrella, «Tensión antitética: estilo y contenido en el teatro de Antonio Gala», en *Hispania*, volumen 78, n.º 1, 1995.

Díaz Padilla, Fausto, *El habla coloquial en el teatro de Antonio Gala*, Oviedo, Universidad de Oviedo (Servicio de Publicaciones), 1985.

García Barrientos, «Género y perspectiva en Antonio Gala: A propósito de *Séneca o el beneficio de la duda*», en *Estudios de literatura española de los siglos XIX y XX: homenaje a Juan María Díez Taboada*, 1998, Madrid, CSIC, pp. 525-531.

García-Viñó, Manuel, *Vida y secretos de Antonio Gala*, Madrid: HTX, D.L. 1996.

Homero, *Odisea*, Barcelona: Bambú, 2014.

Infante, José, *Antonio Gala, un hombre aparte*, Madrid: Espasa Calpe, 1994.

Oliva, César, *Cuatro dramaturgos realistas: sus tradiciones estéticas*, Murcia: Universidad de Murcia, Departamento de Literatura Española, 1978.

_____, *Disidentes de la generación realista*, Murcia: Universidad de Murcia-Departamento de Literatura Española, 1979.

_____, *El teatro desde 1936*, Madrid: Alhambra, 1989.

_____, *Teatro español del siglo XX*, Madrid: Síntesis, 2002.

_____. *La última escena (Teatro español de 1987 a nuestros días)*, Madrid: Cátedra, 2004.

Padilla Mangas, Ana, *Tipología dramática en la obra de Antonio Gala*, Colección Libros de Bolsillo, n.º 21, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Córdoba, Universidad de Córdoba, 1985.

Pavis, Patrice, *Diccionario del Teatro: dramaturgia, estética, semiología*, Barcelona: Paidós Ibérica, 1998.

Peláez Martín, Andrés, «Algunas constantes en el teatro de Antonio Gala», en *La comedia española, entre el realismo, la provocación y las nuevas formas (1950-2000): actas del IV y V Congreso Internacionales de Historia y Crítica del Teatro de Comedias*, Puerto de Santa María: abril de 2000 y 2002/Antonio Romero Ferrer (ed. lit.), M. Marieta Cantos Casenave (ed. lit.), 2003, pp. 187-192.

Romera Castillo, José Nicolás, *Con Antonio Gala: estudios sobre su obra*, Madrid: UNED, 1996.

Ruiz Ramón, Francisco, *Historia del Teatro Español. Siglo XX*, Madrid: Cátedra, 2001.

Swift, Jonathan, *Los viajes de Gulliver*, Madrid: Valdemar, 2003.

Enlaces:

«La Truhana», un hito hacia la carnavalización en el mundo teatral de Antonio Gala:

http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/6751/braco124_1993_3.pdf?sequence=1.

<http://www.fundacionantoniogala.org/>

—«Antonio Gala publica sus guiones del programa de TVE Paisaje con figuras», *El País*. 19 de abril de 1985. Consultado el 21 de marzo de 2011:

http://elpais.com/diario/1989/10/20/cultura/624841206_850215.

—«De la actriz al personaje en el teatro de Antonio Gala»: Discurso de ingreso de Ana Padilla Mangas como académica numeraria:

<http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/9776/padilla1.pdf?sequence=1>

Notas

1. <http://www.elmundo.es/encuentros/invitados/2005/12/1827/29> de diciembre de 2005.
2. Ahumada Zuaza, Luis. «Carta de Carmen Conde a Boris Bureba», Cartagena 14-9-1935, en *El teatro para niños de Carmen Conde*, en *CLIJ* 216, junio de 2008, p. 29.
3. Antonio Gala, *Ahora hablaré de mí*, pp. 8 y 9.
4. Antonio Gala, *Mis edades y yo*, p. 98.
5. Antonio Gala, *Los verdes campos del Edén*, Madrid, Espasa Calpe, 1981, pp. 30-33.
6. Antonio Gala, *La Truhana*, pp. 29-30.
7. «Antonio Gala publica sus guiones del programa de TVE Paisaje con figuras», *El País*, 19 de abril de 1985. Consultado el 21 de marzo de 2011.



30

FERIA INTERNACIONAL
DEL LIBRO DE GUADALAJARA

SOMOS **GRANDES**
NIÑOS

#SOMOSGRANDES



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

AMÉRICA LATINA
Invitada de Honor

26 NOV - 4 DIC
EXPO GUADALAJARA
MÉXICO

fil.com.mx

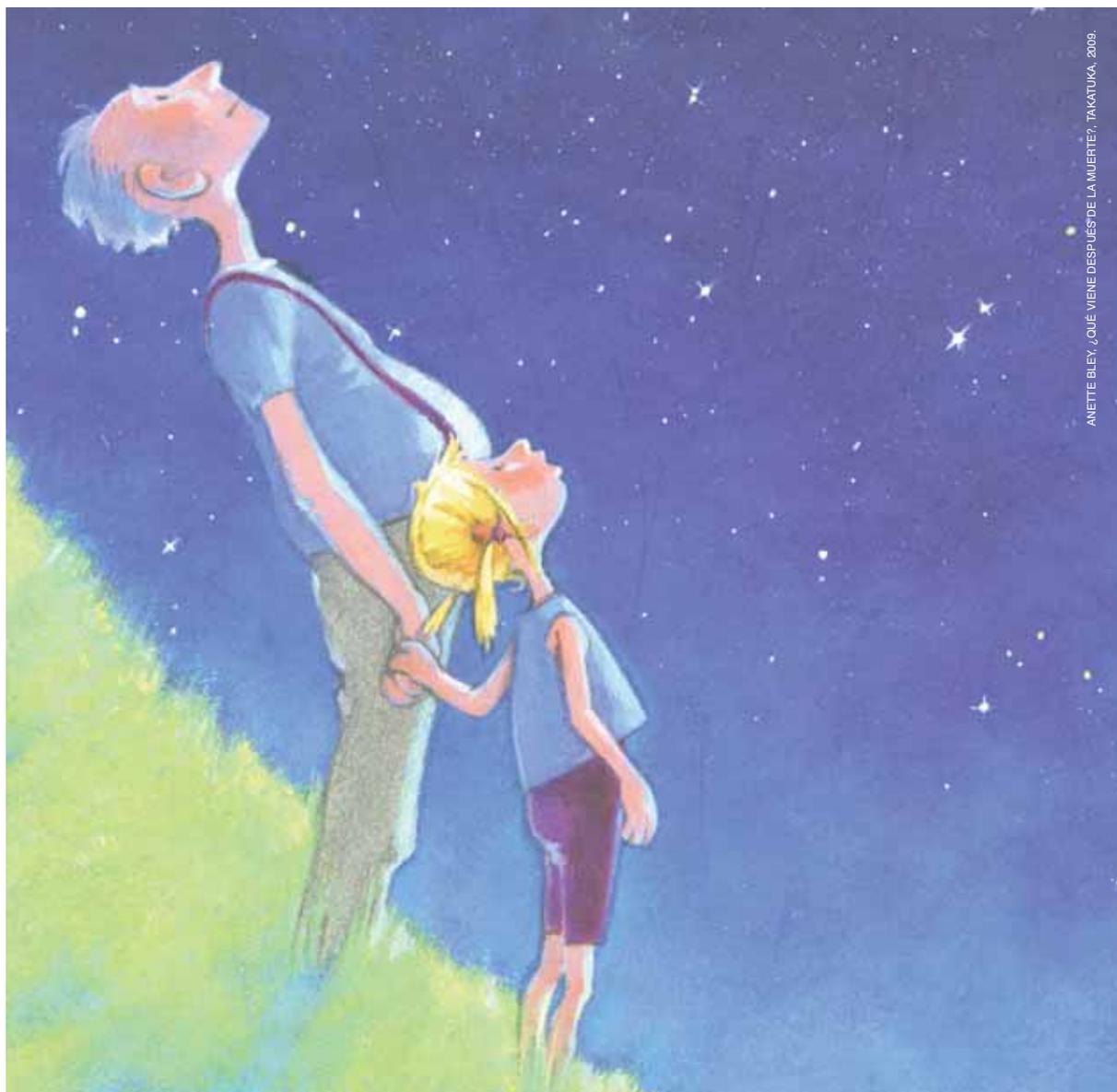


COLABORACIONES

TODO ESTÁ EN LOS LIBROS... LITERALMENTE

(LIBROS DE AUTOAYUDA PARA NIÑOS)

Choni Fernández Villaseñor*



ANETTE BLEY, ¿QUÉ VIENE DESPUÉS DE LA MUERTE?, TAKATUKA, 2009.

E

El diccionario de la RAE define la autoestima como la «valoración generalmente positiva de sí mismo». En la Wikipedia se nos dice que «es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. En resumen, es la percepción evaluativa de nosotros mismos». Para finalizar,

la web reeduca.com habla de ella como «el resultado de la autovaloración que un sujeto realiza sobre sí mismo en diferentes ámbitos y en diferentes habilidades».

Cabe pensar, tras leer estas definiciones, que estamos hablando de una visión personal que requiere tiempo, introspección, cierta madurez, capacidad de afrontamiento y criterio propios. Es decir, creo yo, implica VIVIR y ser consciente de que se está viviendo, con todo lo que ello conlleva.

En 2013 el *coaching* (anglicismo que, aunque de uso muy habitual en nuestra lengua no podremos encontrar en el diccionario de la RAE) o lo que viene a ser, en castellano, el entrenamiento guiado para conseguir lo mejor de uno mismo, llegaba en forma de libro para los más pequeños. En una entrevista para la Agencia Efe la *coach* británica Naomi Richards autora del

libro *Mi hijo quiere ser astronauta* (Aguilar, 2013) afirmaba que el problema típico de los padres para buscar ayuda en su gabinete estaba relacionado con la autoestima, temiendo que al no tener un nivel de confianza alto no podrían encontrar su «lugar en el mundo». (Yo me pregunto qué niño es capaz de encontrar su lugar en el mundo, teniendo en cuenta las definiciones que hemos manejado anteriormente). Esta señora decía:

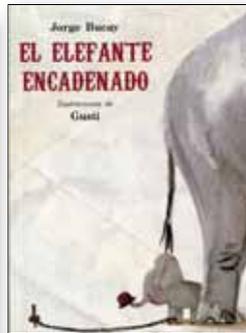
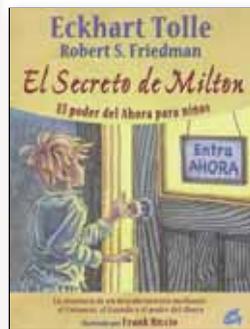
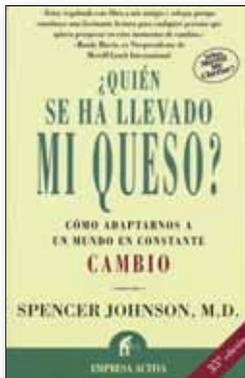
«Tener un nivel de autoestima elevado es importante cuando los niños entran en el sistema educativo porque hay mucha presión entre compañeros y deben aprender a decir no».

¿Y no será que la gran equivocación era, es, ese nivel de exigencia, de competitividad, a una edad tan temprana? ¿Esperamos, de verdad, que un niño tenga una autoestima alta cuando muchos adultos carecen de ella durante toda su vida, y en algunos de esos casos esos adultos representan las figuras de referencia para esos niños? ¿No será que lo que realmente falla es el tipo de sociedad creada, que sufrimos todos, mayores y pequeños, y que en lugar de ponerle freno nos venimos adaptando como podemos, unos y otros, a marchas forzadas, a pesar de que, en el fondo, la gran mayoría no estemos convencidos?

Una tarea para toda la vida

El autoconocimiento lleva tiempo, toda una vida, y no podemos pretender que los niños lleguen de serie con esa tarea. Otra cosa muy distinta es que vayan aprendiendo, madurando en su papel de seres humanos, con la ayuda de los padres, profesores, y cómo no, de los libros. Los libros son una estupenda herramienta





para que, a través de los relatos, se sientan identificados con los protagonistas que, a menudo, pasan por situaciones similares, y de ese modo se puedan enfrentar a ellas, fortaleciendo ciertos rasgos de su personalidad. ¿Libros que ofrecen soluciones? No, libros que ofrecen explicaciones, generalmente a través de recurrentes historias, hermosas frases y divertidas ilustraciones.

Hablamos de la literatura de autoayuda, cuyos precursores bien podrían ser *Juan Salvador Gaviota* y, cómo no, *El principito*. Ambos, a través de un lenguaje pleno de metáforas, servían, en sus tiempos, de guía para el autoconocimiento.

«Es una locura odiar a todas las rosas porque una te pinchó. Renunciar a todos tus sueños porque uno no se cumplió»; «Fue el tiempo que pasaste con tu rosa lo que la hizo tan importante»; «Caminando en línea recta no puede uno llegar muy lejos»... Son frases que hablan del valor de la confianza, la responsabilidad, el coraje...

El libro de Richard Bach enseña a superar dificultades, además de mostrar el camino hacia la consecución de la ansiada libertad que todo ser humano anhela, con frases tan cono-

cidas como: «Nunca te conceden un deseo sin concederte también la facultad para hacerlo realidad. Sin embargo, es posible, que te cueste trabajo». Esta idea sería de gran ayuda ahora, en esta sociedad en la que todo se quiere rápido, y sin apenas esfuerzo, ¿verdad? ¿Qué mejor momento para enseñar de lo que podemos ser capaces que cuando se es pequeño? «No aprendas nada y el próximo mundo será igual que éste, con las mismas limitaciones y pesos de plomo que superar».

Autoayuda para adultos, autoayuda para niños

En 2003 se publicó la versión infantil de un título con gran trascendencia entre el público adulto *¿Quién se ha llevado mi queso? Para niños* (Urano, 2003) del médico y sociólogo Spencer Johnson, un clásico sobre la motivación empresarial, en el que un grupo de ratones se ven sorprendidos por la desaparición de un enorme queso, y cómo se enfrentan a ese hecho.

Sin embargo, será 2008 el espaldarazo definitivo para que se pongan de moda los llamados, y también hay que decirlo denostados, libros de

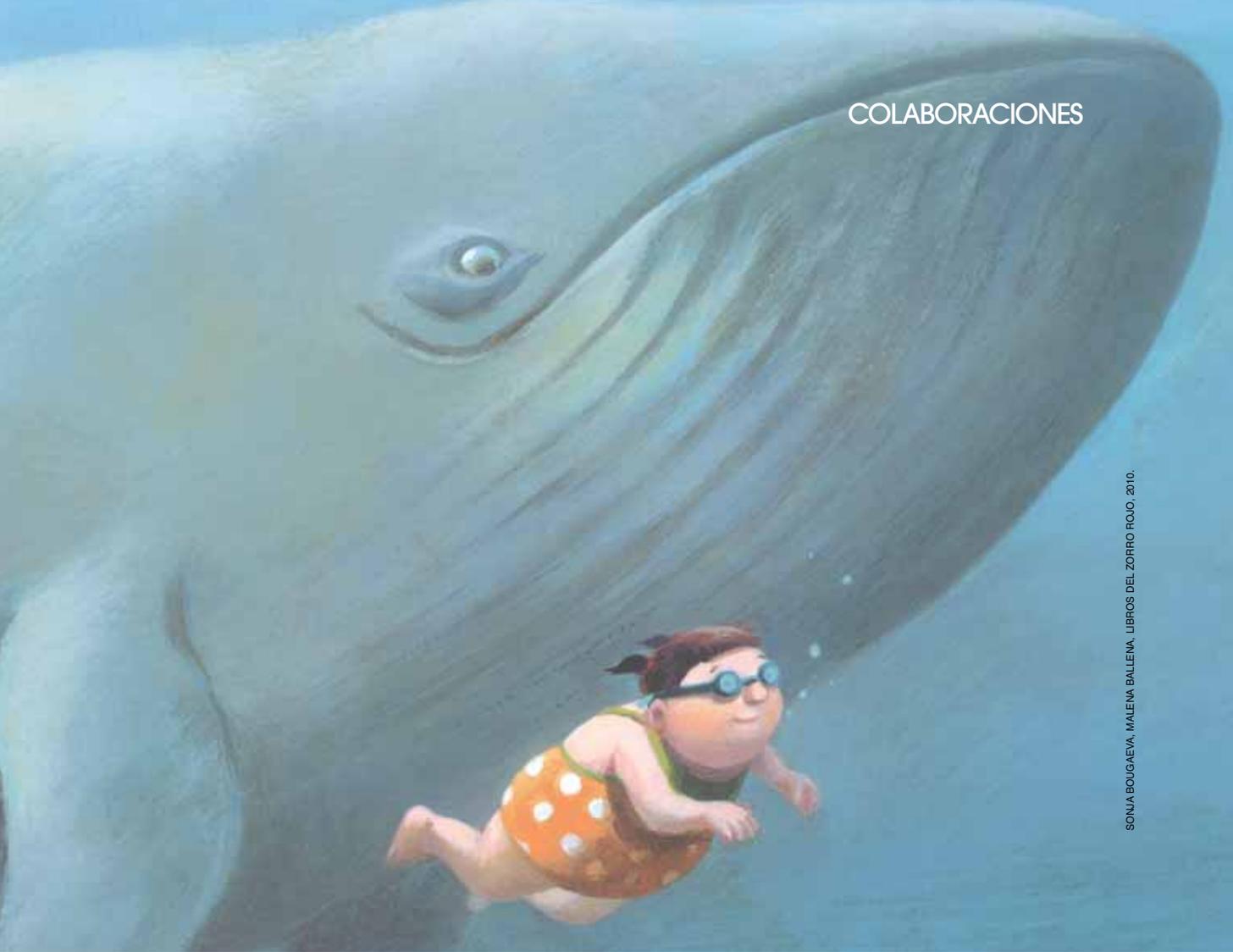
autoayuda, aprovechando las campañas contra la obesidad infantil de tanta repercusión en nuestro país. Las cifras se aproximaban alarmantemente a las estadounidenses, a pesar de nuestra afamada dieta mediterránea, y por aquel entonces los manuales para adelgazar se vendieron como churros.

El panorama cambiaba paulatinamente y la irrupción de la autoayuda para adultos y sus propios «gurús» es prueba de ello. Un ejemplo de esto sería *El secreto de Milton. El poder del ahora para niños* (Gaia, 2013) de Eckhart Tolle, «maestro espiritual», como él mismo se definió.

Si en los primeros libros citados para hablar de autoconocimiento y cambios se manejaban metáforas (el vuelo de una gaviota primeriza, un príncipe y su planeta, unos recursos que desaparecen...) ahora las respuestas se encuentran en el interior de uno mismo, pero sobre todo, en el tiempo que depende de uno mismo.

El panorama editorial fue cambiando durante los años cuarenta y setenta del pasado siglo XX, y aún más lo está haciendo (al menos en el volumen de edición) en este siglo XXI, desde ese 2003 con el queso de Johnson. No dejan de aparecer títulos, casi todos de autores extranjeros, aunque cada vez hay más autores propios inmersos en esta temática: *Yo* de Phi-

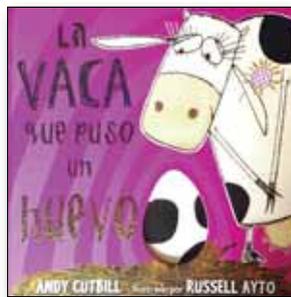




SONJA BOUGAIEVA, MALENA BALLENA, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2010.

lip Waechter, *El elefante encadenado*, de Jorge Bucay, *Comino*, de Jacobo Muñiz, *Malena ballena*, de Davide Cali, o *La vaca que puso un huevo*, de Andy Cutbill, son algunos de ellos.

La lista hoy día es interminable, cada vez aparecen más títulos ¿Se pueden considerar todos ellos libros de autoayuda, o cada vez más nos encontramos con hermosos libros ilustrados, cuyo pretexto es hablar de sentimientos? ¿Es bueno que los niños se acerquen a este tipo de historias para superar complejos? ¿Es bueno que se copie el método de un mundo de adultos? Quizá la idea no sea del todo mala, e incluso sea beneficiosa, siendo lo reprochable, pero al fin y al cabo una muestra más del tipo de sociedad en la que vivimos, pretender hacer de todo un negocio, y con ello, saturar el mercado con libros de cualquier índole: buenos, regulares, malos o pésimos.



En general, y sin ahondar en cuestiones de calidad literaria, estos libros son lecturas que invitan y motivan: a la reflexión, cuidarse, expresar emociones, hacer ejercicio, comer sano, compartir secretos... Todo cabe en un libro, todo está en los libros, de manera literal. Y ese quizá sea el *quiz* de la cuestión: hay cosas que no podemos encontrar entre las páginas de un libro de autoayuda, mucho menos si éste va destinado a un niño. No, porque cada niño, como cada ser humano, es único, irrepetible y especial, y los libros están conformados de manera genérica, y hablan de emociones, sentimientos, problemas, cambios y situaciones que cada uno afronta de un modo, según las herramientas con las que cuente: padres, profesores, amigos, carácter, situación familiar, etc.

Todo está en los libros, sí, y precisamente por ello, habría que matizar: hay que saber elegir y utilizarlos de



manera conveniente, no dejan de ser una herramienta más. Leyendo, al margen de que se trate de literatura de autoayuda o no, se aprende, si uno está dispuesto a hacerlo.

Veamos algunos de los títulos que han ido apareciendo a lo largo de estos últimos años.

Valor, miedos y pérdidas

En *El elefante encadenado* (Bucay, J., RBA, 2008) encontramos un alegato contra el maltrato animal y la existencia de circos (aunque al final trate de suavizar su postura), pero sobre todo es una fábula con la que aprender el valor de uno mismo, la fuerza y el coraje que se tiene como ser vivo, y lo importante que es no rendirse nunca.

«Desde pequeño me ronda por la cabeza una pregunta: ¿Por qué un

animal tan fuerte como el elefante del circo permite que lo mantengan atado a una estaca?»

¡A la cama monstruos! (Bonameau, I., Corimbo, 2010) nos habla de los miedos nocturnos de Gabi, y de cómo se apoya en su gato *Sufi* para superarlos. Con él se embarca cada noche en un viaje, con una cama que vuela y acaba en un bosque donde irán apareciendo todos sus monstruos: brujas, ogros, lobos... A todos ellos los mandan a dormir, y de esa forma, una vez están todos en sus camas, él ya puede volver a la suya.

En *El zorro que perdió la memoria* (Baltscheit, M., Lóñez, 2011) los niños conocerán problemas que les son muy lejanos, como la vejez, o tal vez no tanto si tienen abuelos o familiares ya ancianos, quizá con el mal de Alzheimer o con demencia senil. Al principio, el libro nos habla del

zorro como un animal inteligente, valeroso, capacitado para vivir, fuerte, hábil... hasta que un buen día comienza a perder la memoria. Cosas sin importancia como confundir los días de la semana o los cumpleaños. Sólo que un día se olvida de regresar a casa, y el siguiente de cazar, hasta que también se olvida de comer. Los demás animales, que en su momento fueron sus presas, ahora se burlan de él, y tan sólo los zorros más jóvenes le ayudan. Al final tiene que asumir que ya no es el mismo.

«Algunas cosas le resultan difíciles: No podía acordarse de ningún nombre. No encontraba el camino a casa. No le gustaba dormir solo. Pero eso no tenía que hacerlo.»

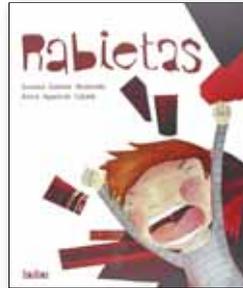
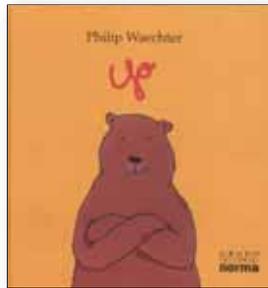
Un parte más de la vida es la muerte, aunque sea un tema tabú hasta para los adultos. En *Más allá del gran río* (Beuscher, A., Juventud, 2002) una liebre debe despedirse de su mejor amigo el mapache; éste, más tarde, contará al resto de los animales cómo ha sido esa despedida, y compartirá con ellos su tristeza.

«Entró en el agua pero no se hundió. Era como si estuviera sentada en una barca que la llevaba. Pero yo no vi ninguna barca y después la liebre desapareció.»

La liebre ha muerto y todos guardan silencio, el elefante, el ratón, el pato y el mapache. Durante su paseo por el bosque se encuentran una trompeta y comienzan a hacer música y a cantar. ¿La liebre los habría oído? Ellos están seguros de que así es, y deciden tocar sus instrumentos más a menudo; de esa forma se acordarán de su amiga y ella estará junto a ellos.

Debo decir que, para mí, no es un libro muy conseguido, incluso puede llevar a engaño: ¿Qué idea de la muerte se les ofrece aquí a los niños? ¿No es algo ambiguo? ¿Es atravesar un río? ¿Es desaparecer sin más?

Más coherentes, porque abordan el



tema directamente, ofreciendo explicaciones más sencillas y realistas, resultan *¿Que viene después del mil?* (Bley, A., Takatuka, 2009) que narra la historia de Lisa y su viejo amigo Otto. Ambos cuentan las estrellas que hay en el cielo, pero un día el anciano cae enfermo y poco después muere. Entonces será la mujer de Otto quien tenga que consolar a la niña, ofreciéndole una explicación para que ella siga contando estrellas como lo hacía con su marido.

Y sobre todo un libro maravilloso, tanto por el modo de abordarlo como por la historia en sí, es *No es fácil, pequeña ardilla* (Ramón, E., Kalandraka, 2004) donde una pequeña ardilla se enfrenta a la pérdida de su madre, y se cuenta cómo pasa su tiempo de duelo, cuando nada le vale, ni las explicaciones de su padre, ni sus cariños, ni las alas del búho sabio bajo las que se cobija.... Nada, nada le hace ningún bien, debe llorar, y mucho. Hasta que un día su padre le enseña una foto de sus abuelos y le cuenta su propia pérdida. Es ley de vida, todos debemos pasar por esos lances, tan sólo es cuestión de tiempo, el tiempo del duelo. Entonces sí, con el tiempo, la pequeña ardilla volverá a disfrutar de los rayos del sol, de las bellotas y de las estrellas, que como la favorita de su mamá, sigue

ahí en el cielo brillando más que nunca. Pura poesía, una preciosidad, sin duda.

Ser uno mismo. La mirada de los otros

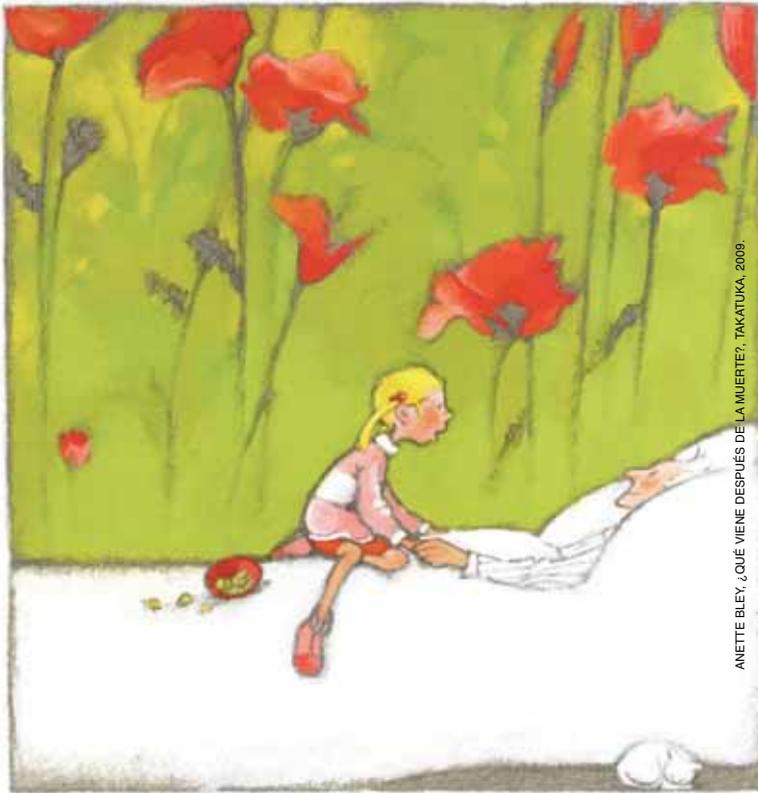
Yo (Waechter, P., Lóñez, 2016) editado este mismo año, es un estupendo libro que habla de lo valioso que es... ser uno mismo. En este caso un oso es el protagonista. La idea es genial, muy divertida, en la línea que siguen estos libros de autoayuda que utilizan el mundo animal para llegar a los más pequeños. Lo que me gusta, lo que quiero, cuido mi aspecto, soy guapo, disfruto de las cosas pequeñas y grandes, me gustan las sorpresas, me gusta compartir, a veces tengo miedo, a veces me siento especial, pero otras veces me siento solo, pequeño y entonces corro hacia otro semejante a mí... ¡Qué bien que estés aquí! Potenciando también la relación con otro ser semejante, llevándonos hasta él, nos habla de la importancia de la amistad.

Otra historia muy divertida, editada el pasado año, nos habla de lo importante que es el cariño y el reconocimiento de los demás, sobre todo para un niño (y qué difícil les resulta a los adultos entenderlo, porque ¿por qué se utilizan más reproches que halagos?)

El niño escarabajo (Lawrence, D., Obelisco, 2015) es la historia de Gregorio, que un buen día despierta convertido en un escarabajo. Lo peor de todo no es vestirse y bajar las escaleras, no. Lo peor de todo es que nadie parece darse cuenta, ni sus padres, ni su hermana. «¡Miradme, soy un escarabajo gigante!» Sólo su mejor amigo del colegio se fija: «¿Qué le has hecho a Gregorio? ¿Quieres que vayamos al médico? ¿Te duele?» Al final sus padres piden disculpas por no haber caído en la cuenta, y le dicen que le querrán ya sea un escarabajo o un niño. A la mañana siguiente, Gregorio vuelve a ser el de siempre y su pesadilla se da por finalizada.

Emociones infantiles descontroladas

Entusiasmo, celos, amistad, rabia, tolerancia, equidad de género, amor... Todos los temas están en los libros. La colección Sentimientos y Valores (Editorial San Pablo) de Violeta Monreal lo demuestra con un abecedario de emociones que ofrece a los niños la posibilidad de identificar lo que les está pasando, restarle importancia y aprender a aceptarlo. No son bichos raros los que lloran, se ponen rojos de ira, o se sientan cara a



la pared enfadados con el mundo.

En esa línea —hablamos de emociones infantiles descontroladas—, está el divertidísimo *Rabietas* (Gómez Redondo, S., Takatuka, 2014) donde encontramos a un niño «feliz como una perdiz o enfadado como una zanahoria raquílica», dependiendo de lo que le suceda. De ahí que nos cuente lo que para él significa la felicidad: «esconderse bajo la cama, dibujar soles o comer natillas con canela. Es entonces cuando el mundo parece de color de rosa». Y también lo que le enfada y le da rabia. «Sin embargo, hay otras veces en las que ELLOS no quieren portarse como YO les digo: comprar más chuches, dar otra vuelta en bici, estar más tiempo despierto por la noche... Aquí comienza la tormenta, mancha, manchurrón, nube, todo se vuelve color rojo, como las amapolas, la sandía, y sube por la garganta, se hace un nudo, no veo nada... PATALETA. ¿Es que nadie me escucha?» Y poco a poco la

vocecita de su madre, con sus palabras, hace que el color vuelva a cambiar: Rojo-Blanco-Rosa, de nuevo. Como la sonrisa de su madre, o la piel cuando está tranquilo y escucha el corazón latir despacito. Muy ingenioso, divertido (a lo que contribuyen las ilustraciones de Anna Aparicio), y muy práctico, tanto para padres como para niños.

Alejado de la practicidad y más en la línea de un bonito álbum ilustrado, se encuentra *Cuando un elefante se enamora* (Calí, D; Lotti, A, Anaya, 2016), que aborda la situación del enamoramiento y para ello utiliza la figura del elefante, contraponiendo la grandeza, el volumen y la fuerza del animal, con su vulnerabilidad cuando se enamora, situación en la que es capaz de hacer de todo: bañarse todos los días, ponerse a dieta, vestir elegante, escribir cartas que no envía, mirar horas y horas a las nubes... «Si ella supiera que existo todo sería diferente».

Tiempo de aprender

A través de todas estas historias, tomando parte en ellas con su lectura, los niños se encuentran con que la muerte es parte de la vida diaria, que el miedo a dormir hace frente a otros miedos más reales, que no son los monstruos que acechan bajo la cama, y que la enfermedad, y el deterioro de los seres queridos, debe asumirse para poder seguir queriéndolos. Los autores empatizan con los más pequeños a sabiendas de que no es fácil vivir, sin más. Lo más importante es convertirse en persona, lo esencial es madurar como ser humano, y en esto los libros pueden servir de guía, pero el trabajo duro sigue siendo el de los padres y, en un determinado momento de la vida, los educadores. Los primeros aportando valores que no deben olvidarse nunca y que constituyen los sólidos cimientos de una personalidad; los otros apoyando, transmitiendo sabiduría, ofreciendo herramientas y opciones de aprendizaje que se valoran con el tiempo.

Es importante, desde pequeños, tener confianza en uno mismo, eso está claro, y también criterio personal. Pero estas cosas no se obtienen de la noche a la mañana, y ese debería ser el objetivo de padres y profesores. Conseguir que los niños aprecien la vida, la suya, es un acto de generosidad, sentido común y amor. Algo esencial en ese aprender a valorar la vida es dar al tiempo la importancia que merece, y hacer que los niños algún día puedan decir: «Es asombroso lo que uno puede ver cuando se sienta a mirar» (*La evolución de Calpurnia Tate*. Kelly, J., Ediciones Roca, 2010).

*Choni Fernández Villaseñor es escritora.

EL NUEVO LIBRO DE PALABRAS ALADAS,
EL JUEGO DE PENSAR, SALDRÁ A LA
VENTA EL 22 DE NOVIEMBRE.

EL JUEGO DE PENSAR

Cristina Núñez Pereira y Rafael R. Valcárcel

Ilustración

Adriana Keselman
Bela Oviedo
Cynthia Orensztajn
Elissambura
Eugenia Nobati
Federico Combi
Gabriela Thiery
Leire Mayendia
Luciana Felto
María Lavezzi
Nancy Brajer
Natalia Jankowski
Teté Cirigliano
Virginia Piñón

Atrévete
a pensar

PALABRAS
ALADAS



CINE Y LITERATURA

EL LIBRO DE LA SELVA

Jon Favreau, 2016

Fran Carballal*



Nadie lo dice en alto, pero Jon Favreau es el principal responsable de que la división cinematográfica de Marvel (asociada a Disney) se haya convertido en un emporio cinematográfico sin rival.

Las derivas superheroicas que el director inició en 2008 con *Iron Man* tienen conquistada la taquilla internacional hasta dentro de dos décadas. Si el proyecto despegó fue gracias a esa tecla invisible (y millonaria) que Favreau supo encontrar y que asentó para siempre las bases de un fenómeno que crece y se multiplica a una velocidad de vértigo. Nadie lo dice en alto, pero Disney tiene una deuda impagable con Favreau, que pasó de la noche a la mañana de ser un director mediocre a tener bula papal para elegir los proyectos que quiera dentro del estudio. El que nos ocupa es la última adaptación a imagen real que Disney está llevando a cabo de sus grandes clásicos: después de *Alicia en el País de las Maravillas*, *Maléfica* o *Cenicienta*, pero antes de la esperada reescritura de *La Bella y la Bestia...* le toca el turno a *El libro de la selva*. ¿Qué habrá atraído al director a esta nueva versión del relato de Rudyard Kipling? ¿Quizá corregir las distancias entre la novela y la versión —bastante libre— de 1967? ¿Revindicar el tono más oscuro y realista del original? No. Jon Favreau está aquí para hacer lo que sabe hacer: dar con otra tecla millonaria. Y aunque nadie lo dice en alto, conviene al menos susurrarlo: a Disney nunca le importó demasiado ser fiel a la obra original. ¿Por qué iba a serlo ahora?

Rudyard Kipling, demiurgo de una selva sabia y oscura

El autor de la obra, Rudyard Kipling, nació en Bombay en 1865. Era un angloindio (así se hacían llamar los colonos) con una poderosa vocación literaria. Por sus venas corría la sangre de una familia de artistas, algo que no tardó muchos años en demostrar: a los 16 años ya publicaba columnas literarias e historias cortas en un periódico de la

India, el *Civil and Military Gazette*. Se dice que su posición ideológica a favor del Imperio británico —dedicó algunos libros a ensalzar a su milicia— fue mal vista por los liberales de la época y arrojó una sombra de silencio y desdén sobre su obra. Pero lo cierto es que el éxito del autor, con el paso del tiempo, se ha convertido en algo tan merecido como incontestable, ocupando su lugar entre las referencias universales de la cultura popular. Su prolífica obra —en su mayoría relatos, poesías y unas pocas pero valiosas novelas— le convirtieron en 1907 en el primer inglés en ganar un Premio Nobel de Literatura.

Al margen de sus opiniones políticas, solo hay una realidad contrastada que pueda extraerse de su vida y obra: su amor por la India, por la aventura y por la selva. Una fascinación que le llevó a escribir una de las obras infantiles más famosas de la historia: *El libro de las tierras vírgenes* o, como todos la conocemos, *El libro de la selva*, una serie de relatos sin orden cronológico, enmarcados en un gran mapa dramático abigarrado y coral. Kipling fue capaz de crear un cosmos lógico y coherente, una especie de orden social, dibujado bajo las formas toscas y primarias de la convivencia animal, que tanto tiempo se dedicó a observar. Los animales de sus páginas sobreviven en grupo, respetan la cadena alimentaria y ceden a sus instintos, pero Kipling traduce su lenguaje al nuestro, y lo hace dándoles un registro culto e incluso cierta flema británica, de modo que lobos, osos o serpientes se expresan con verbo florido y formas exquisitas. En su imaginación, esta sociedad se rige por la todopoderosa Ley de la Selva, una constitución invisible que gobierna de forma tácita el contrato entre cada especie y refleja los códigos de honor, comercio justo y respeto entre criaturas de distinta naturaleza. Esta veneración a las leyes que el autor imagina parece una divertida licencia (y una exageración), pero en realidad se percibe como una alegoría verosímil de los principios de orden, respeto y armonía que reinan en la selva. Y, por contraste, sirve de lección al Derecho imperfecto de los hombres.

Para hacer más llevadera la entrada en su mundo, Kipling elige sabiamente a un protagonista humano: Mowgli. Así compensa la ignorancia del lector sobre la selva, dándole a cambio un poder sobre el protagonista: saber más que el propio niño sobre su verdadera naturaleza. Porque en las novelas, Mowgli es un personaje de una complejidad emocional y psicológica notable. Astuto, viril, resolutivo, temerario, también es arrogante e imperpetinente con sus maestros y sus enemigos. Si algo redime al «cachorro», además de su juventud, es su desconocimiento —que irá menguando a lo largo de la novela— sobre muchas de sus emociones humanas. Especialmente signi-



ficativo es el pasaje en que Mowgli, entristecido por abandonar la manada, se sorprende ante el desasosiego y el dolor que sacuden su pecho y pregunta a *Bagheraa* por esa incómoda sensación. «Se trata solo de lágrimas, como las que derraman los hom-

bres», le contesta la pantera negra. Y es que la peripecia narrada en las novelas no es más que una excusa para remover su conflicto identitario y comprobar si realmente ha aprendido las leyes de la selva. Kipling nos habla de los ritos de paso hacia la madurez, el aprendizaje de los valores fundamentales del derecho, la ética y la convivencia. Porque aunque la premisa hable de un cachorro humano criado por lobos, la historia de fondo es mucho más dura: Mowgli es un personaje perpetuamente enfrentado a la desazón del abandono y la incertidumbre, tratando de encontrar su lugar entre la hostilidad domesticable de la selva y la hostilidad desconocida de los hombres. Una situación que le endurece y le obliga a convertirse en un adulto para enfrentarse a los retos de la madurez, aquí cosificados en un imponente tigre llamado *Shere Khan*, que trata de alejarle de la manada y acabar con él.

La historia no es simple, ni ligera. Al contrario: es de un gran calado emocional. Prima el drama y la gra-

vedad sobre la comedia. La voz que nos conduce por los bosques de Seeonee, las ruinas de Bandar Log o las tierras de los hombres es una voz compleja, directa y enormemente instructiva. También oscura. Su tono, libre de maniqueísmos, muestra personajes que cometen actos nobles pero también bajezas, tanto si hablamos del bando protagonista como el de sus enemigos. La manada de lobos está descrita como una masa aborregada y manipulable, que no tarda en traicionar a Mowgli ante la insidia de *Shere Khan*; los monos de Bandar Log están retratados como un grupo indómito que vive al margen de la sociedad, pero no como criaturas malvadas; la serpiente *Kaa* es un ser solitario y ambiguo, que ayuda al protagonista a salvarse de sus enemigos para después darse un festín con ellos sin importarle si, de paso, el cachorro acaba también en su estómago; el enfrentamiento novelado entre Mowgli y *Shere Khan* se explica desde el tacticismo, una cuidadosa partida de ajedrez donde el tablero son los bos-



ques de la India, y las reglas, las leyes de la selva. La falta de épica con la que Mowgli derrota a su enemigo para, acto seguido, desollarlo con extrema frialdad, nos habla de un tono narrativo carente de los desmanes edulcorantes de la actualidad pero coherente con la descripción salvaje y despiadada que Kipling hace de la selva.

Calado emocional. Naturaleza oscura, compleja y sin maniqueísmos. Sin duda, valores de una novela de gran importancia histórica que han sobrevivido inmutables a sus adaptaciones filmicas, ¿verdad?

Walt Disney, demiurgo de «lo más vital, no más»

Hemos mencionado antes que la obra de Kipling se había convertido en un reconocible tótem de la cultura popular. Pero conviene reflexionar sobre este extremo y la penetración real que ha tenido la obra en el imaginario colectivo hasta nuestros días. Si preguntamos a cualquiera sobre los

signos más identificativos de *El libro de la selva*, lo que encontraremos de forma casi unánime no es una cita literaria o un comentario biográfico sobre el autor, sino un tarareo universal: el de la canción «The Bare Necessities» («Busca lo más vital») de Terry Gilkison, segmento icónico e inmortal de la película de Wolfgang Reitherman de 1967, escrita por Robert B. Shereman y Richard M. Shereman, y producida personalmente por el magnate Walt Disney, que falleció antes de ver la cinta terminada. Esa mítica secuencia en la que el perezoso *Baloo* enseña a Mowgli las bondades de holgazanear y disfrutar de lo que la naturaleza «te da» es enormemente elocuente sobre qué tipo de adaptación sufrió la novela de Kipling (y qué tipo de adaptaciones suele acometer Disney con los clásicos populares). Detengámonos a analizar este momento tan representativo:

En primer lugar: *Baloo*. El personaje aquí se muestra como un oso pardo del Himalaya, en lugar del oso bezu-

do descrito en el libro. Un cambio estético de relevancia, pero mínimo en comparación con el que sufre su rol: si en la novela el oso es un sabio maestro de lobatos, paciente y comprensivo ante las salidas de tono de Mowgli, aquí se ha reconvertido en una especie de desecho social, de vagabundo de la naturaleza, de «mal ejemplo» para los niños. En segundo lugar, de todas las canciones escritas por Kipling encabezando los distintos capítulos de *El libro de la selva*, «Busca lo más vital» es posiblemente la letra más alejada del espíritu del libro y de las enseñanzas de *Baloo*. En tercer lugar, la canción nos habla en un tono infantilizado, ligero y despreocupado, contrario al empleado por el autor.

Y por último, y quizá lo más importante de todo: conviene fijarse en el lugar que toma narrativamente esta canción, desviándose (mucho) del viaje que hace Mowgli en el libro e insertándolo en la plantilla narrativa de Disney, en sus propios propósitos reeducadores. En efecto, este seg-



mento es un tramo arquetípico de la narrativa de esta casa, normalmente a mediados del segundo acto. Es cuando el héroe, consciente ya de las dolorosas consecuencias de perseguir sus objetivos, cae en la tentación de elegir la vida «fácil». Es el «Hakuna Matata» de *El Rey León*, o el «De cero a héroe» de *Hércules*. Viene a decirnos que disfrutar gratis de las cosas siempre acarrea consecuencias (acabar secuestrado por unos monos, permitir que el reino de tus ancestros sea devastado o sufrir un toque de atención de tu padre muerto). Disney inculca a los niños los valores del liberalismo: hay que producir. «Lo más vital para existir» es el eslogan de los pobres. Por eso *Baloo*, *Timón* o *Pumba* acaban madurando junto al héroe y asumiendo sus responsabilidades contra el villano.

La relectura que Disney hace de la obra de Kipling no termina aquí, sino que se extiende hasta conquistar cada parcela de su imaginario: el Mowgli dueño de sus actos se convierte en un niño reactivo e infantil, que es llevado

de un lado al otro de la selva sin participar prácticamente en su destino; *Kaa*, la serpiente pitón de moral ambigua, se convierte aquí en un ser malvado que no duda en sus intentos por devorar a Mowgli; el pueblo sin ley de los Bandar Log —los monos— es reconvertido aquí en un poblado monárquico sometido a la figura de un monarca llamado *Louie* (personaje que no existe en el libro). Todo es redibujado bajo la caligrafía buenista de Disney: el desenlace de *Shera Khan*, la dolorosa expulsión de la manada o las dramáticas vicisitudes que construyen poco a poco el carácter de Mowgli, desaparecen en favor de una sucesión de piezas cómicas con la carcasa de los personajes de Kipling.

La necesidad de actualizar y contextualizar muchos de los cuentos populares está fuera de toda duda, y no es menos cierto que la mayoría de estas historias han envejecido y albergan valores anticuados e ideas contradictorias con los avances sociales que las nuevas generaciones han conoci-

do. En esa necesaria reinterpretación, los propósitos adoctrinadores de Disney pueden ser más o menos legítimos, pero ninguna ficción está libre de mensaje y no cabe duda de que lo visto en *El libro de la selva* es extrapolable a una filosofía que la compañía ha practicado desde sus orígenes. A partir del acervo literario de los cuentos populares, Disney se ha dedicado a traicionar y desnaturalizar los textos de Perrault, Victor Hugo, los hermanos Grimm o la propia mitología griega, para reconvertirlos en historias muy distintas a las originales, convenientemente esterilizados de todo atisbo de crueldad, de personajes de moral dudosa, de dolor y de muerte, por mucho que esos elementos de los cuentos tengan un papel fundamental en el corpus de sus narraciones y en la enseñanza que quieren transmitir a los pequeños. A veces parece que Disney quiera proteger a los niños de algo que es imposible soslayar: está en los informativos, en las series que consumen en Internet, en los videojuegos que descargan en sus móviles. Los cuentos populares construyen metáforas impregnadas de realidad. Uno se pregunta si el mundo que Disney intenta proponer se está convirtiendo, a fuerza de negar lo innegable, en todo lo contrario: una burbuja artificial.

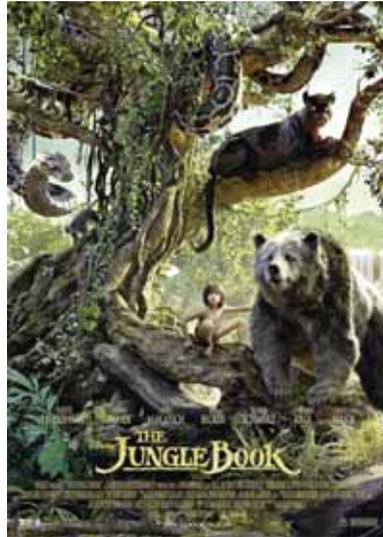
Nada de esto merma la calidad de la película de Reitherman, un dignísimo entretenimiento y un salto enorme respecto a la animación que se hacía en los años sesenta. La reflexión sirve solo para cuestionar el dudoso papel que ostenta Disney

como albacea de los cuentos populares. Que la próxima vez que escuchemos a alguien tararear «Busca lo más vital» sirva para poner en tela de juicio si esto es todo lo que merece el legado literario de un autor excelente como Kipling.

Favreu, demiurgo de la belleza digital

Y llegamos finalmente a la nueva versión dirigida por Jon Favreu. El «Libro de la selva» de 2016 se despliega como una película visualmente portentosa, imaginativa, preciosista en la cuidada definición y detallismo de la selva y, sobre todo, en el impresionante fotorrealismo de cada pelo y cada átomo de los animales protagonistas. Favreu y su equipo han vuelto a conseguir una auténtica proeza técnica fusionando imagen real y ordenador, consiguiendo una convención gráfica por la cual el concepto «animales que hablan» se convierte en algo verosímil e incluso armónico sin tener que recurrir a la animación. Superado el reto visual, queda por saber qué ha ocurrido con la historia y con los personajes.

Y lo cierto es que el libreto de Justin Marks —guionista con no pocos bodrios a sus espaldas— funciona bien, tomando distancia de la película de 1967 y aproximándose algo más en tono e intenciones a la obra de Kipling. La comedia está muy rebajada, la sensación imponente de la selva y sus leyes domina la atmósfera desde el principio y la amenaza de *Shere Khan* es inquietante y oscura —gracias a su diseño y al enorme actor que presta voz (grave) al tigre, Idris Elba—, obligando a Mowgli a endurecer su carácter para enfrentarse a él. El arranque, de hecho, recoge un pasaje del *Segundo Libro de la Selva*, mostrando la «tregua de agua», donde *Shere Khan* amenaza por pri-



mera vez al cachorro humano. No es el único homenaje que el guion hace a la novela de Kipling: en un momento, Shere Khan es arrollado por una estampida de bueyes, una referencia sutil al fatídico final del villano en las páginas del libro. Son detalles que se agradecen, pero que no cambian la impresión general: esta no es la selva que fascinaba a su escritor.

A pesar de todos los nuevos caminos que propone el filme —y que nos hacen cuestionarnos hasta qué punto esto es una adaptación o una historia prácticamente nueva—, «El libro de la selva» nunca consigue del todo la autonomía que persigue. ¿Por qué? Por la excesiva, contradictoria y calculada fidelidad a la película de 1967. Como reflexionábamos al principio, Disney sabe qué teclas hay que tocar para conseguir evocar el efecto nostálgico y popular del producto que tiene entre manos. Y ente esas teclas, por supuesto, están los acordes de «The Bare Necessities». Toda la campaña de la película ha sido orquestada con estas variables: atraer al neófito

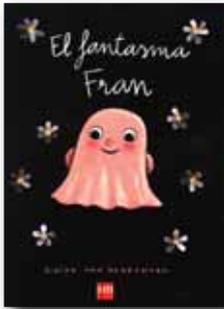
sin expulsar a los veteranos: «la película es muy distinta, pero no tanto». «Hemos cambiado la historia, pero no las canciones». Incluso la estructura de la película se esfuerza por pasar por los mismos sitios por los que pasa el original, a pesar de las enormes diferencias. Solo que aquí todo es más grande. *Shere Khan* es más grande. *Kaa*, la serpiente pitón, ahora es una anaconda. El simpático orangután *Louie* es aquí un aterrador *Gigantopithecus*. Todo es más oscuro, más espectacular, más realista... Y todo eso se da de bruces con la aparición *naïf* de las canciones del 67, que Favreu intenta encajar de la forma más natural posible, sin demasiado éxito.

Equilibrar tradición y renovación, nostalgia y refundación, la clave del éxito de la mayoría de las franquicias audiovisuales de nuestros días. *El libro de la selva* lo consigue a pesar de esas disonancias que no terminan de cuajar. Todo ello por el bien de una producción espléndida, recomendable y revitalizadora del clásico de Disney en 1967. Un nuevo éxito del gran estudio a nivel económico, pero también el mayor transmisor y perpetuador de los cuentos populares que nutren sus historias, aunque en el camino, muchos de esos cuentos se hayan convertido en piezas aseadas de entretenimiento espectacularmente inofensivo.

El *Mowgli* de Disney ha vuelto para quedarse. La selva original de Kipling seguirá durmiendo inédita entre sus páginas. Quizá una buena mala noticia para los niños que solo saben disfrutar con los estímulos que arroja una pantalla. Quizá una buena noticia para los niños que se atreven a conocer la naturaleza íntima y salvaje de la lectura.

***Fran Carballal** es guionista y analista de ficción.

DE 0 A 5 AÑOS



El fantasma Fran

Guido van Genechten.

Ilustraciones del autor.

Traducción de Gonzalo Fernández Gómez.
Madrid: SM, 2016. 32 págs. 12,95 €.
ISBN: 978-84-675-8512-4.

El fantasmita Fran, pacífico, alegre y soñador, crecía feliz compartiendo juegos con los otros fantasmitas de su edad, pero cuando llegó la hora de ir a la escuela, empezó a tener problemas: aunque le encantaba el colegio, fracasó en la clase del director, encargado de enseñarles a aullar de forma escalofriante, para «dar mucho miedo» y convertirse en «fantasmas de verdad». Fran nunca lo consiguió y, por ello, fue castigado a vivir, solo y aislado, en la tenebrosa Torre Solitaria... Por suerte, allí encontrará a un amigo que le cambiará la vida.

Un cuento encantador sobre el respeto a la diferencia y el derecho de cada uno a elegir la manera de vivir, contado con gracia y sensibilidad, y adaptado al nivel de comprensión de los niños pequeños, con quienes sabe conectar maravillosamente el autor e ilustrador belga.

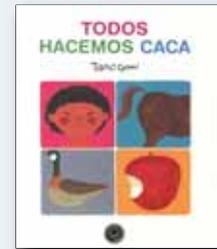
Todos hacemos caca

Taro Gomi.

Ilustraciones del autor. Traducción de Juan Carlos Silvi. Barcelona: Blackie Books, 2016. 36 págs. 13,90 €.
ISBN: 978-84-16290-65-9.

Uno de los libros más celebrados de la LIJ internacional de los años setenta, del japonés Taro Gomi (Tokio, 1945). Sorprendente por la forma de plantear —clara, gozosa y simpática— una temática «delicada», apenas tocada de refilón en los libros para niños, hoy sigue siendo un referente, casi un «clásico» ya, de la moderna LIJ.

Aunque conocido en España por



sus originales libros de actividades, *Garabatos* y *Más garabatos* (Coco Books, 2009 y 2011), o el libro para bebés *¡A bañarse!* (Faktoria K, 2012), nos faltaban sus títulos más narrativos, como este excelente álbum, que ahora recupera Blackie Books, junto con el también precioso *Mis amigos*.

Más que un abcdario

Ramon Besora.

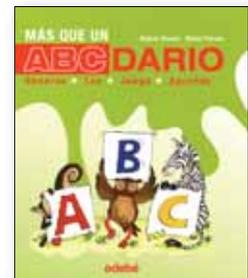
Ilustraciones de Mabel Piérola.

Barcelona: Edebé, 2016. 120 págs. 12 €.
ISBN: 978-84-683-2801-0.

Como bien indica su título, este libro es, «más» que un abecedario, un entretenido libro-juego para introducir a los pequeños en el universo de las letras y las palabras. Así, y siguiendo el orden alfabético, el volumen dedica tres páginas a cada letra, en las que, además de las distintas variantes ortográficas (mayúsculas, minúsculas, letra de palo y letra ligada) de cada una, y cuatro palabras que la contienen, junto con su representación gráfica, ofrece adivinanzas, juegos de observación, poemas y textos con pictogramas, siempre relacionados con cada letra.

A destacar la eficaz planificación

del libro y el excelente trabajo de ilustración de Mabel Piérola, tanto en las simpáticas y claras figuras individuales como en las láminas que muestran una escena a toda página, y que, a modo de colofón, cierran el apartado dedicado a cada letra.



El señor serpiente

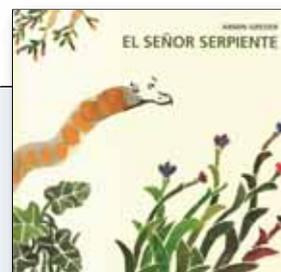
Armin Greder.

Ilustraciones del autor. Traducción de Lara Meana. Barcelona: A Buen Paso, 2016. 44 págs. 12,50 €. Existe edición en catalán. ISBN: 978-84-945038-4-9.

Al despertar de su letargo, el señor serpiente se siente solo y decide ir en busca de amigos. Movándose por el jardín donde vive, va encontrando varias cosas alargadas y que se mueven (un cinturón, una manguera, un cable, el rabo de un

gato), pero, para su decepción, ninguno es una serpiente, así que, enfadado, decide abandonar la búsqueda. Sin embargo, a la vuelta de una esquina, le espera una grata sorpresa.

Sorpresa que encantará a los lectores de este original y divertido álbum, que juega con las formas y las figuras, y con detalles inesperados que invitan a pensar en «las sorpresas que da la vida». Un excelente trabajo del reconocido autor suizo, en un luminoso registro,



totalmente opuesto al de su álbum más conocido y premiado, el imponente *La isla*, Manzana de Oro de la Bienal de Bratislava en 2003, y editado en España por Lóguez ese mismo año.

Buenas noches a todos

Chris Haughton.

Ilustraciones del autor. Traducción de Jesús Ortiz. Santander: Milrazones, 2016. 32 págs. 15,50 €. Existe edición en catalán. ISBN: 978-84-944294-6-0.

Al anochecer, todos los animales están cansados y tienen sueño: los ratoncitos, las liebres, los ciervos, y hasta *Osa Muy Grande*, bostezan y se acurrucan para dormir. Todos, menos *Osa Pequeña*, que no tiene nada de

sueño y decide ir en busca de los demás para que jueguen con ella. Pero nadie le hace caso y, poco a poco, ella se dará cuenta de que no queda más remedio que irse a dormir.

Un estupendo álbum, muy bien secuenciado y de atractivo diseño. Pensado especialmente como «cuento para antes de dormir», está narrado con una calmada cadencia repetitiva y con unas imágenes en las que predomina el tranquilizador tono magenta, que crean un ambiente acogedor y sereno, muy eficaz como «inductor del sueño». Cuarto título del joven

autor e ilustrador irlandés Chris Haughton, nuevo y ya reconocido internacionalmente talento en la especialidad del álbum.



La disputa

Édouard Manceau.

Ilustraciones de autor. Traducción de Núria Font i Ferré. Barcelona: Cruïlla, 2016. 50 págs. 12 €. Edición en catalán. ISBN: 978-84-661-3995-3.

Dos conejitos muy amigos, salen a jugar con sus patinetes. Pero como los dos quieren ganar la carrera, discuten y acaban enfadándose. Al final, la

amistad prevalecerá y encontrarán la manera de seguir divirtiéndose juntos.

Un pequeño álbum, muy visual y minimalista, en el que se escenifica, página a página y sin apenas palabras, la secuencia de un enfado entre amigos. Un acertado planteamiento gráfico, con fondos blancos y dos personajes simpáticos y muy expresivos, para mostrar a los lectores, en positivo, los recovecos de la amistad, una experiencia tan común entre los niños

pequeños que comienzan a relacionarse con los otros y que incluye generosidad y renuncias no siempre fáciles de entender.



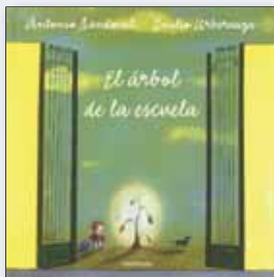
El árbol de la escuela

Antonio Sandoval.

Ilustraciones de Emilio Urberuaga.

Pontevedra: Kalandraka, 2016. 40 págs.
13 €. Existen ediciones en gallego, catalán, euskera y portugués.
ISBN: 978-84-8464-258-9.

En el patio del colegio de Pedro había un solo árbol, pequeño, raquítico y con apenas cuatro hojas secas. Pero Pedro se fijó en él, y un día se acercó y acarició su tronco. Entonces, al arbolito le salió una hoja nueva. Después empezó a regarlo y, siempre que podía, lo abrazaba. Y al árbol le brotaron más hojas y una rama nueva. Después, convenció a sus compañeros de que el árbol «necesitaba mucho cariño para crecer», y todos contribuyeron, con sus atenciones, al bienestar del árbol, que creció y cre-



ció, y llegó a dar una semilla que fue plantada en el patio de otro colegio que no tenía árboles.

Un bonito cuento circular, con explícito mensaje ecologista y un punto mágico («ver crecer» un árbol, siempre es algo mágico), narrado con sencillez por A. Sandoval (escritor, educador ambiental y ornitólogo) y acompañado por las siempre magníficas y cálidas ilustraciones de E. Urberuaga.

El ombligo de Herbert

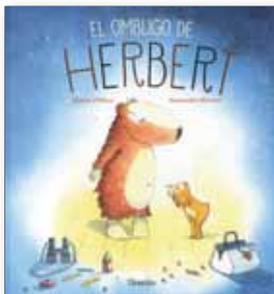
Valérie D'Heur.

Ilustraciones de Alexandra Kervyn.

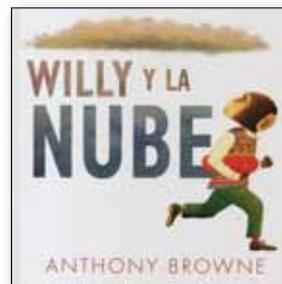
Barcelona: Uranito, 2016. 28 págs. 11 €. Existe edición en catalán.
ISBN: 978-84-16773-02-2.

El pequeño Herbert descubre un día, con asombro, que tiene un extraño agujero en la barriga. Conmocionado, empieza a pensar que el agujero debe ser una herida, quizás grave; o tal vez un «defecto», que le hará el hazmerreír de todos los que se lo vean... Y por fin, llorando desconsolado, pide ayuda a su mamá, que le tranquiliza y le desvela el «misterio» del ombligo.

Un misterio al que, tarde o tempra-



no, todos los niños se enfrentan, en un divertido cuento ilustrado en el que destaca la ambientación, con detallados y amables escenarios cotidianos, muy reconocibles por los niños, y un texto muy claro, sobre todo en el asunto principal (el origen del ombligo), y muy ajustado a la comprensión de los pequeños.



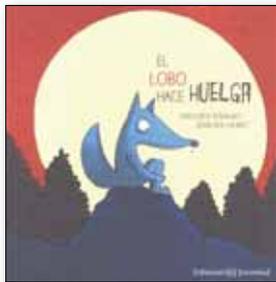
Willy y la nube

Anthony Browne.

Ilustraciones del autor. Traducción de Susana Figueroa. México: Fondo de Cultura Económica, 2016. 32 págs. 13,90 €. ISBN: 978-607-16-3688-1.

Último álbum de Anthony Browne (Reino Unido, 1946), protagonizado por su popular personaje, el pequeño chimpancé *Willy*. En él, *Willy* sale a pasear al parque, un día de cielo despejado, en el que apenas se deja ver una pequeña nube. Pero, por algún extraño motivo, parece que la nube le persigue y, poco a poco, *Willy* va sintiendo miedo, y vuelve corriendo a casa. Allí refugiado, tampoco se siente seguro, porque la nube crece y amenaza con descargar una tormenta. Hasta que, reuniendo valor, decide volver a salir a la calle para enfrentarse a ella.

El miedo irracional que tantos niños (y mayores) sienten ante las tormentas, en un libro-conjuro para superarlo, del ya «clásico» creador de libros ilustrados británico. Como guiño para sus lectores adultos, incluye, como en tantos de sus títulos, un pequeño y gracioso «homenaje» al cine: en este caso a «Bailando bajo la lluvia».



El lobo hace huelga

Christophe Pernaudet.
Ilustraciones de Sébastien Chebret.
Traducción de Susana Tornero.
Barcelona: Juventud, 2016. 32 págs. 14 €. ISBN: 978-84-261-4369-3.

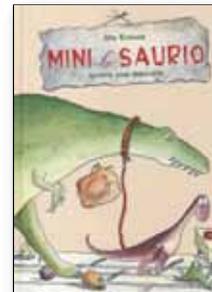
En el mundo de los cuentos se produce una terrible catástrofe: el lobo feroz, harto de ser «el malo de los cuentos», se ha declarado en huelga y se niega a participar de las historias de siempre. Caperucita, los Tres Cerditos y la cabra del señor Seguin, principales afectados, convocan a todos los personajes de los cuentos a Asamblea General, para intentar resolver la situación, y acuerdan negociar con el lobo para que vuelva a su «trabajo».

Un cuento muy divertido, que propone una ingeniosa vuelta de tuerca a los cuentos populares, muy bien escenificado en unas ilustraciones que reflejan eficazmente el ambiente de movilización (la asamblea, la manifestación...) que provoca la huelga del lobo, y que disfrutarán especialmente los niños que ya conozcan los cuentos originales.

Mini Saurio quiere una mascota

Ute Krause.
Ilustraciones de la autora. Traducción de Marinella Terzi. Barcelona: Edebé, 2016.
80 págs. 9,95 €. ISBN: 978-84-683-2492-0.

Mini, el pequeño dinosaurio, está empeñado en tener una mascota, pero sus padres se oponen tajantemente porque creen que él no sabrá hacerse cargo de su cuidado. Dispuesto a demostrarles que él sabe «ocuparse perfectamente» de una mascota, ofrece sus servicios como cuidador a la comunidad. Pronto le llegan encargos: bañar a un enorme y maloliente tiranosaurio rex, pasear al inquieto y veloz tricerátops, asear las espinas y pezuñas de un «pinchudo» estegosau-



rio... Al final, agotado por tanto trabajo, *Mini* decide renunciar a tener mascota propia. Pero entonces, para premiar sus esfuerzos, sus papás cambian de opinión y ellos mismos le regalan una mascota: una niña cavernícola, con la que *Mini* pronto hará buenas migas.

Divertido cuento ilustrado, con ilustraciones muy simpáticas y un texto muy asequible, que invita a reflexionar, con gracia y buen humor, sobre el tan habitual y controvertido asunto de las mascotas.

Cinco minutos de paz

Jill Murphy.
Ilustraciones de la autora. Traducción de Sandra y Óscar Senra Gómez. Pontevedra: Kalandraka, 2016. 32 págs.
15 €. Existen ediciones en gallego, catalán y euskera. ISBN: 978-84-8464-240-4.

Mamá Grande, una elefanta que vive con sus tres hijitos, a los que adora, intenta encontrar «cinco minutos de paz» para estar sola y tranquila. Sólo quiere darse un buen baño, desayunar y hojear la prensa, aislada de sus ruidosos chiquillos. Pero no va a ser posible: ellos reclaman su continua presencia, y ella no sabe negarles nada...

Cuando la inglesa Jill Murphy (Londres, 1949) publicó este álbum genial, hace ahora treinta años (1986), seguramente no sabía que se estaba adelantando a su épo-

ca. Entonces, la conciliación familiar y la problemática de las familias monoparentales, aún no eran «temas de actualidad» como ahora. Pero ella supo plasmar, con maravilloso humor y tiernas imágenes, las dificultades de una madre (¿soltera?) solícita y amorosa, para sacar adelante a su familia.

Un gran «clásico» contemporáneo, editado en España por Edhasa en 1989 pero ya descatalogado, y ahora recuperado por Kalandraka.

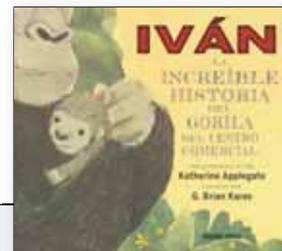


Iván, la increíble historia del gorila del centro comercial

Katherine Applegate.
Ilustraciones de G. Brian Karas.
 Traducción de María Fernández Miret.
 Barcelona/México: Océano, 2016.
 40 págs. 11 €. ISBN: 978-607-735-918-0.

Como ocurrió con *Copito de Nieve*, el icónico gorila blanco del zoo de Barcelona, *Iván*, un gran gorila

espalda plateada, capturado de bebé en la selva del Congo y exhibido durante 27 años en una jaula de un centro comercial, se convirtió en un auténtico fenómeno mediático en EE.UU. En 1990, un artículo en *National Geographic* dio a conocer su historia y la vida de *Iván* cambió. Entre grandes debates sobre el trato indigno a los animales salvajes y campañas a favor de su liberación, *Iván* fue trasladado al Zoo de Atlanta, donde vive la población más grande de gorilas en EE.UU. en un extenso hábitat natu-



ral, y donde, tras una lenta adaptación (al principio tenía miedo a los otros gorilas), parece que vivió feliz hasta su muerte, con 50 años.

La autora estadounidense Katherine Applegate, contó su historia en la novela juvenil *El único e incomparable Iván*, Premio Newbery (publicada también por Océano), y firma ahora este álbum para niños, con espléndidas ilustraciones, muy recomendable.

Maisie y la estrella de Leonardo

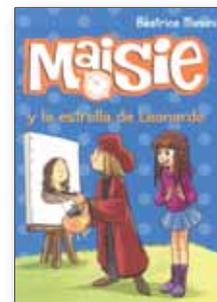
Batrice Masini.
Ilustraciones de Antonello Dalena.
 Traducción de Marinella Terzi.
 Madrid: Anaya, 2016. 128 págs. 10 €.
 ISBN: 978-84-698-0913-6.

Maisie está de vacaciones en Florencia con su abuela cuando, gracias a su reloj mágico, va a parar a la Florencia del pasado, donde conocerá a un niño de su edad, Leo, que la llevará al taller de un gran pintor, le pre-

sentará a sus amigos y, ya por la noche, la invitará a una gran fiesta en la villa de un rico noble.

Nuevo título de la entretenida serie de biografías —los dos anteriores estaban dedicados a Cleopatra y a Mozart—, protagonizada por Maisie, una niña de hoy que viaja por el mundo con su abuela, y que tiene el poder de «vivir» épocas anteriores de los lugares que visita y conocer a los grandes personajes de cada época cuando eran niños como ella. En esta ocasión, el viaje es a Florencia y, a la vez que sirve como biografía de Leonardo da Vinci, ofrece una interesante

inmersión en el Renacimiento en la época de los Médici, con una excelente documentación y gran amenidad narrativa.



Besarkada

Uxue Alberdi.
Ilustraciones de Maite Gurrutxaga.
 San Sebastián: Elkar, 2015. 28 págs.
 12,50 €. Edición en euskera.
 ISBN: 978-84-9027-414-9.

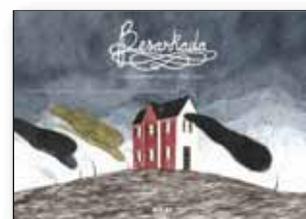
Partiendo de unas breves coplas de la poeta Uxue Alberdi y con las ilustraciones de Maite Gurrutxaga, ambas autoras han logrado una obra entrañable, mezcla de poesía y arte.

El miedo a lo de fuera, al viento, a

los ladridos de un perro... da lugar a la petición de que le hagan a uno un pequeño hueco entre los brazos del otro. Esa petición, en la imagen se traduce como la de una niña a su padre, pero también podría ser la de un adulto a otro.

La necesidad y la fuerza del abrazo, el cariño y la relación que se establece entre las personas que se abrazan, es el núcleo central de esta obra, que también ha dado lugar a un breve video (<http://bit.ly/besarkada>) en el que se aprecia el mundo simbólico y

el físico, la fuerza de la naturaleza y la humana... en una propuesta tanto para niños como para adultos, que ha obtenido el premio Euskadi de LIJ en una atrevida decisión del jurado. *Xabier Etxaniz.*



DE 12 A 14 AÑOS



Vacaciones en Suecia

Edith Unnerstad.

Ilustraciones de Iben Clante. Traducción de Doireann Macdermott y Ramón Carnicer. Madrid: Maeva, 2016. 200 págs. 16,90 €. ISBN: 978-84-16690-00-8.

Pippi Calzaslargas fue el personaje más popular de la LIJ nórdica en la España de los años 70-80. Pero no el único. Con ella llegaron un precioso conjunto de libros infantiles —*El maravilloso viaje de Nils Holgersson*, o este *Vacaciones en Suecia*— que hoy son ya auténticos clásicos de la LIJ universal porque, pese al tiempo transcurrido, siguen siendo únicos en su amenidad y en su feliz tratamiento del humor y la fantasía aplicada a la vida cotidiana.

Eso es lo que ofrece Edith Unnerstad (Finlandia, 1900-Suecia, 1982) en esta preciosa novela en la que el pequeño Pelle y su prima Kaja, dos niños de 6 y 11 años, que se sienten desgraciados por problemas familiares, recuperan la alegría de vivir en la granja de una estricta abuela, a la que apenas conocen. Un espléndido relato, lleno de aventuras sorprendentes, sobre todo para niños de hoy, limitados «aventureros de los centros comerciales».

Azken balada

Mariasun Landa.

San Sebastián: Erein, 2016. 69 págs. 9,50 €. Edición en euskera. ISBN: 978-84-9109-039-7.

Mariasun Landa se basa en una antigua balada, la que narra la historia de una joven que se convierte en ciervo y muere a manos de su hermano cazador, para presentarnos una bella historia actual.

La protagonista es la joven Maitane, que mantiene una relación de amistad con un viejo guarda de parque que, a lo largo de varios encuentros, le contará la balada y ante su queja por el final tan triste de la historia, le propone que escriba otro desenlace.



Mezcla de fantasía y realidad, de tradición y modernidad, la narración aglutina varias historias en una sola, logrando crear un clima y un tono que anima a continuar con la lectura al tiempo que nos emociona.

La última balada es una historia de ayer vivida hoy, una balada en el mundo de los jóvenes adolescentes de hoy, pero sobre todo es una interesante obra literaria. *Xabier Etxaniz*.

Nana de tela

Amy Novesky.

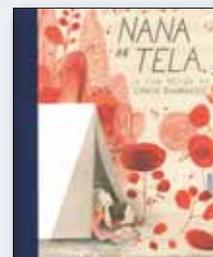
Ilustraciones de Isabelle Arsenault.

Traducción de Pilar Adón. Madrid: Impedimenta, 2016. 40 págs. 18 €. Existe edición en catalán. ISBN: 978-84-16542-53-6.

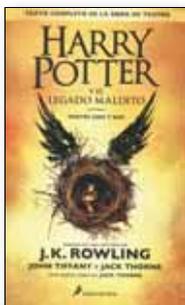
Louise Josephine Bourgeois (1911-2010) fue una artista francesa mundialmente famosa —aunque tardíamente reconocida— gracias a sus esculturas en madera, acero, piedra y caucho, pero sobre todo, a sus arañas gigantes, a las que bautizó como *Maman*, un homenaje a su madre, una experta tejedora y restauradora de tapices, que la introdujo en el mundo del arte.

Este álbum recrea la vida de la artista, desde su infancia, marcada por la amorosa relación con su madre y los problemas con un padre siempre ausente; sus estudios de matemáticas y cosmografía en

la universidad de París; su determinación de dedicarse al arte y su traslado a Nueva York, donde tendría que dedicarse también a tejer tapices para sostener a su familia hasta que le llegó el reconocimiento de la crítica... Con espléndidas ilustraciones, y un texto melancólico y poético en las referencias personales, y serio y escueto en los aspectos relacionados con el origen de algunas de sus grandes obras, gracias a una estupenda documentación elaborada con gran acierto y sensibilidad.



MÁS DE 14 AÑOS



Harry Potter y el legado maldito

J.K. Rowling, John Tiffany y Jack Thorne.

Traducción de Gemma Rovira. Barcelona: Salamandra, 2016. 336 págs. 19 €. Existe edición en catalán, en Empúries. ISBN: 978-84-9838-754-4.

Con cuarenta años, tres hijos y un importante puesto en el Ministerio de Magia, Harry Potter carga, a su pesar, con los inconvenientes que le suponen ser, precisamente, Harry Potter. Ahora, su hijo pequeño, Albus, comienza su primer curso en Hogwarts, y ten-

Los árboles se han ido

Federico García Lorca.

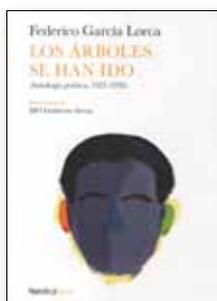
Ilustraciones de MO Gutiérrez Serna.

Madrid: Nórdica, 2016. 88 págs. 22,50 €. ISBN: 978-84-16830-02-2.

Antología poética (1921-1936) del poeta granadino, preparada por otro poeta, Juan Marqués, y compuesta por veinte textos que sintetizan «los diferentes poetas que habitaban en Lorca: el surrealista y el infantil, el que produce ternura y el que provoca un escalofrío, el amoroso y el político, el folclorista y el revolucionario, el feliz y el asustado, el lacónico y el torrencial», según el antólogo, y que, junto a poemas muy conocidos, «descubre otros menos frecuentados de su

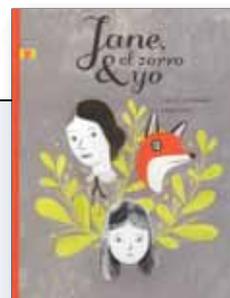
drá que luchar también contra el peso de una herencia familiar que rechaza. Pero antiguas amenazas acechan a la comunidad de los magos, y padre e hijo tendrán que enfrentarse a ellas.

Como ya es sabido, la octava historia de Harry Potter ha llegado diecinueve años después del inicio de la popular saga, en forma de obra de teatro y escrita nada menos que a «seis manos»: las de Rowling (autora de la «idea original»), las del dramaturgo Jack Thorne, y las del director teatral John Tiffany. Todo un éxito teatral (y de ventas, por aquello del fetichismo), pero un texto difícil de leer, lleno de personajes y situaciones archiconocidos, que impiden entusiasmarse con las aventuras repetitivas y previsibles que plantea. Siempre recomendaremos la lectura de Harry Potter, pero la de la estupenda saga original, no precisamente la de este título que la degrada... pero que encantará a fans irreductibles y a coleccionistas de curiosidades.



producción, como los dedicados a sus amigos, canciones infantiles o los incluidos en sus epistolarios».

Un cuidado volumen, ilustrado con hermosas imágenes pictóricas de Mónica Gutiérrez Serna, editado por Nórdica para recordar el 80 aniversario del asesinato de García Lorca.



Jane, el zorro & yo

Fanny Britt.

Ilustraciones de Isabelle Arsenault.

Traducción de Regina López Muñoz.

Barcelona: Salamandra, 2016.

104 págs. 20 €.

ISBN: 978-84-16131-25-9.

Hélène tiene 12 años y está atravesando un mal momento: sus antiguas amigas del colegio le han dado la espalda y ahora se divierten humillándola públicamente; se siente gorda y fea, y se castiga sin comer; su autoestima está por los suelos y sufre en silencio, aislada y sola. Su único refugio es la lectura de *Jane Eyre*, la novela de Charlotte Brontë, con cuya protagonista se siente identificada, y su salvación, el inesperado encuentro con la que será su primera auténtica amiga, que la ayudará a superar sus miedos y complejos.

La difícil etapa de la adolescencia, el acoso escolar, los problemas derivados de la baja autoestima y el poder del arte (la literatura en este caso) como tabla de salvación, en una conmovedora y potente novela gráfica de dos autoras canadienses al alza (en especial la ilustradora I. Arsenault), que ha sido distinguida con importantes premios y traducida ya a una docena de idiomas. Excelente.

CÓMIC

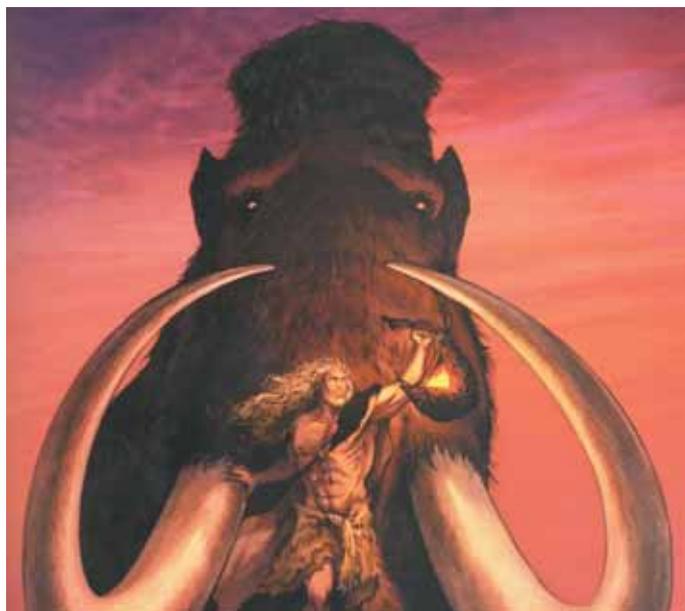


En busca del fuego

Emmanuel Roudier.

Traducción de Sergio España. Rasquera (Tarragona): Ponent Mon, 2016. 168 págs. 32 €. ISBN: 978-1-910856-54-3.

Existe cierta confusión sobre la autoría de la novela *En busca del fuego*. J. H. Rosny era el seudónimo de los hermanos belgas Josep Boex y J. H. Rosny Ainé. Al segundo, el mayor, se le atribuyen las obras más importantes aunque hay quien no está de acuerdo. El caso es que esta novela de acción, ambientada en la prehistoria, es la más famosa de sus autores,



la más popular gracias a la película del mismo título dirigida por Jean-Jacques Annaud en 1981. Escrita en 1911, la historia de la tribu de los Ulhamr que ha perdido el fuego que les proveía de calor y seguridad, es ya un clásico. El valiente Naoh, acompañado por Gau y Nam, será el encargado de ir en busca del fuego y traerlo de nuevo a la aldea. Pero no sólo se enfrentará a Aghoo, también de su tribu y que lucha por conseguir ser el nuevo líder, sino también contra las fieras y las tribus extrañas que habitan

más allá de las fronteras conocidas. Una magnífica recreación en formato de cómic a cargo de Emmanuel Roudier (con la ayuda en el color de Simon Champelovier) que consigue trasladar al escenario de la novela gráfica el espíritu trepidante de la obra original. Con pasajes realmente logrados (enfrentamiento de las fieras o la aparición de los mamuts) y un inteligente planteamiento de guion, *En busca del fuego* es una aventura para lectores de todas las edades.

► *A partir de 12 años.*

Solos 4

Fabien Vehlmann.

Ilustraciones de Bruno Gazzotti.

Traducción de Diego Álvarez. Madrid: Dib-buks, 2016. 112 págs. 18,50 €. ISBN: 978-84-16507-36-8.

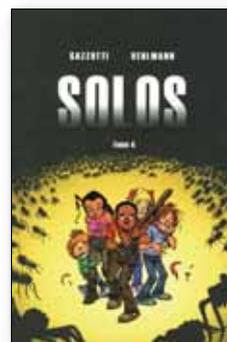
Continúa la aventura de los chicos supervivientes de *Solos*. En este cuarto volumen, el guion se va complicando cada vez más, y lo que al principio era un empezar de nuevo como una mera cuestión de supervivencia, se ha convertido ahora en una oscura guerra entre fuerzas incomprensibles. Por un

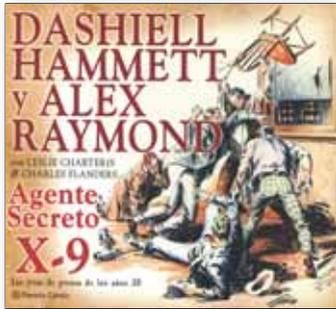
lado están los habitantes de Neosalem, que han creado una ciudad a imagen y semejanza de la antigua Roma, con su anfiteatro, sus palacios y, sobre todo, su terrible circo. Y por otro los chicos protagonistas capacitados por Dodgi y Leila, que intentan defenderse del consejo de sabios de la ciudad y también de Saúl, quien empieza a descubrir su enorme poder.

Un cómic que ha sido un éxito en Francia y que lleva camino de convertirse en un clásico a la altura de las mejores sagas del tebeo juvenil. Una ilustración magnífica a cargo de Bruno Gazzotti y un guion de Fabien

Vehlmann que nos depara sorpresa tras sorpresa.

► *A partir de 8 años.*





Agente secreto X-9

Dashiell Hammett.

Dibujos de Alex Raymond.

Traducción de Diego de los Santos. Barcelona: Planeta Cómic, 2016. 304 págs. 45 €. ISBN: 978-84-16543-19-9.

Cuando la serie *Agente Secreto X-9* se publicó por primera vez en 1934, la historia de los cómics cambió para siempre. No sólo porque sus autores, el famoso escritor de novela de detectives Dashiell Hammett y el ilustrador de *Flash Gordon*, *Jungle Jim* y *Rip Kirby* Alex Raymond, formaran un dúo perfecto, sino porque ese mismo año también verían la luz series como



Terry y los piratas de Milton Caniff o *Mandrake el mago*, obras que revolucionaron la forma y el fondo de la futura novela gráfica.

Partiendo de una idea del magnate de los periódicos William Randolph Hearst, dispuesto a emular el éxito de *Dick Tracy*, la serie de la competencia que había cosechado un gran número de adeptos, el editor buscó al escritor más importante de novela detectivesca del momento: Dashiell Hammett. Éste ya era una estrella y parecía imposible que aceptara un encargo que, en aquellos momentos, parecía rebajar su rango de novelista. Pero las circunstancias de Hammett no eran las mejores. Aficionado a la bebida y a las fiestas descontroladas y con problemas de salud (contrajo la tuberculosis a finales de la Primera Guerra Mundial), no le quedaba más remedio que aceptar. No era un descrédito, de hecho el público recibió la serie con los brazos abiertos, pero sí que fue el

comienzo del final de su carrera literaria. Después se alistaría en el ejército durante la Segunda Guerra Mundial, más tarde sería el presidente del Civil Rights Congress, que apoyaba a los comunistas y por el cual sería incluido en una lista negra que derivó en una multa de hacienda de más de cien mil dólares que no pudo pagar. Acabó en la cárcel, donde se agravó su salud, y finalmente fallecería en 1961. Algo menos escabroso, pero igualmente trágico fue el fallecimiento de Alex Raymond, unos años antes, en 1956, en un accidente de tráfico. *Agente Secreto X-9* fue continuada por otros autores, pero nunca alcanzaron la perfecta simbiosis de sus dos creadores. En este amplio libro recopilatorio se recoge la totalidad de las tiras publicadas, desde 1934 hasta 1936. Un estupendo regalo para cualquier aficionado al mundo de los tebeos clásicos.

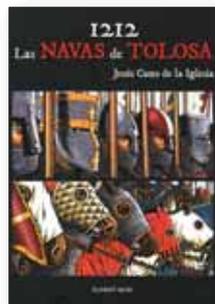
➤ *A partir de 12 años.*

1212. Las Navas de Tolosa

Jesús Cano de la Iglesia.

Rasquera (Tarragona): Ponent Mon, 2016. 76 págs. 18 €. ISBN: 978-1-910856.

El cómic histórico es una asignatura pendiente dentro de la novela gráfica española. Salvo algunas excepciones (*El Cid*, de Hernández Palacios, también editado por Ponent Mon) pocos son los cómics que han trascendido al conocimiento popular. Y es una lástima, porque el cómic ofrece



numerosas posibilidades didácticas poco aprovechadas. Jesús Cano de la Iglesia, profesor de Historia y excelente dibujante, ha sabido encontrar ese difícil equilibrio entre la divulga-

ción y el entretenimiento en este magnífico álbum que relata la batalla de las Navas de Tolosa de 1212. Un episodio histórico donde los cristianos lograron derrotar a los moros en una batalla de proporciones épicas. Las ilustraciones del autor son realmente espectaculares, sobre todo las de la batalla, fruto de una exhaustiva documentación (lugares, uniformes, costumbres) que convierten al relato en una narración heredera de aquellas aventuras de *El Jabato* o *El Capitán Trueno*.

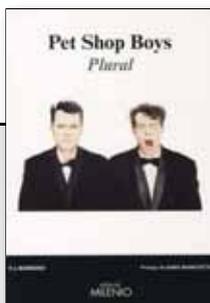
➤ *A partir de 12 años.*

Pet Shop Boys. Plural

Francisco J. Barbero.
Lleida: Milenio, 2016. 512 págs. 26 €. ISBN: 978-84-9743-727-1.

Pet Shop Boys es el dúo por excelencia de la música electrónica. Procedentes del Reino Unido, Neil Tennant y Chris Lowe, se conocieron por casualidad en una tienda de instrumentos musicales. Desde entonces, era 1981, han facturado cifras millonarias por la venta de sus discos, producido a otros artistas, gira-

do por todo el mundo y compuesto varias bandas sonoras. Francisco J. Barbero, un apasionado de los sintetizadores y coleccionista musical, ha realizado un análisis exhaustivo de la carrera del grupo paso a paso, prestando atención a todos los deta-



lles (el libro es un grueso volumen de más de quinientas páginas) y repasando toda su discografía. Sin duda un libro que hacía falta y que viene a dignificar el género de la música comercial, a veces tan injustamente tratado en obras de este tipo. Incluso los Pet Shop Boys fueron denostados en su momento por un sector de la crítica que no se los tomaba muy en serio. Esta biografía pone, por fin, al grupo donde se merece.

➤ *A partir de 14 años.*

Rockeras

Anabel Vélez.
Teià (Barcelona): Redbook, 2016. 256 págs. 19 €. ISBN: 978-84-15256-97-7.

No nos engañemos, el rock parece haber sido siempre una cosa de hombres. Sin embargo, muchas mujeres se han colgado la guitarra al hombro y han elaborado su propio discurso. Y por eso este libro es necesario, para reivindicar su papel protagonista dentro de la música, muchas veces más

innovador y arriesgado que el de sus compañeros masculinos, encorsetados en clichés repetidos una y mil veces. Anabel Vélez, periodista y,



sobre todo amante de la música, ha elaborado una completa relación de mujeres músicos que van desde las más conocidas Tina Turner, Janis Joplin, Debbie Harry o Joan Baez, a otras que se han mantenido en una posición alternativa pero igualmente interesante, como Melissa Etheridge, Annie DiFranco, PJ Harvey o el dúo de folk-rock americano Indigo Girls. Una extensa lista que hace de este libro un excelente volumen de consulta.

➤ *A partir de 14 años.*

Yes. Los sonidos del camaleón.

Jordi Planas.
Caldes de Malavella (Girona): Lenoir, 2015. 316 págs. 22 €. ISBN: 978-84-940656-5-1.

Un atrevimiento. Así podríamos definir la aventura de Jordi Planas de escribir una biografía sobre una de las bandas más longevas del planeta: Yes. Más de veinte años en activo y una inabarcable discografía, que no sólo

comprende los álbumes de la propia banda, sino también los de cada uno de los músicos que han pasado por ella, (nada menos que diecisiete



miembros oficiales) darían para un libro de incontables páginas. Sin embargo, Planas ha conseguido sintetizar esta historia ahondando en lo importante, huyendo del detalle sólo apto para entendidos y contribuyendo así a que el lector curioso vaya a su tienda de discos (bueno, tal deberíamos decir a su plataforma digital favorita) buscando esa canción, esa suite, ese álbum compuesto por la banda más importante del rock progresivo de todos los tiempos.

➤ *A partir de 14 años.*



Motown. El sonido de la joven América.

Adam White y Barney Ales.

Traducción de Laura Collet Teixidó y M.ª Teresa Rodríguez Fischer. Barcelona: Blume, 2016. 400 págs. 49,50 €. ISBN: 978-84-9801-883-7.

Un domingo de 1967, Detroit era una ciudad en llamas. Los disturbios raciales sembraron el caos en el gueto de la comunidad negra más combativa. Los bomberos apenas podían sofocar los incendios, ya que eran recibidos de manera hostil y la policía no disponía de todos sus efectivos. Fue un caos que se producía a pocas calles de donde la Motown tenía sus oficinas. Era la discográfica más importante del momento,

propiedad de un ciudadano negro: Berry Gordy Jr. Los logros de éste, junto a su socio Barney Ales, fueron una proeza que aún hoy nos recuerda un sonido legendario. Las voces cálidas e impregnadas de *soul* de Marvin Gaye, Steve Wonder, The Supremes, Jackson Five, The Temptations, Diana Ross, Smokey Robinson o Lionel Richie, fueron el sello inconfundible de una época donde el pop se fusionaba con el *soul* y la música negra sin que la mezcla de estilos fuese un problema. De hecho, Gordy era negro y Ales blanco. Ambos supieron que la suma enriquecía sus producciones, aunque casi todos los artistas de la discográfica eran de color. La Motown se convirtió en un estilo en sí mismo, uno sabía qué se podía esconder tras los discos de la casa y que, rara vez, supondrían una decepción.

Adam White, que aparte de periodista especializado en música, fue vicepresidente de comunicaciones de Universal Music Group, se ha asociado con Barney Ales para radiografiar la historia de la Motown en este espectacular volumen de colección donde los textos son apasionantes y el apartado fotográfico



Steve Wonder en una grabación para la televisión en 1963.

co sencillamente sublime. Recuperar a un joven Michael Jackson, a un niño con armónica apellidado Wonder en el estudio de grabación o a un sudoroso Marvin Gaye en pleno escenario, es simplemente un retorno a la magia de la música más auténtica.

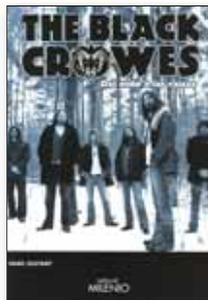
► *A partir de 14 años.*

The Black Crowes. Del nido a las raíces

Marc Guitart.

Lleida: Milenio, 2016. 264 págs. 20 €. ISBN: 978-84-9743-724-0.

Acusados de revivalistas, de haber heredado las fórmulas ya escritas por los Rolling Stones, Led Zeppelin o The Band, los Black Crowes han supuesto sin embargo una enorme influencia para cientos de bandas que vieron en ellos una nueva esperanza



dentro del rock con raíces americanas. Los Crowes supieron crear su propio estilo partiendo de algo ya

conocido y se convirtieron en una banda «de estadio». Eso llevó al autor de este libro, Marc Guitart, a no incluirlos dentro de sus bandas favoritas allá por los noventa. Sin embargo, Guitart encontró los paralelismos necesarios con bandas *a priori* alejadas del grupo (como R.E.M.) para entender el rock sureño creado por los hermanos Robinson, líderes de la banda. Un libro que, como buena biografía, repasa discos, canciones y los músicos que han pasado por la formación.

► *A partir de 14 años.*

LIBROS REGALO



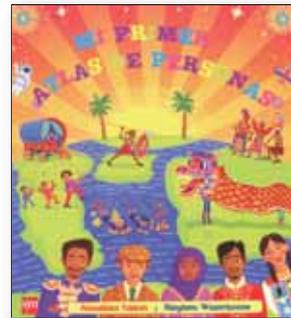
YVAN POMMAUX, NOSOTROS, NUESTRA HISTORIA, JUVENTUD, 2016.

Mi primer atlas de personas

Anita Ganeri.
Ilustraciones de Stephen Waterhouse.
Traducción de Alejandra Freund.
Madrid: SM, 2016. 16 págs. 18,90 €.
ISBN: 978-84-675-8346-5.

Dentro de la colección de atlas para los lectores más pequeños, y que se completa con *Mi primer atlas de ciudades* y *Mi primer atlas con pop-ups*, este *Mi primer atlas de personas*, es

un entretenido viaje a través de las diferentes maneras de vivir de las personas a lo largo y ancho del mundo. Un álbum ilustrado que contiene, además, bonitos *pop-ups* que nos muestran celebraciones, tipos de alimentos, formas de aprender, las casas donde viven y los oficios que desempeñan las personas de los diversos continentes. Una vuelta al mundo en 16 páginas. ➤ *A partir de 4 años.*



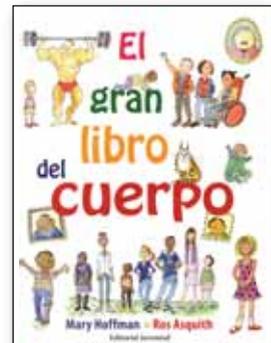
El gran libro del cuerpo

Mary Hoffman.
Ilustraciones de Ros Asquith.
Traducción de Anna Gasol. Barcelona:
Juventud, 2016. 40 págs. 15 €. ISBN: 978-84-261-4359-4.

Mary Hoffman y Ros Asquith son las autoras de este libro sobre nuestro cuerpo. Todos nacemos, crecemos, aprendemos y, finalmente, morimos. Desarrollamos habilidades distintas,

enfermamos, sufrimos una etapa adolescente, hacemos deporte, reímos y tenemos preocupaciones. Para explicar con detalle por qué hacemos todas estas cosas, las autoras han elaborado numerosas ilustraciones acompañadas de textos de fácil comprensión y que, aunque a veces abordan temas complicados, como el de la muerte, siempre consiguen el objetivo: mostrarnos el misterio del funcionamiento de nuestro cuerpo.

➤ *A partir de 5 años.*



El amor es demasiado complicado

Andrés Guerrero.

Madrid: Loqueleo, 2016. 152 págs. 10 €. ISBN: 978-84-9122-158-6.

Conseguir emocionar es un objetivo difícil para cualquier libro. Y sin duda este nuevo trabajo de Andrés Guerrero lo consigue. Una novela gráfica que tiene como objetivo la fácil comprensión lectora por parte de grupos con dificultades para leer y poco habituados o motivados para la lectura. De ahí el nombre de la colección *Cuéntamelo fácil* y que ésta venga apoyada por el grupo Amas, cuyo objetivo es la creación de un mundo más accesible para todos.

Una premisa muy difícil, ya que no sólo es importante que la historia que se quiera contar consiga captar la atención del lector, sino también el modo en que el autor

debe desarrollar su trabajo para conseguirlo. Guerrero ha elegido como punto de partida las relaciones de amor. Una temática universal que todos hemos vivido en sus más diversas formas: el enamoramiento, el abandono, la soledad, la alegría e incluso la enfermedad. Diversos personajes son los protagonistas de estos doce relatos breves escritos desde la realidad y que nos llegan directamente al corazón.

► *A partir de 10 años.*



Los niños valientes

Fermín Solís.

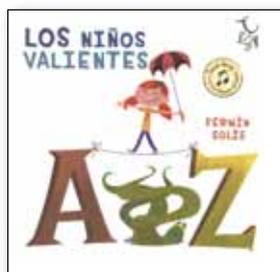
Almería: Libre Albedrío, 2015. 64 págs. 14,50 €. ISBN: 978-84-942313-5-3.

Los niños valientes es un libro para empezar a familiarizarse con el alfabeto. Una estupenda manera de identificar cada letra, que es la inicial del nombre de un niño. Cada uno de ellos ha hecho algo que llamará nuestra atención: con la U de Ulises, por ejemplo, sabemos que éste ha recorrido varios países, o con la I de Inmaculada, «que estrenó bañador en plena nevada».

El ilustrador extremeño Fermín Solís ha realizado una divertida ilustración para cada letra y cada niño.

Dibujos expresivos y llenos de color que atraparán la atención de los lectores más pequeños. El libro incluye también un enlace para descargarse una canción de David Verge basada en el texto del libro.

► *A partir de 3 años.*



La gran historia de los videojuegos

Steven L. Kent.

Traducción de David Tejera Expósito. Barcelona: Ediciones B, 2016. 632 págs. 24 €. ISBN: 978-84-666-5502.

Steven L. Kent es un experto en videojuegos. Además de fan es un colaborador habitual en prensa (desde *USA Today* hasta *Rolling Stone*) donde sus artículos sobre el mundo de los juegos de ordenador han creado escuela. Por eso, la aparición en el 2001 de este libro, que recogía la historia de la creación de este fenómeno en una incipiente era digital, fue recibido con los brazos abiertos por los aficionados al mundo cibernético.

Descatalogado e inédito en España, se publica ahora aceptando las carencias temporales de los años posteriores al de su aparición. El lector debe tener en cuenta que desde el 2001, la industria del videojuego ha alcanzado cotas inimaginables, tanto en el terreno de la perfección gráfica como en lo tocante a los argumentos de los juegos, cada vez más complejos. Por eso hay que asomarse a sus páginas como si fuera este un volumen de historia moderna. Kent incluye testimonios directos de los creadores, técnicos y diseñadores, protagonistas de un mundo infinito que el autor resume en una perfecta frase final: «la partida nunca termina». ► *A partir de 14 años.*

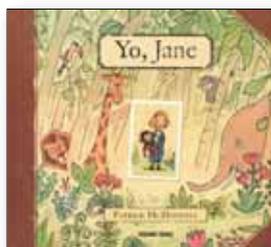
Yo, Jane

Patrick McDonnell

Traducción de Mónica Villa.

Barcelona/México: Océano, 2015.

40 págs. 10 €. ISBN: 978-607-735-403-1.



Estupenda biografía de la antropóloga Jane Goodall, conocida, entre muchas otras actividades a favor de la conservación de la naturaleza, por sus estudios con los chimpancés en Tanzania. Una investigación que sigue realizando en la actualidad. Escrito e ilustrado por Patrick McDonnell, este libro acerca su figura a los lectores más pequeños a través de un texto sencillo y unas encantadoras ilustraciones, evocadoras de la inocencia infantil de una Jane que, siempre en compañía de su chimpancé de peluche Jubilee, disfruta de su niñez en una casa con jardín donde observa la

naturaleza y los animales. Esto le hará tomar una firme determinación a los diez años: cuando se haga mayor irá a África y estudiará a los animales. Y así fue. La Jane Goodall que todos conocemos hoy, no sólo cumplió su sueño, sino que tiene su propia fundación cuya misión es educar a los jóvenes sobre los problemas medioambientales. En el libro, además, la propia Goodall, dedica unas palabras a los lectores.

► *A partir de 6 años.*

El misterio de la lluvia de meteoritos

Roberto Santiago.

Ilustraciones de Enrique Lorenzo.

Madrid: SM, 2016. 312 págs. 9,95 €. ISBN:

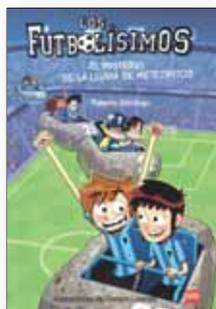
978-84-675-8580-3.

La novena entrega de *Los Futbolísimos*, uno de los últimos fenómenos literarios del momento, viene como siempre cargada de aventuras y con una narración de ritmo trepidante. Roberto Santiago, (Premio El Barco de Vapor por *Los Protectores*, ver reseña en *CLIJ 272*) sigue rebuscando en aquel espíritu infantil que cualquier adulto recuerda, adaptándolo a los jóvenes lectores de hoy de manera que las aventuras de este modesto equipo de fútbol, el Soto Alto Fútbol Club, cautiven por igual a todas las edades.

Santiago ha sabido seducir al lector

combinando valores como el compañerismo, la amistad, la igualdad o el trabajo en equipo sin caer en tópicos ni en el triunfalismo de los ganadores (hay que saber ganar y perder) en este caso en un extraño partido de fútbol bajo una lluvia de meteoritos. El libro, como es habitual en la colección, alterna texto e ilustraciones, a cargo de Enrique Lorenzo, que hacen muy fácil la lectura del relato.

► *A partir de 6 años.*



¿Te acuerdas de cuando tus padres te llevaban a una librería, escogían contigo un cuento y después te lo leían para que te durmieras?



Pero como no te dormías, tenían que contarte el mismo cuento tres veces.

Ahora, con nuestras tarjetas Seebook, encontrarás **audiolibros para niños** en librerías de toda España.

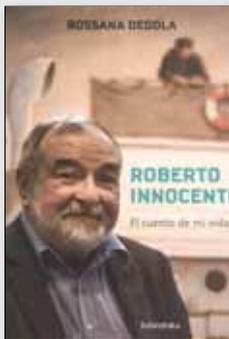
¡Los dos últimos cuentos podremos contarlos por ti!



SeeBook
by digitaltangible
Hacemos tangible
lo digital

www.seebook.eu

info@seebook.eu



Roberto Innocenti. El cuento de mi vida

Rossana Dedola.

Traducción de Carlos Acevedo. Pontevedra: Kalandraka, 2016. 128 págs. 12 €. ISBN: 978-84-8464-265-7.

Una magnífica iniciativa de Kalandraka esta colección Puntos Cardinales. Se trata de ahondar en

la personalidad de los autores e ilustradores de la LIJ a través de entrevistas en profundidad. Este primer volumen está dedicado a Roberto Innocenti, el gran ilustrador de aquel maravilloso *Pinocho* que se ha convertido en un clásico. Sus dibujos, repletos de matices y detalles, con personajes cautivadores y cargados de nostalgia se entienden mucho mejor cuando Innocenti recuerda su niñez respondiendo a las preguntas de Rossana Dedola. Una niñez marcada por la guerra, el hambre y episodios (algunos terribles) que marcaron para siempre su vida y su obra. Los inicios en el dibujo, sus diferentes oficios y finalmente la profesionalización como ilustrador. Un volumen que se lee con la pasión de una novela y que incluye también una selección de ilustraciones. Esencial.

► *A partir de 16 años.*

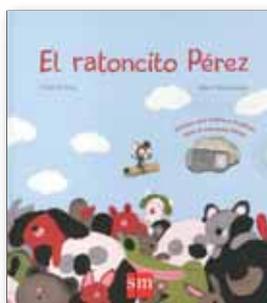
El ratoncito Pérez

Clair Arthur.

Ilustraciones de Marc Boutavant.

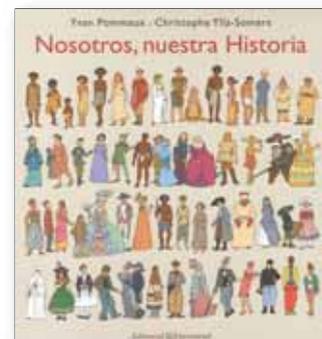
Traducción de Marta Cabanillas. Madrid: SM, 2016. 32 págs. 12,95 €. ISBN: 978-84-675-8390.

El ratoncito Pérez tiene una misión esta noche. A Ana se le ha caído un diente y lo ha colocado bajo la almohada. Debe cambiarlo por una moneda, pero es un poco despistado y se le ha olvidado. Así que debe regresar a casa para cogerla y cumplir su misión. En el largo trayecto, entre juguetes desperdigados por la habitación, tiene un accidente y a él también se le rompe un diente. Por la noche, cuando por fin se va a dormir, deja el colmillo bajo su cama. ¿Qué ocurrirá? ¿Existirá otro ratoncito Pérez para el propio ratoncito Pérez?



Un libro ideal para contar a los niños quién es este curioso personaje a través de ilustraciones de página completa y textos breves. Además, se incluye una bolsita y dos sobrecitos para poder dejarle al ratoncito Pérez los dientes que se vayan cayendo.

► *A partir de 4 años.*



Nosotros, nuestra historia

Christophe Ylla-Somers / Yvan Pommaux

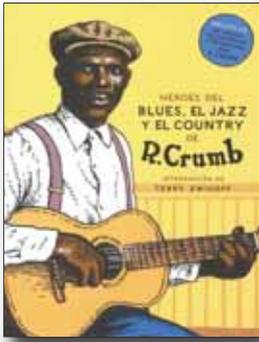
Ilustraciones de Yvan Pommaux.

Barcelona: Juventud, 2016. Traducción de Susana Tornero Brugués. 96 págs. 22 €. ISBN: 978-84-261-4355-6.

Un libro de historia que podría estar en las aulas de los colegios y los institutos por su claridad de conceptos y su excelente contenido en cuanto a textos e ilustraciones. Los autores han conseguido resumir la historia de nuestra civilización partiendo del origen del planeta Tierra y recorriendo cronológicamente los acontecimientos más importantes acaecidos a lo largo del tiempo.

Sorprende la enorme sucesión de guerras y conflictos propiciados por el hombre, pero también sus maravillosas invenciones y el modo en que ha sabido evolucionar. No hay nombres propios, dando preferencia a los pobladores de los diferentes países para mostrar cómo han sucedido las cosas desde la aparición del hombre primitivo hasta un futuro que se presenta como un misterio. Eso sí, al final del álbum, una colección de personajes, que van desde Homero hasta Marie Curie, deben ser situados en el relato por el lector, como un juego, según la fecha en la que vivieron. El libro ha sido galardonado con el Premio Sorcières 2015 otorgado por los libreros y bibliotecarios franceses.

► *A partir de 10 años.*



Héroes del blues, el jazz y el country

Robert Crumb.
Textos de Stephen Calt, David Jansen y Richard Nevins.
Traducción de Ana Momplet Chico.
Madrid: Nórdica, 2016. 240 págs. 25 €. ISBN: 978-84-16440-81-8.

Un libro-disco en el que el ilustrador más importante del *underground* americano, Robert Crumb, ha dibujado a los auténticos pioneros del blues, el jazz y el country y que se entrega con un CD de veintiún canciones seleccionadas por el propio autor.

Crumb, un apasionado coleccionista de discos de 78 r. p. m., creó estas ilustraciones a modo de cromos alrededor de 1980 para venderlas junto con cada álbum de la discográfica especializada *Yazoo Records*, que estaba realizando la labor de conversión de aquellos viejos vinilos de los años veinte y treinta para reeditarlos. Finalmente se publicaron en una caja de edición limitada que hoy sólo poseen algunos afortunados coleccionistas.

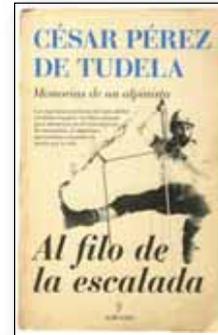
Ahora podemos disfrutar, en esta excelente edición, de aquellos dibujos acompañados de breves apuntes biográficos de los músicos. Para leer escuchando la maravillosa selección musical del disco.

► *A partir de 12 años.*

Al filo de la escalada

César Pérez de Tudela.
Córdoba: Almuzara, 2016. 384 págs.
18,95 €. ISBN: 978-84-16392-28-5.

César Pérez de Tudela es un alpinista legendario. Sus grandes proezas están escritas en las páginas de la historia del mundo de la montaña. Muchos le han achacado polémicas declaraciones, o le han criticado por correr riesgos extremos en sus expediciones. Ha sobrevivido a situaciones extremas: en el Aconcagua descendió durante seis días sin dormir, comer ni descansar cuando todos le daban por muerto, perdió a su mujer, Elena de Pablo, en una expedición al Hindu Kush en Pakistán, fue corresponsal de guerra en Vietnam, ha participado en innumerables rescates en alta montaña, permaneció veinticinco horas colgado en el Peñón de Gibralt



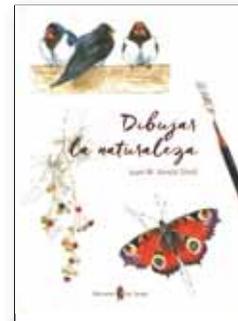
tar sin poder ser rescatado después de romperse el fémur y sufrió un infarto a seis mil metros de altura escalando el Everest. Además, ha realizado innumerables programas de televisión y radio relatando sus aventuras. En esta autobiografía, Pérez de Tudela relata con pasión toda su vida. Un volumen para todos los públicos, especialmente orientado a los amantes de la naturaleza, las expediciones y las aventuras reales.

► *A partir de 14 años.*

Dibujar la naturaleza

Juan M. Varela Simó.
Barcelona: Ediciones del Serbal, 2016. 160 págs. 29,49 €. ISBN: 978-84-7628-904-4.

Un libro originalmente publicado en 1977 y que cosechó una gran aceptación entre los aficionados al dibujo y a la naturaleza. ¿El motivo? No era un manual de técnica sin más, sino que buscaba la relación del dibujante con el paisaje dibujado, la interacción de lo que vemos con lo que plasmamos sobre el papel. El autor, Juan M. Varela Simó, nos descubría los principios básicos del dibujo, por supuesto, pero sobre todo animaba al lector a barajar su propio criterio creativo como función casi terapéutica, también consciente de que usado como elemento de valoración de los demás



hacia nosotros puede convertirse en un elemento de frustración. Una acertada teoría detallada en el prólogo que sirve de introducción para las páginas siguientes, que nos enseñan las técnicas y los materiales necesarios a través de dibujos, esquemas y fotografías.

► *A partir de 12 años.*

MUESTRA DE ILUSTRADORES [11]

La *Muestra de ilustradores* de *CLIJ* tiene como objeto la promoción de nuevos ilustradores en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. Si quiere participar con su trabajo consulte las bases en nuestra web www.revistaclij.com



MARTA ABAD BLAY

Nací en Segorbe en 1980 y estudié Bellas Artes en Valencia y en La Habana Cuba.

Durante mis últimos años de mis estudios experimenté con el dibujo y el cine de animación.

Tras terminar mis estudios en Valencia, he estado viviendo en Alemania y Holanda donde estudié Cine. He realizado varios cortos de cine y animación que han sido premiados en diferentes festivales de carácter internacional.

Actualmente he creado mi propia empresa en la que vendo mis dibujos en forma de pósters para decorar espacios infantiles, a la vez que trabajo con diferentes proyectos de cuentos infantiles, uno en Holanda y otro en Australia.

Mi trabajo se inspira en la naturaleza. Intento conseguir que mis dibujos expresen la ingenuidad y espontaneidad infantil.

Web: www.martabadblay.com

Mail: martabadblay@gmail.com





LIBROS RECIBIDOS

ERIN E. STEAD, LENNY Y LUCY, OCÉANO/TRAVESÍA, 2016.



ADRIANA HIDALGO

Los jardines de Arida
Paul Biegel
Il. Charlotte Dematons
Julián y el caballo de piedra
Félix Bruzzone
Il. Germán Wendel

ALGAR

La delegada
Roberto Aliaga
Il. Erica Salcedo
Don Quijote de la Mancha
Miguel de Cervantes
V. Muñoz Puelles
(Adapt.)
Il. M. A. Giner
Dioses, héroes y mitos de la antigua Grecia
Jesús Cortés
Il. Camilo Valor

ANAYA

El príncipe y el mendigo
Mark Twain
El lobo de mar
Jack London
Ivanhoe
Walter Scott
Cuentos y leyendas de la tierra
Vicente Muñoz Puelles
El Club de los caníbales muerde a Drácula
Gabriel García de Oro
Il. Purificación Hernández
Hamlet
William Shakespeare
Il. Óscar T. Pérez
La llamada de lo salvaje
Jack London
Il. Olga de Castro
Los tres mosqueteros
Alejandro Dumas
Il. Miquel Pujadó
El secreto del espejo
Ana Alcolea
Nemo. El chico sin nombre
Davide Morosinotto

ANIMALLIBRES

Em dic Aran i m'encanta escriure
Jaume Cela
Il. Anna Clariana

ASTIBERRI

El arte

Juanjo Sáez
Descender 2
Jeff Lemire
Il. Dustin Nguyen
El olor de los muchachos voraces
Loo Hui Phang
Il. Frederik Peeters
I. D.
Emma Ríos
Las aventuras de Luther Arkwright
Bryan Talbot
Una entre muchas
Una
El corazón del Imperio
Bryan Talbot

ASOCIACIÓN SOCIO-PEDAGÓGICA GALEGA

Manual de escola
Xosé Tomás

BARCANOVA

Xènia, estimar no fa mal
Gemma Pasqual i Escrivà

BAULA

En Miquelet i els cucuts
Joaquim Carbó
Il. Montse Tobella

El món de la Itai

Asha Miró
Il. Patricia Geis
La lea i el cargol
Rodolfo del Hoyo
Il. Marta Montañá
Porc i Cuca, una gran amistat
Alex Latimer
L'avi gran de la Rita
Eva Santana
Vacances al poble dels avis
Pere Martí i Bertran
Il. Anna Mongay
En cigronet
Hermanos Grimm
Il. Ximena Maier
El gran llibre dels vehicles d'en Pol
Liesbet Slegers

BROMERA

La médium
Silvestre Vilaplana
El millor dels 22
Vicent Dasí
Il. Pau Valls
Bartleby, l'escrivent
Herman Melville
El tesor de Karim
Jesús Mollà
El teu cos és ara una illa
Paola Predicatori
Llegendes

valencianes
Josep Franco
Il. Jesús Huguet
La neu interminable
Agustín Fernández Paz

BRUÑO

El grúfalo. Libro marioneta
Julia Donaldson
Il. Axel Scheffter
Eva y Beba y el récord de los dinosaurios
Annie Barrows
Il. Sophie Blackall
Laura Superchef. Chocolate
Care Santos
Il. Andrés Guerrero
Un pequeño milagro de la naturaleza.
Abeja
Britta Teckentrup
El gato Mateo va de paseo
Brendan Wenzel
Las estaciones
Ana Guerrero
Il. Andrés Guerrero
Mis pequeñas alegrías
Jo Witej
Il. Christine Roussey

CÉNLIT

Fuego por amor
Aitor Arana
El tren que se zamparon los ratones
Jesús Ballaz
Il. Isabel Mancebo

CORIMBO

Última parada del carrer Market
Matt de la Peña
Il. Christian Robinson
Sed amigos
Salina Yoon

CRUÏLLA

Els futbolíssims. El misteri de la pluja de meteorits
Roberto Santiago
Il. Enrique Lorenzo
Quin fàstic de fama! Som-hi!
Anna Manso
Il. Bea Tormo
Buscant el blau
Lois Lowry
Contes per educar infants feliços
Begoña Ibarrola
Il. Jesús Gabán
Juga al mar i trova les diferències
Nastja Holtfreter
Juga al bosc i trova les difrències
Nastja Holtfreter

DEL BULLENT

L'estranya que habita els meus somnis
Lourdes Boigues

EDEBÉ

Tres desitjos
Andreu Martín
La casa del miedo
Agustín Fernández Paz
La porta del Drac
Ana Alonso/Javier Pelegrín
El ladrón de minutos
David Lozano
Il. David Guirao
Nele celebra la Navidad
Usch Luhn
Il. Franziska Harvey
Mi loca familia salva el colegio
Chris Higgins
Il. Lee Wildish
Minisaurio y Lucy la ruidosa
Ute Krause
Un Halloween esgarriós
Lucia Vaccarino



Il. Paola Antista
Jan i Julia fan anys
 Margret Rettich
 Il. Catharina Westphal
Jan i Julia van a l'escola
 Margret Rettich
 Il. Catharina Westphal
El desastre Ja
 Care Santos
 Il. Dani Cruz
Camins de llibertat
 Maite Carranza
El tiempo dirá
 Ricardo Alcántara
 Il. Sara Sánchez
Me llamo Zoila
 Chiki Fabregat
Zoila. La leyenda del vínculo
 Chiki Fabregat
Mundo sueño. I. La oniromarca secreta
 Pilar Pascual
Mundo sueño. II. El anillo revelador
 Pilar Pascual
La lluvia eterna
 Jordi Sierra i Fabra
Uno
 Marisa López Soria
 Il. Alejandra Galindo
Huye sin mirar atrás
 Luis Leante

FAKTORÍA K DE LIBROS
Nube con forma de nube
 Cecilia Pisos
 Il. Diego Bianki
Ojos
 Xulio Gutiérrez
 Il. Nicolás Fernández

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
La enorme nada
 María Baranda
 Il. Maite Gurrutxaga
Abecedario a mano
 Isol
Al final de la fila
 Marcelo Pimentel
Luciana la pejesapo
 Verónica Murguía
 Il. Juan Godovius
¡Me perdí!
 Satoshi Kitamura

JUVENTUD
El camino a la escuela
 Rosemary McCarney/Plan Internacional
Animales del bosque
 Sarah Sheppard
 Petr Hoárcek
Las vacaciones del

Ratón Cartero
 Marianne Dubuc

KALANDRAKA
Veo veo
 Antonio Rubio
 Il. Óscar Villán
Limón
 Antonio Rubio
 Il. Óscar Villán
Un hoyo para escarbar
 Ruth Krauss
 Il. Maurice Sendak

LA CÚPULA
Último sábado de soledad
 Jordan Crane

LABERINTO
El feroz samurái
 Cristina Brambilla
 Il. Hanna-Barbera
La reina de las nieves
 Hans Christian Andersen
 Il. Laura Rigo
Miss Malota
 Adam Hargreaves
Batman. Atraco al banco de semillas
 J. E. Bright
 Il. Ethen Beavers

LIBRE ALBEDRÍO
El virus de la suerte
 Roberto Aliaga

Il. Raúl Sagospe
Un patio en el centro del Universo
 C. Rebate/L. Rebate/
 L. Rebate
 Il. Vicente Cruz

LIBROS DEL ZORRO ROJO
Cuaderno de vacaciones
 Carlos Grassa
 Il. Isidro Ferrer
El intruso
 Bastien Contraire

LOBO SAPIENS
Casos y cosas de Colinaverde
 Vanesa Díez Rodríguez
 Il. Noelia García Hernández

NARVAL
Me gustan los globos
 Pablo Caracol
NOCTURNA
Pociones. Filtro
 Amy Alward

OCEANO/ TRAVESÍA
Braquisaurio. Dinosaurio de patas largas
 Rob Shone
 Il. Terry Riley
Alosaurio.

Lagarto extraño
 Rob Shone
 Il. Terry Riley
Lenny y Lucy
 Philip C. Stead
 Il. Erin E. Stead
Mi mascota
 Bob Staake

SIRUELA
El club de la mariposa
 Jacqueline Wilson
 Il. Nick Sharratt

SM
La página escrita
 Jordi Sierra i Fabra
El descubrimiento de Rasi
 Begoña Oro
 Il. Dani Montero
El Capitán Calzoncillos y la turbulenta aventura de Don Tufote
 Dav Pilkey
Cuaderno de actividades para descubrir el mundo con Mouk
 Marc Boutavant
Memorias de Idhún. Panteón
 Andrés Carrión
 Il. Estudio Fénix
Pupi y la aventura de los cowboys
 María Menéndez-Ponte
 Il. Javier Andrada

La marea de hielo
 Morgan Rhodes
Color verde ladrón
 Patricia García-Rojo
 Il. Lucía Serrano
Hamish y las Nuncapersonas
 Danny Wallace
 Il. Jamie Littler
El balón parlante
 Thomas Brezina
 Il. Pablo Tambuscio
La nieve interminable
 Agustín Fernández Paz
La aventura de los Balbuena y el último caballero
 Roberto Santiago
 Il. Enrique Lorenzo
El pollo Pepe aprende a volar
 Nick Denchfield
 Il. Ant Parker
Nadie al otro lado
 Jordi Sierra i Fabra
Ella sale a navegar
 Carmela d'Amico
 Il. Steven d'Amico
Lulú tiene un hermanito
 Camilla Reid
 Il. Ailie Busby

SUSHI BOOKS
Ulises y las cronoamigas. Surfistas en California
 Érica Esmoris
 Il. Jacobo F. S.

TRAMUNTANA
La caja de Helena
 Antonio Ventura
 Il. Alejandra Estrada
La Navidad de Nicolás
 Agnès Laroche
 Il. Stéphanie Augusseau
Mordisquitos
 Cristiana Valentini
 Il. Virginie Soumagnac

URANO
El poder de la imaginación de Henry
 Skye Byrne
 Il. Nic George
Me haces feliz
 An Swerts
 Il. Jenny Bakker
Josefina
 Sebastian Loth

NOTAS aL MaRGEN

Les propongo un juego. Si túntense delante de su biblioteca y observen detenidamente aquellos libros que han ido guardando a lo largo del tiempo. Probablemente son muchos. De algunos guardarán un grato recuerdo, de otros puede que no se acuerden. Sin embargo, todos los libros leídos tienen el extraño poder de habernos acompañado en alguna situación concreta. Es por eso por lo que cuesta tanto hacer limpieza de nuestras colecciones. A eso hay que sumarle, además, que el valor sentimental no cotiza en bolsa, y que objetos que han sido muy importantes para nosotros son simple mercancía para el traperero de turno que, muchas veces, ni se molesta en venir a recogerlos si no se trata de una tonelada de papel.

Hace años encontré al lado de los contenedores de mi casa cuatro bolsas gigantes de libros. La selección era abrumadora. Poesía, literatura, filosofía, novela... más de doscientos volúmenes que habían dejado allí con la esperanza —pensé— de que alguien aprovechara aquel tesoro. No dudé en arrastrar aquel pesado equipaje hasta el salón y pasarme la noche catalogando aquellos volúmenes. Desde los clásicos de Verne, Poe y London hasta ensayos sobre naturaleza, medicina o psicología. No pretendía quedármelo todo, por supuesto, pero cómo renunciar a libros que en un futuro podían servirme de consulta. Ese ha sido siempre el eterno problema del coleccionista. El no desprenderse de cosas «por si acaso».

Pero volviendo al juego del inicio, ha llegado la hora de hacer una selección y dejar espacio para las últimas novedades. Para ello debemos desha-



Por
Ismael Hurtado

cernos de muchos ejemplares. ¿De qué libros prescindir?

Uno se ha puesto manos a la obra esta tarde y, después de unas horas, no sólo no ha conseguido hacer un montoncito decente de «sobrantes», sino que ha vuelto a recuperar algunas joyas que había olvidado. Han aparecido por sorpresa las memorias de Emilio Salgari. El autor de *Sandokán* hizo ricos a sus editores, pero vivió en la miseria, agobiado por las

deudas y con la desazón diaria de no saber si podría poner un plato en la mesa para sus hijos. Su trágico final parecía una maldición. Su padre se había suicidado y él hizo lo mismo haciéndose el harakiri con un espada que parecía sacada de una de sus novelas de piratas. Un acto que repetirían dos de sus hijos que también se suicidaron años después.

Entre los libros de poesía de aquella remesa de la basura me sorprende uno con dedicatoria: «a mí mismo porque nadie me lo va a dedicar». Imagino entonces una historia de amor rota, un abandono quizá. Desde luego, un resentimiento en toda regla que choca contra el contenido del libro, los *Cantos de vida y esperanza* de Rubén Darío.

También Machado está presente en varias ediciones. Casi todas tienen el mismo contenido, pero renuncia uno a prescindir de cualquiera de ellas. Cómo hacerlo cuando uno de sus *Consejos* está colgado en la pared como poema de cabecera:

«Saber esperar, aguardar que la marea fluya
—así en la costa un barco— sin que el partir te inquiete.

Todo el que aguarda sabe que la victoria es suya;
porque la vida es larga y el arte es un juguete.

Y si la vida es corta
y no llega la mar a tu galera,
aguarda sin partir y siempre espera,
que el arte es largo y, además, no importa».

Al final del juego las estanterías han quedado más llenas todavía. Confieso haber prescindido de algún libro de autoayuda, sin duda procedente de algún desafortunado regalo, pero todo lo demás ha ido comprimiéndose para crear huecos imposibles. Puede que la próxima vez lo consiga...

¿Qué nueva aventura les espera

a LOS **FUTBOLISIMOS**?

EL MISTERIO
DEL TESORO PIRATA

¡Descúbrela!



LITERATURASM.COM

